PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Abril 2016 | Precio 7 €

El amor mueve montañas, o no

116

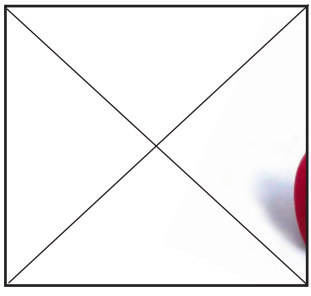
Gráficas
CALIMA

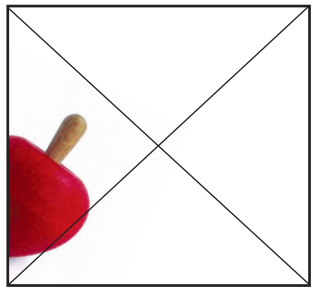
Por un mundo lleno de libros

www.graficascalima.com

PEONZA nº116

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Abril 2016





Esta revista recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2015.

EDITORIAL

Pétalos entre elefantes 2

ARTÍCULOS

Amar queriendo
Ainara Bezanilla Orallo 5

Amores de libro
Isabel Benito 8

¿Qué puede el amor cuando los cuerpos no pueden (ser)?
Javier Pérez Iglesias. 17

Ahora bien
Pablo Escribano Ibáñez. 23

Leer lo no estudiado
Alexia Dotras Bravo. 27

Mal amor. Poesía contra la violencia machista
Raúl Vacas 33

A veces llegan cartas de amor
José Luis Polanco 41

BIBLIOTECA ESPECIAL: AMOR 49

Montserrat del Amo: mujer, maestra, madrileña
Sara Moreno Valcárcel 55

Literatura infantil en Rapa Nui
Ana María Arredondo 61

ENTREVISTAMOS A

Carll Cneut
Ainara Bezanilla y Javier Sobrino . 64

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN

Cultivar el silencio
José Luis Polanco 75

ILUSTRARTE

Del amor y sus puntos suspensivos
Raquel Díaz Reguera. 79

ENTRE VIÑETAS

El amor encerrado en las viñetas
Juan Gutiérrez Martínez-Conde 89

PRIMERAS LECTURAS

Un buen maestro. Una buena profesora
Jesús Herrán Ceballos 95

LEEMOS PARA QUE LEAN . . 98

BIBLIOTECA 101

NOTICIAS

Javier Flor Rebanal 124

COLOFÓN 128

GALERÍA 129

Año XXIX, Abril 2016, Nº 116
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander

Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370

Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.

Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Luis Ramas Ramírez,
Juan Vélez Bodero,
Yexus.

www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Suscripciones: administracion@peonza.es
Teléfono: 654 099 520
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.

Pétalos entre elefantes

Encaramos una nueva legislatura y cuando escribimos estas líneas no se vislumbra una posibilidad de gobierno estable y solvente. Ni siquiera estamos seguros de que se pueda llegar a formar alguno cuando este número de Peonza salga a la calle. Y mientras tanto, la cultura en general sigue moviéndose por inercia, la gestión educativa languidece en espera de savia nueva y la atención a la lectura desaparece de la acción institucional. Tampoco sería un gran inconveniente, el de la inercia, si se viniera de una etapa rica en iniciativas, actuaciones, programas y proyectos consolidados. Pero no es así y eso la convierte en un problema.

Somos conscientes, por otra parte, de que transitamos por una fase en donde lo urgente compite en prioridad con lo importante, quedando los grandes temas educativos y culturales fuera de esta clasificación. Y no tanto porque estas cuestiones no sean urgentes e importantes, sino porque sus efectos son a medio y largo plazo, algo que siempre ha cotizado a la baja en nuestra política.

Dice un proverbio hindú que cuando dos elefantes se pelean la que pierde es la hierba. Ante los grandes temas de estado que pesan sobre los españoles parece que la educación queda reducida a hierba, la cultura a flores marchitas y la lectura a pétalos sueltos.

Sin embargo, nos resistimos a seguir tiñendo de pesimismo este editorial y, aunque no hay expectativas de grandes cam-

bios en el ámbito del libro y la lectura, tampoco debemos resignarnos a que esto siga siendo así. Por eso demandamos de los responsables, sean quienes sean, hoy y mañana, respuestas audaces a las carencias culturales. Y en el tema específico de la lectura reclamamos iniciativas, acciones y programas en torno al libro, las bibliotecas y la lectura dentro y fuera de los centros educativos.

Fluit zoals je bent
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2009

Siempre hemos pensado que las actuaciones en este campo tienen que surgir tras la escucha de los implicados, la colaboración de los interesados y el compromiso gestor en plasmar de forma realista lo planificado. Solo así se podrán diseñar propuestas imaginativas, eficaces, variadas, sostenibles y constantes en el tiempo. También hemos defendido siempre que los gestores de este ámbito deben mostrar un apoyo decidido y generoso a los mediadores del libro. Y por supuesto, mantenemos como fundamental el despliegue de una actitud firme, convencida y entusiasta por parte de todos.

Ciertamente, nada de esto es nuevo, y muchas han sido las voces que durante largo tiempo han venido reclamando atención, estímulo y apoyo al fomento de la lectura. Sin embargo, su eco ha sido reducido y más bien evoca a aquel clamar en el desierto, el mismo paisaje que dejan los elefantes tras la pelea.

Por eso debemos seguir exigiendo de nuestros responsables políticos un verdadero compromiso con la lectura y una mayor implicación en su fomento con actuaciones de largo aliento. Como mediadores no podemos perder el entusiasmo, como ciudadanos no podemos perder la esperanza.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Enviar este cupón a :
Apartado de correos 2170, 39080 Santander
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 28 €
Extranjero: 40 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

IBAN

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

Amar queriendo

El amor es, por definición, inefable, se resiste a ser expresado con palabras y, por tal razón, es un territorio reservado a los poetas. Pero esa emoción indefinible –o de difícil definición– nutre lamentables lugares comunes que enseñan a niños y jóvenes que amar es sinónimo de dominio, estereotipos sexistas, pasiones tóxicas. De esa educación sentimental habla la autora del artículo para denunciar mensajes perversos en la música, la televisión, también en los libros, y para reivindicar aquellas formas de amor basadas en el respeto, la complicidad, el apoyo mutuo, la pasión serena (también en la literatura infantil).

Autora

Ainara Bezanilla
Equipo Peonza

Nos enseñan un mundo donde el amor perfecto no es algo que se construye, sino que surge de la magia, del instinto y del azar. Nos enseñan un mundo donde el amor perfecto derriba barreras, alcanza éxtasis y doblega voluntades. Donde parece que se quiere a pesar de todo, y no gracias a todo.

Y quizás ahí radica el error, si cabe: que quien nos enseña acerca del amor no tiene ni puñetera idea de amar.

Claro que hay una parte instintiva e irracional, del tipo "te huelo y te quiero", pero también hay otra parte harto importante en la cual te planteas si quieres o te quieren bien y si juntos mucho mejor o esa persona saca tu peor lado pero que, como estás enamorado, decides ignorar.

En la literatura infantil y juvenil el amor se presenta como un hecho arrebatador que rasga vestiduras y supera las dificultades a golpe de dramatismo, pero ¿nunca habéis deseado un libro, una película, una historia que comience justo al final de un libro, justo

El secreto de la garganta del ruiseñor
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2009

con el "y fueron felices y comieron perdices"? Yo sí. Porque ahí comienza la aventura de la cotidianeidad, de lo compartido, de lo construido gracias a la relación amorosa.

En una ocasión, visitando una librería especializada en cómic con mi hija (tendría doce años) en busca de un libro para ella, le escuché que explicaba al librero algo que llamó mi atención: "Igual soy rara pero quiero un cómic en el que no haya fantasía, ni asesinatos ni misterios. Donde todo sea normal y les pasen cosas normales". Y lo decía atribulada, como si en la actualidad no existiera literatura de la realidad. Como si el querer que ese "y fueron felices" perteneciera también a la literatura estuviese desterrado de nuestro imaginario colectivo. Y nos llevamos a *Mafalda*, porque el resto, salvo Esther Lucas que ya había sido *requeteleída*, no se ajustaba a su petición.

Y claro, te paras a reflexionar y la vida está hecha para interesar tan solo por el amarillismo de las historias. Y si en la literatura de la que nos empapamos desde la infancia los roles están tan definidos, las mujeres tan en un papel destinado a las mujeres, los hombres ocupando su reducto de heroísmo y las familias tan con-

vencionalmente irreales, ¿dónde cabe el amar queriendo? ¿Dónde cabe el aprender a amar saludablemente? ¿Dónde cabe el sentirse agradecido por cada día que pasas junto a una persona sin el terror al próximo episodio dramático que el resto del mundo considera inalienable al concepto del amor? ¿Dónde cabe el amar gracias a todo lo que aporta otra persona?

En ocasiones, cuando analizas en clase con alumnado adolescente anuncios, canciones (tipo "Sin ti no soy nada"), poesías o relatos de amor exaltado y tratas de identificar con ellos los elementos del amor romántico, cuesta un triunfo que no piensen que eres una paranoica o una hembrista desaforada. Cuesta un triunfo que identifiquen la cultura machista que nos rodea y en la cual los micromachismos dentro del amor están más que consentidos y asimilados. Y es que da miedo escuchar que sin celos no hay amor y que los enfados y las disputas fuera de tono son el plato de cada día en sus hogares.

Relaciones en las que las mujeres (y muy jóvenes mujeres) se erigen en salvadoras, madres y redentoras de hombres que no "pueden" controlar su genio o que están muy estresados y precisan de inmensa comprensión en su día a día. Donde los "caprichos" de ellas las convierten en seres vanidosos a los que hay que odiar o idolatrar y donde se pasa en un segundo de mala mujer a santa habiendo tan solo una minifalda de por medio. Un mundo en el que las reconciliaciones son lo mejor de las relaciones y que debes tener una vida sosísima si quieres de un modo sosegado y respetuoso.

Porque eres mayor y aburrido y la literatura y el amor son para la juventud. El resto, tan solo, subsistimos.

Amar queriendo. Amar sabiendo que eres mejor junto a esa persona que te enriquece, apoya en las derrotas, dice "todo va a salir bien" aun cuando la cosa es incierta, escucha tus opiniones, tus cantinelas que sabe de memoria, se enorgullece de tus triunfos, calienta tus pies fríos en la cama, se cabrea con mesura sin dejar que las palabras dichas enturbien el respeto, cree en ti y te ayuda a rectificar, identifica tus gestos, sonrisas de desánimo y alegrías individuales, porque eres persona favorita pero no está ciega ante tus errores.

Y sobre todo, sobre todo, porque te ama, y lo amas, queriéndote como persona.

#

Amores de libro

Lleno de sabiduría, experiencia y rigor –de los necesarios– el trabajo de Isabel Benito es ejemplo de cómo una labor larga y discreta en su Valladolid natal puede emerger en forma de este torrente de títulos hermenéuticamente bien vistos, de ideas perfectamente hiladas, de contenidos necesariamente útiles. Desde 2003 encargada de velar por las buenas lecturas en editoriales, librerías y empresas de gestión cultural, recoge en este artículo años de libros, maneras y estilos de compartir el amor de todos los tipos: maternofilial, amistoso, sentimental, profesional, conyugal… De esos textos en que queda todo dicho y, a su vez, insinuado.

Autora

Isabel Benito
Especialista en LIJ

Es el amor materia literaria universal.

Si, como afirma Fedro en *El Banquete*, el amor en el alma nos hace divinos, la expresión del amor nos hace humanos. Y cómo abordar esa emoción irracional e indescriptible sino desde las artes en general, desde la literatura en particular.

El amor en los cuentos de ayer

El amor está presente en las narraciones ancestrales que desde tiempos remotos se leen y se cuentan, es el tema central de algunas historias y el aliño ideal para todas las demás. Versos, dramaturgias, relatos cortos, alegorías, extensas novelas, ensayos, mitos, relatos orales; no hay género que no haya sido abrazado por el amor. Y es que para hacer aprehensible lo inefable hemos ido tejiendo un entramado de mitos y relatos que nos permiten dar cuenta de esa fuerza que parece moverlo todo.

¿Será posible que le estemos otorgando valor performativo a ese abanico de mitologías, que no son sino una construcción sobre un intangible, elaborada para apaciguar el vértigo que produce la mácula de los dioses en el alma humana?

De Gouden Kooi
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2014

Sin alejarnos de *El Banquete* de Platón, sirva de ejemplo primigenio el relato de Aristófanes, conocido como el mito de los andróginos. En él se cuenta cómo la antigua naturaleza humana no era la misma de ahora, sino que eran tres los sexos: masculino, femenino y un tercero que participaba de los otros dos: el andrógino. Además las personas tenían forma esférica, tan perfecta como los cuerpos celestes de donde procedían (los seres masculinos venían del Sol, los femeninos de la Tierra y los andróginos de la Luna). La soberbia de estas criaturas esféricas desató la ira de los dioses, que los castigaron seccionándolos por la mitad. Esto explica por qué, desde entonces, somos seres incompletos perpetuamente insatisfechos, condenados a vagar en busca de nuestra otra mitad.

Más adelante en la tradición, la búsqueda se centra en el ideal del amor romántico, que marca la pauta de qué es el "amor verdadero", en pos del que los héroes de los cuentos emprenden viajes y se enfrentan a toda clase de adversidades: dragones, padres severos, pruebas y prendas imposibles; mientras que princesas y damiselas aguardan pacientes o incluso profundamente dormidas, se niegan a sí mismas, dejando que su existencia adquiera sentido solo en relación a la dependencia que generan respecto de la relación amorosa y del príncipe salvador. La mujer como recompensa y reposo del guerrero, la consecución del amor romántico como fin de toda existencia. La Bella Durmiente, El Sastrecillo Valiente, El Gato con Botas, La Princesa y el Dragón son algunos ejemplos bien conocidos. El "fueron felices y comieron perdices" rubricado con un "para siempre" como punto rotundo y final.

Generaciones de lectores y tiernos oyentes han crecido al abrigo de este modelo casi único, que hoy no se corresponde con el poliédrico carácter de las relaciones humanas que parece algo ya asumido e integrado con normalidad. Sin embargo, llama la atención que haya un repunte entre nuestros adolescentes del modelo del amor romántico, en el peor de sus sentidos. Los mitos de entrega total, exclusividad, posesión, y el tenernos por seres

El secreto de la garganta del ruiseñor
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2009

incompletos en perpetua búsqueda de nuestra media naranja, tendrían que empezar a convivir con nuevos relatos que renombren lo intangible de la emoción universal: el amor, que mueve montañas, o no. Las capas freáticas que yacen bajo este concepto estancado de amor piden luz, es quizá momento de revisar esos mitos, remover las aguas de lo intangible y dejar que la corriente arrastre certezas calcificadas. Tal vez podamos echar mano de la literatura para ayudarnos a surcar las turbulencias.

No es que haya que derrocar a esos reyes de los cuentos clásicos, ni restar mérito a aquellos héroes y príncipes azules, no, los símbolos de los cuentos ejercen su función. Pero habrá otros héroes y heroínas que amplíen la paleta de color, facilitemos pues que vayan entrando en acción en los imaginarios.

El amor en los cuentos de hoy

Si echamos un vistazo a publicaciones más o menos recientes, comprobamos cómo el amor está presente en sus múltiples ver-

tientes. En los libros destinados a los más pequeños aparecen recurrentemente los afectos propios del nido. Arrullos de regazo, nanas y mimos, como en los libros de Estrella Ortiz y Paloma Valdivia de la colección Xiquets de La Fragatina. Los sujetos amorosos son los pequeños protagonistas y sus familias más cercanas: madres, padres y abuelos, en ocasiones hermanos. Abrazos que van y vuelven del infinito, como en el archiconocido *Adivina cuánto te quiero*, de Sam McBratney y Anita Jeram; y adultos que hacen de su amor a los pequeños un lugar confortable frente al abismo del mundo exterior: *El lugar más maravilloso del mundo*, de Javier Sobrino y Esperanza León, o *¿No duermes, Osito?*, de Martin Waddell y Barbara Firth. Madres que, aunque tengan muchos pelos o plumas, son de carne y hueso y se ven desbordadas de amor, como las de *No David*, de David Shannon, *Madrechillona*, de Jutta Bauer, *Te lo he dicho 100 veces*, de Gabriela Keselman y Claudia Ranucci, o *Mamá me grita*, de Alberto Sobrino. Algunos de estos últimos ejemplos vienen a aliviar el tono en ocasiones excesivamente dulzón de las lecturas que se sumergen en la intensidad del amor filial, y le ponen un punto agrio y punzante que, sin duda, es más fiel a la compleja realidad. Así como la felicidad puede ser incómoda y muy cansada, el amor no siempre es un mar en calma de aguas diáfanas.

Al llegar a los primeros lectores se traspasan los límites del hogar para dar paso al amor de la amistad incondicional, el del descubrimiento de que existen otros seres amables más allá de uno mismo. Las parejas de amigos amantísimos campan a sus anchas y hacen las delicias de los recién estrenados lectores, como, por ejemplo, en la serie de Sapo y Sepo, de Arnold Lobel, o la de Oso y Tigre, de Janosch. En ambos casos, un surtido de aventuras, más o menos cotidianas, da la oportunidad a los personajes de explorar y aceptar las rarezas del otro. Encontramos también amores transgresores, como el de *Edu, el pequeño lobo*, de Grégoire Solotareff, que entabla una amistad aparentemente contra natura con Tom el conejo; o el zorro Konrad y *Todos sus patitos*, de Julia Friese y Christian Duda, que pone en solfa las convenciones y nos mantiene en vilo con una relación incómoda y peligrosa, como el amor, que nos expone y nos vuelve vulnerables, no va a ser todo templanza y confort.

Pudiera parecer que estos cándidos amores nada tengan que ver con la preocupación por cómo se relacionan nuestros adolescentes hoy; pero es posible que de la manera en que se nos pinten los afectos desde la cuna, dependa el carácter de las relaciones que establezcamos después. Por supuesto, los cuentos no son responsables, pero sí compañeros y, en ocasiones, testigos de cómo transcurre la realidad.

El amor romántico está también presente en las lecturas para los más pequeños. A la pregunta de qué es el amor responden historias como *Alberta va en busca del amor*, de Isabel Abedi y Andrea Hebrock, que tiene un carácter biológico y estacional que nos es muy simpático. Alberta es un topillo hembra que, recién despertada de su letargo invernal, se sorprende al sentir cómo bullen en ella la primavera y los instintos. Su búsqueda la lleva a darse de morros, literalmente, con algo que se parece mucho a la descripción que su madre le dio del amor. También responde a esta pregunta muy directamente el álbum *Enamorados*, de Rébecca Dautremer, que incomoda un poco en su punto de partida porque arranca con el tópico "los que se pelean se desean", lo que fue motivo de controversia en el momento de su publicación (año 2003). Salomé, la niña protagonista, desgrana con ayuda de sus amigos una serie de tópicos acerca del amor y va extrayendo sus propias conclusiones, a menudo hilarantes, en ocasiones poéticas, sobre qué es el amor.

Empiezan a aparecer relatos que reflejan los nuevos modelos de familia y brindan referentes a realidades como, por ejemplo, la homosexualidad, la multiculturalidad, las familias monoparentales o las recompuestas (a este respecto, fantástico el libro informativo editado por Takatuka *¡En familia!*). El amor, que se supone el germen de la familia, habrá de ser mostrado como diverso también. Es el caso de publicaciones como *Rey y rey*, de Linda De Haan y Stern Nijland, o *La princesa Li*, de Luis Amavisca y Elena Rendeiro, que narran historias de amor homosexual de manera explícita.

Llegados a este punto, es importante prestar atención al riesgo de convertir la literatura en panfleto, no vayamos a olvidar por el camino su finalidad estética; no renunciemos al recreo y a la exploración en el lenguaje y sus recursos en pos de la pretensión de lanzar tal o cual mensaje. La literatura ha de obedecer a la necesidad de contar una historia y no a consideraciones ideológicas; podrá ser utilizada para discutir asuntos morales, para enseñar a leer y crear hábitos, para ampliar horizontes o lo que se desee, pero, como todas las artes, es un fin en sí misma y en ningún caso el punto de partida que impulse su creación debería ser espurio.

Claro que hay otros modos de comunicar; si se trata de libros informativos, buscaremos que estén ampliamente documentados y muestren las múltiples aristas del asunto a tratar, máxime si se quiere hablar de emociones, que en el cuerpo de cada persona fraguan de un modo único y singular. No nos limitemos a editar catálogos que indiquen los modos correctos de sentir, por muy variado que sea el muestrario. Para eso está el arte, para eso está la

literatura: para hacernos sentir, no para decirnos cómo; para increparnos y sembrar dudas y, si acaso hay respuestas, que sean a preguntas que aún no hemos formulado. Dice Santiago Alba Rico en su libro *Leer con niños*: "la respuesta a un clavo es un martillo, la respuesta al problema del amor es el romance del Conde Olinos".

De Blauwe Vogel
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2011

Compartir lecturas: un acto de amor

Así pues, hoy en las estanterías conviven reflejos de los variados modos de amarse. Lejos de tomar ninguno como modelo, es deseable poner al alcance de los lectores su amplitud de planteamientos para poder leer en ellos nuevas formas de relacionarnos y dejar que vida y literatura se alimenten mutuamente como es propio de la humanidad.

Esta amplia variedad hace que la labor del mediador sea apasionante y, en ocasiones, un acto de militancia también.

Un buen mediador ama las historias narradas, con sus diversos puntos de vista y el disparate ante el que le plantan cuando en ellas se refleja, se extraña, se asombra; ama cuando le asaltan o le reconfortan. ¿Acaso no sucede algo así con el amor?

Dice Daniel Pennac en su ensayo *Como una novela*, que la lectura es una pasión que se transmite por contagio. En el caso del mediador infectado por esta pasión, si es que ese contagio se produce, será desde luego algo que trasciende su voluntad; el mediador apasionado principalmente lee y cuenta, no porque persiga que los demás lean, que también, sino porque ama lo que sucede cuando comparte, ansía multiplicar su pasión, casi con incontinencia. Si una historia le arroba busca ocasión de mostrarla y susurrarla a los cuatro vientos.

Compartir en familia

Cuando la lectura se comparte en familia suceden muchas cosas pero, sobre todo, fluye el amor. Y, como cuando una relación amorosa es saludable, todas las partes se benefician: si los adultos

logran bajar la guardia y gozan de un tiempo regalado durante el que se transmiten símbolos y se siembra imaginario. Los pequeños saborean la palabra, pero también, y puede que sea esto lo más valioso, se deleitan teniendo cerca a sus mayores desnudos del manto, tan pesado, de lo cotidiano.

Compartir la lectura como profesión

En el caso de profesiones como la de librero, maestro, narrador, editor, bibliotecario o crítico literario, el acto de compartir lecturas es pasión pero es también oficio, y por eso está imbuido de una responsabilidad: la de brindar lecturas que detonen fronteras y nos sitúen en el lugar de la perpetua duda que apasiona y es la llama del amor. Y poco importa que el mediador tenga una profesión u otra: si hace de la mediación su oficio y es apasionado, compartir lecturas será un acto de amor.

Para practicar un buen amor que, en caso de hacer lectores, los haga libres, será preciso tener en cuenta la variedad de planteamientos existentes, no tratar de inocular modelos ni valores, ni trasplantar ideologías; elegir historias complejas que muestren lo convencional y lo diverso e inviten a reflexionar sobre las consecuencias de cada modo de relacionarse; contar con los cuentos clásicos y tener presente su contexto, evitando el juicio sin eludir el diálogo.

Así como un recién enamorado elige el menú para deleitar a su amado, o selecciona una lista de canciones que piensa le pueden conmover, el mediador apasionado escoge cuidadosamente las lecturas, para mostrarlas y ponerlas al alcance de sus clientes, usuarios, alumnos, amados al fin.

Como muestra y colofón, algunos botones

La elección es siempre tendenciosa, asumámoslo, el amor no es neutral.

Así que, para terminar, permitámonos señalar algunos libros redondos que nos retornan al mito sobre el origen del amor, en el que Platón da cuenta de la búsqueda perpetua a la que estamos abocados por desatar la ira de los dioses con nuestra soberbia de seres esféricos y perfectos.

El primero de ellos es *Mi vecina está enamorada*, en el que Régis Lejonc traza un círculo perfecto de amores diversos no correspondidos. A base de frases cortas y elocuentes, en las que se conjuga

una sorprendente cantidad de verbos en los que se concreta el amor, y con ilustraciones en las que vibran el color y los detalles, este librito invita a pensar que el amor es a veces un disparate y puede hasta resultar inoportuno. Muestra cómo uno puede querer sin que le quieran o ser querido sin querer y que en todas las casas humea la llama del amor pero en ninguna se ama igual.

Greta la loca
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2006

La segunda recomendación es *La parte que falta*, de Shel Silverstein. En este caso lo que es redondo es el protagonista. O al menos eso es lo que él cree: está convencido de que su insatisfacción se verá aliviada cuando, como reza el título y la canción que tararea constantemente, encuentre la parte que le falta. Es cómico y poético, sumerge en un mar de dudas e invita al diálogo filosófico de alto nivel con tanta potencia como sencillez.

Y, para terminar, *Lo único que queda es el amor*, de Agustín Fernández Paz y Pablo Auladell. Se trata de un ramillete de relatos que es, en realidad, una oda al amor, al amor a los libros en particular. Precisamente el último cuento del libro, titulado *Un río de palabras*, habla del acto de compartir lecturas como un acto de amor: fantasea con que la pasión que siente el protagonista ante ciertos libros se convierta en una epidemia que se extienda por toda la ciudad y, para conseguirlo, se propone una juguetona estrategia en la que, además, se alberga la esperanza de encontrar una mujer con la que compartir su vida. Desde estas páginas proponemos abordar la labor de brindar lecturas con la

» **Fuit zoals je bent**
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn,
2009

pasión que describe este relato, hacer de ello un acto de amor. Pero que sea un amor responsable, que aproveche la amplitud de planteamientos que ofrece la literatura para crear la oportunidad de aprender a relacionarnos con libertad, más allá de ideologías y catálogos de emociones estancas.

Aunque quizás esto sea pedirle demasiado a los libros… limitémonos, pues, a gozar de las historias, de las historias de amor.

#

¿Qué puede el amor cuando los cuerpos no pueden (ser)?

Ay, el amor que todo lo puede… ¿de verdad? En este texto el autor nos pasea por los ideales de amor romántico, por la fábula de las fábulas y por las mentiras que de modo pasmoso nos empeñamos en transmitir impunemente generación tras generación. Y parece que las mujeres somos las grandes estafadas, las grandes engañadas en esta historia que se repite y que nos regala una suerte indecisa de injusticias, no solo poéticas, lamentablemente, que revierten en el panorama actual de micromachismo encubierto de protección y amor desmedido.

Autor

Javier Pérez Iglesias
Bibliotecario de la Facultad de Bellas Artes. Universidad Complutense de Madrid

"Todas las historias de amor
terminan en r.
(En ocasiones en r que r)"
Ajo: *Micropoemas 3*

"Confunde el ano con la vulva,
cree que no hay orden en los cuerpos,
sólo caos,
hormigueos.
Nada sabe de diferencias y menos
de "diferencias de los sexos".
Cuando desde su altura ve
una mujer besando
a otra mujer,
o a un hom sodomizando
a su compañero del mismo "sexo",
o un coito –dice que de verdad, normal–

entre un hom y una hem,
para decirlo todo una mujer,
(algo se me escapa, y qué)
cuando ve
sabiamente se conforma con ver
no pide explicaciones, no
dice nada."
Osvaldo Lamborghini: *Poemas 1969-1985*

"Qué cosa es el amor, medio pariente del dolor,
que a ti y a mí no nos tocó,
que no ha querido ni ha podido ni ha sabido."
Liliana Felipe: *A Nadie* (canción)

"Pudo ser un amor del montón,
pero todo el montón era mío."
Sr. Chinarro: *Del montón* (canción)

Somos esclavas del amor. No sólo somos hijas de una matriz heterosexual sino que, desde el primer día en el mundo, se nos vendan los piececitos de las meninges para que entren en el diminuto escarpín del amor romántico.

Nos dejan preparadas, listas…¡Ya! Y nos sueltan (allá te las compongas) al mundo del amor "que todo lo puede". ¡Lo tienes que notar! El amor va a llegar y te va a poner mirando a Pamplona. Te va dar un subidón que lo vas a flipar… Si no estás a la altura, el problema es tuyo. Probablemente es que eres una palurda, una blanda, una cerda, una impotente o una perdedora. Háztelo mirar, guapa.

El amor lo puede todo. Yo misma, atea y descreída, me exalto con el "Amor constante más allá de la muerte" que canta Quevedo. Sus dos últimos versos me requetechiflan.

"Serán ceniza, mas tendrá sentido
Polvo serán, mas polvo enamorado."

Son una exaltación del sentimiento amoroso. Un amor que puede prescindir del cuerpo y traspasar las líneas de la vida. Y yo, que ya digo, no soy creyente, que leo mitología (que otras llaman textos religiosos) para entretenerme, y no para encontrar modos de conducta, me siento atravesada por esos versos.

Quizá porque son la expresión perfecta de un ideal de amor que, insisto, nos ha sido inyectado como el ron a la pavita de nochebuena para ablandarnos y aromatizarnos. Una jeringa llena de un amor que mueve montañas, que no se para ante obstáculos. O mejor

cantado y con música incorporada (Marvin Gaye dixit):

"There ain't no mountain high enough
Ain't no valley low enough
Ain't no river wide enough
To keep me from getting to you."

La trampa del amor romántico nos funciona de maravilla. Estamos tan impregnadas de su influjo que todas las canciones, poemas, películas, novelas y expresiones artísticas que corroboran esa centralidad de un amor "que todo lo puede" nos hacen vibrar si tenemos el día un poco ñoño o las defensas bajas. Por supuesto somos capaces, o hemos sido capaces en algún momento, de sentir esa tensión, esa enajenación que acompaña al sentimiento amoroso.

De Blauwe Vogel
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2011

Desde luego que funciona. ¿Quién no recuerda con ilusión esos momentos de pasión en los que cada minuto cuenta, en los que no quieres separarte de la persona amada?

Pero tanta fuerza de los sentimientos, tanta pasión y plenitud tienen un reverso muy siniestro. Las alfombras que cubren "las repúblicas independientes de nuestras casas" esconden bajo sus dibujos, primorosamente trenzados por manitas morenas, mucha mierda.

Y la cosa no tiene visos de cambiar. Quienes viven su infancia en este siglo nuestro se maceran en el cebiche de un amor "que reina sobre todas las cosas". No es extraño que se aterrice en una adolescencia convencida de que el amor surgirá a primera vista en cuanto encuentres a tu "media naranja" y que todo está justificado por el amor. Hasta que te controlen tu forma de mirar, vestirte, relacionarte o maquillarte (por muy total que sea, bonita).

Mientras los tiernos infantes se nutren de esos ideales amorosos, desde antes de que puedan articular su primera palabra, nadie les dice que su cuerpo es un cuerpo sexuado, que es vehículo y expresión de placeres. La adscripción a un género comienza con la primera ecografía que lo permita pero nadie hablará a esas "princesitas" y a esos "hombrecitos" de sus cuerpos. Sus anos, pollas, coños y zonas erógenas quedarán ocultos por las vestimentas adecuadas, en color y forma. Podrán ver otros cuerpos en publicidades, y aprender que se compran y se venden, pero

De Jongen
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2015

nadie les dirá nada de lo que ellos gozan, desean o experimentan. Salvo para censurarlo y enviarlo a lo abyecto. "No te toques", "Con eso no se juega", "Eso es sucio", "¡Noooo te toqueees!".

El sexo, y lo que le rodea, debe quedar fuera, y lejos, de estas tiernas criaturas en una estrategia de súper protección que tiene aspectos de dominación autoritaria. Negamos a la infancia su sexualidad y les lanzamos a un consumo marcado por la hipersexualidad de cantantes, estrellas de la pantalla o ídolos del futbol. ¡Liberté, égalité, Beyoncé!

Hay un libro "para niños y padres", *¡A ver!*, que publicó la editorial Lóguez en 1979. Es un fotolibro, con unas magníficas fotografías de Will McBride y una maquetación imaginativa en la que lo principal son las imágenes con apenas unas tiras de texto que recorren la parte superior de la página. Es un libro pensado para que los niños lo vean acompañados por adultos y esas fotos y textos breves sirvan para hablar de sexo, placer, afectos y deseos. También de procreación, claro.

Para los adultos hay un interesante prefacio de Helmut Kentler sobre la sexualidad infantil en el que podemos leer:

Una sociedad cuyo valor supremo es el principio del rendimiento, tiene que tratar necesariamente a los niños como débiles, inferiores, marginados, puesto que todavía no pueden producir el rendimiento exigido. En esa sociedad tampoco puede desarrollarse una cultura sexual. Para que pueda aparecer una cultura amiga de la sexualidad, en la que los niños sean integrados también, es preciso que existan valores reconciliados con el placer y en cuya realización puedan participar los niños.

En esta democracia del espectáculo que nos regala el capitalismo canalla (como cuenta César Rendueles) de lo que se trata es de tener a las crías de ciudadanas/consumidoras libres de la contaminación producida por "histéricas, fetichistas, homosexuales, neurasténicas, anales, alcohólicas, frígidas, seropositivas, inválidas" (que diría Beatriz Preciado).

¡A ver! se publicó en los albores de la democracia española, en el año 1979, y supuso una condena de cárcel para su editor (está

contado en una conversación entre Lorenzo Rodríguez y Gustavo Puerta Leisse). Pero creo que hoy, en 2015, el libro ni siquiera llegaría a editarse. ¿Podría soportarse en estos días la visión de desnudos infantiles al lado de adultos, de erecciones de niños, de niñas jugando con su vagina, de dedos de niños explorando su propio ano? En el epílogo explicativo de Helga Fleischhauer-Hardt, "Aclaraciones e informaciones" para ayudar a progenitores y educadores a hablar con los niños a partir del libro, el texto está recorrido, en la franja superior de la página, por fotos de desnudos. Adultos y pequeños se exploran, se miran, se tocan, tienen sexo… Facebook no permitiría en nuestros muros ni una sola de esas fotos. Tampoco me las puedo imaginar expuestas en un cubo blanco de ninguna de nuestras instituciones dedicadas al arte. El cuerpo sólo puede mostrarse, convenientemente encauchetado dentro de una película de tela que lo enfunde o exponiendo carnes canónicas, en videoclips o en anuncios.

De Blauwe Vogel
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2011

Algo nos está pasando para que se glorifique el papel del amor mientras dejamos a los niños sin su cuerpo. Por eso, y por mucho más, debería haber algunas lecturas obligatorias para padres, madres, educadores varios, tías, tías abuelas, abuelas, abuelos, portavoces parlamentarios, concejalas, ministras, presidentas (también de escalera), abogadas del estado, bibliotecarias, sindicalistas… Entre los cientos de posibles lecturas conviene tener a mano a Pasolini (todo lo que puedan), Sade (todo lo que aguanten), Fassbinder (este es mejor verlo), Aurora Venturini (*Las primas*, ¡ya están tardando en leerlo!) y, junto con las sugerencias que van al final, se recomienda explorarse, tocarse, restregarse, intercambiar posturas y fluidos… Después, con mucha humildad, podemos ponernos a hablar sobre qué puede el amor.

Bibliografía

-Ajo. *Micropoemas 3*. Madrid: Arrebato, 2014 (4ª ed.)
-Felipe, Liliana. A *Nadie* (canción). Disponible en: *https://goo.gl/Fc2tGG*
-Gaye, Marvin. *There ain't no mountain high enough* (canción). Disponible en: *https://goo.gl/BiuyZJ*

» **De Gouden Kooi**
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn,
2014

-Lamborghini, Osvaldo. *Poemas 1969-1985*. Barcelona: Penguin Random House, 2015.
-McBride, Will. Fleischhauer-Hardt, Helga y Kentler, Helmut. *¡A ver!: Un libro de imágenes para niños y padres*. Salamanca: Lóguez, 1979.
-Preciado, Beatriz. "Encamados". En: *El sexo que habla. Osvaldo Lamborghini*. Barcelona: MACBA, 2015.
-Puerta Leisse, Gustavo. "Entrevista a Lorenzo Rodríguez de Lóguez: la vocación del pequeño editor". En: *Educación y Biblioteca*, n. 155, 2006. pp. 89-92.
-Rendueles, César. *Capitalismo canalla: una historia personal del capitalismo a través de la literatura*. Barcelona: Seix Barral, 2015
-S. Chinarro. *Del Montón* (canción). Disponible en: *http://goo.gl/F3V0lK.*

#

Ahora bien

Una reflexión descreída, en principio, alrededor del ideal romántico y de la fuerza del amor. Pero ¿y si los libros tienen la capacidad de transmitir emociones más allá de sus páginas? ¿Y si leyendo juntos conseguimos, realmente, cambiar el mundo? Quizás sea algo a lo que nos debamos arriesgar.

Autor

Pablo Escribano
Profesor del IES Marismas de Santoña (Cantabria)

El amor no va a cambiar el mundo, eso está más claro que el agua y yo creo que el poder y el dinero coincidirían conmigo en que es tan meridianamente obvio que no hay ni que discutirlo. Ahora bien, si, rizando mucho el rizo, convirtiéndolo en círculo o en cero o en muelle o en tubo o en caracola, hiciéramos un esfuerzo de imaginación y barajáramos la posibilidad de mejoría, cualquier tipo de mejoría, en el desastroso universo de lo humano, esta tendría casi seguro como protagonistas a hombres y mujeres marcados por el amor en su niñez. En alguna de sus múltiples manifestaciones, algo de amor hubo de haber –esa es mi tesis– para afrontar la vida desde un principio de generosidad.

« **Fluit zoals je bent**
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2009

De Gouden Kooi
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn,
2014

Resumiendo: la mariposa que moviendo sus alas desencadene el huracán, será una mariposa tocada por el amor en la crisálida. Empezamos otra vez. El amor no va a cambiar el mundo, eso está más claro que el agua. Para cambiar el mundo hace falta manejar la pasta, controlar las armas, disimular a tope y reventar el sistema desde dentro cuando Coca-Cola, Monsanto y la CIA se crean que eres de los buenos, cuando te hayas ganado su confianza. Imprescindible un buen nivel de inglés hablado y escrito. Ahora bien, si, haciendo un ejercicio de prospección intelectual, lanzáramos una mirada micro en vez de macro al objeto de análisis, veríamos sin lugar a dudas que el amor sí que cambia cada día las vidas de los hombres y mujeres que habitan este circo. Es curioso esto, ¿verdad? Micro y macro, y sin pensarlo mucho tenemos gente que se enamora y le da la vuelta a todo, gente que se desenamora y entonces le da la vuelta a todo, gente que da vueltas y vueltas buscando a esa persona que al cruzarse con uno se vuelva y se revuelva y lo ame para siempre ya sin vuelta de hoja, gente que busca esos ojos, gente que se enoja, gente que se enciende y gente que se apaga, gente que vaga, gente que boga, por amar, contra viento y marea, gente hasta el gorro, gente que se agarra, gente que lo manda todo a la porra, gente con hambre de vida, gente que ama, y amando, se transforma.

¿Y si empezáramos por: Ahora bien? Lo digo porque el mundo es una cosa que parece irrevocable pero de repente escribes

De Gouden Kooi
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2014

"ahora bien" y una ventana aparece y crece y ocupa la mente, el texto, la mesa y el futuro. Es importante.
Bueno, vamos otra vez. El amor no va a cambiar el mundo, eso está más claro que el agua. Por mucho que lo diga el espía de *Soy Pilgrim*, que es de una agencia más chunga que la CIA, y si no es neoliberal le falta poco. Ahora bien, el amor sí que cambia a todos y cada uno de los niños que nacen en este mundo. Así, tenemos niños golpe y niños caricia, niñas desdén y niñas afecto, niños dedicación y niñas abandono, niñas calidez y niños oquedad, niños solos y niños acompañados, niñas luz y niñas sombra, niños vivos o niños muertos, niños con suerte y niños malditos, niñas con voz y niñas enmudecidas, niños ola y niños resaca, niñas tierra y niñas barro, niños aire y niños humo, niños beso y niños puño.

Una más, a ver. El amor no va a cambiar el mundo, eso está más claro que el agua, pero hay grandes ejemplos de lo contrario en la literatura infantil. Véase *Los pájaros* –de Germano Zullo, editado por Libros del Zorro Rojo– el hombre que devuelve la libertad a los pájaros, que los ama hasta el punto de enseñar a volar a un pajarito demasiado joven para saber, acaba aprendiendo a volar él mismo, gracias a la ayuda de la bandada. El buhito perdido en el bosque de *Un poco perdido* –Chris Haughton, editorial Milrazones– encuentra a su madre gracias a la ayuda desinteresada de una liebre incapaz de dar sentido

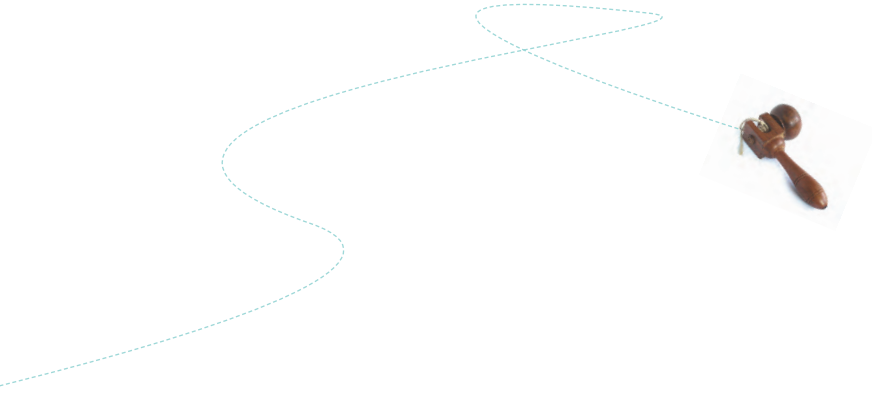
De Gouden Kooi
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn,
2014

completo a los mensajes. El terrible oso de *El oso con la espada* –Davide Cali, editorial Barbara Fiore– descubre una nueva vida llena de afecto cuando entiende que debe respetar a los demás y no imponerse a ellos. En muchos cuentos, el amor cambia el mundo.

La última. El amor no va a cambiar el mundo, eso está más claro que el agua. Ahora bien, de acuerdo con todo lo expuesto anteriormente, es muy posible que en el futuro, un cuento contado con amor a un niño o a una niña, acabe decantándose en un adulto íntegro que establezca relaciones amorosas con sus congéneres y con su entorno, y que este ejemplo individual se multiplique exponencialmente hasta convertirse en sistema social y ecosistema.

Ahora bien.

#



Leer lo no estudiado

Alexia Dotras se centra en su práctica docente para mostrar en este artículo cómo el amor en la literatura puede ser la puerta de entrada al amor por la literatura. Enarbola una declaración de principios que parece desentonar con el mundo académico del que proviene: es mejor leer lo no estudiado que estudiar lo no leído. A partir de ahí, desgrana una serie de experiencias que serán reveladoras para todos aquellos que pretendan avivar la llama del amor a la lectura en jóvenes lectores. Alexia se dedica a la investigación y a la docencia universitaria, es amante de la literatura en general, apasionada de la infantil y juvenil en particular.

Autora

Alexia Dotras Bravo
Profesora Adjunta de Español.
Instituto Politécnico de Bragança

Afectos, emociones y sentimientos en la literatura de la enseñanza universitaria

De entre todas las cosas que soy (y que podría ser), el oficio de profesora me tiene cautivada. Y sobre todo en la enseñanza superior, cuando ya está todo (aparentemente) perdido. A sus dieciocho años, o veinte o cuarenta y tres, en todos los niveles previos en que no leyeron, en que odiaron los libros –y las actividades alrededor de ellos–, en que desconfiaron de las preguntas trampa de una mal llamada comprensión lectora, l@s alumn@s responden cuando me lanzo a interpelarl@s con rechazo, desprecio o trauma, casi exclusivamente. Ante la pregunta de qué han leído y la obvia respuesta de que solo aquellas obras obligatorias en los planes lectores nacionales (y aquí me importa poco si estoy en Portugal o España, porque las políticas lectoras en primaria y secundaria son muy similares), insisto. “Pero, ¿lo habéis leído?”. Vamos de la mano a la res-

El secreto de la garganta del ruiseñor
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2009

puesta, porque ell@s sol@s no alcanzan una contestación satisfactoria. "Sí", miente algun@. Reclamo de nuevo: "¿Leído entero o un resumen en internet?". Risas sutilmente nerviosas. Aún no me conocen. Un@ arriesga, con tintes chulescos: "Resumen, claro". Discuten entre ell@s, porque algun@ se los ha tenido que leer –una profesora autoritaria que les colocaba en esa desagradable tarea–, mientras se cuentan las triquiñuelas que llevaron a cabo para no leer y pasar la asignatura. Yo les dejo. La conversación discurre por otros derroteros lectores, pero ya están a gusto y sé que van a entender la propuesta antisistema que llevo defendiendo los últimos diez años. "Es mejor leer lo no estudiado, que estudiar lo no leído", escribo en la pizarra. Y pronuncio por primera vez la premisa que debo repetir cada clase y media: que aquí venimos a ser lectores, a aprender a gustar de la lectura. "Es que a mí no me gusta", corean. "Eso es lo que vosotros creéis", sentencio. Y acometo el segundo golpe de efecto: "¿La semana que viene podéis traer la letra de vuestra canción favorita, por favor?". No entienden, pero yo no tengo prisa. Cuando, siete días después, recitamos aquellas poesías –que ellos creen solo canciones– y de la letra viajamos al ritmo, a la rima, al mensaje, cuando se descubren en

géneros completamente diferentes, cuando reproducimos historias de amor, de crítica social, de violencia, de anhelo de libertad, cuando la clase se desliza en *youtube*, en *vimeo*, en propuestas de sus músicas preferidas ("ponha esta, professora, procure mais uma..."), entonces ya los tengo de mi mano. No durará mucho, la pelea será ardua y llegaré al final sin tener todas las batallas ganadas, pero hemos inventado en ese momento un particular código de comunicación entre los libros, ell@s y yo.

De Jongen
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2015

Quizás el amor sea uno de los temas literarios que más se nos caen de la boca en el mundo académico y docente de la literatura. Cuando exhibo cualquier poema delante de mis alumnos principiantes el silencio les inunda. Propongo otro y hay un tímido coloquio… Pasadas unas semanas ya nada les para, pero tampoco nadie les desvía del camino. Ante cualquier texto literario, casi no es necesario pedir que reflexionen, porque para ell@s el amor es el único tópico posible sobre el cual se escribe cada palabra en literatura. Llevan unas pocas semanas de buceo intelectual y ya han aprendido que el amor mueve montañas desde los primeros escritos, desde las primeras palabras. Podría ser la venganza, podría ser la soledad, podría ser el humor, podría ser la patria, podría ser la libertad, podría ser el miedo... pero no caben en una mente postadolescente, recién aterrizada en la universidad.

Al principio no saben cómo enfrentarse a esa etapa nueva, que ya no es necesaria, en esa carrera, que no era la soñada, en esa ciudad, que no es tan pequeña. Y, aunque yo les proyecte "Perdóname por ir así buscándote" de Pedro Salinas (*La voz a ti debida*, 1933) el primer día de clase con la intención, nada secreta, de que sepan entender que les quiero sacar de ell@s "su mejor tú", mis alumn@s no se sienten capaces de leer por dentro y a través del texto desde el primer día. Tampoco toman consciencia de que no siempre es el amor pasional o sentimental el que dirige nuestros pasos, ya que estoy iniciando un idilio intelectual con ell@s sin que tengan la menor idea. Después de algunas jarchas mozárabes ("Vayse meu corachón de mib"), de varias cantigas de amigo galaico-portuguesas (Meendiño y su "morrerei fremosa no mar maior"), de unos cuantos poemas tradicionales castellanos ("Caballero, queraisme dejar, / que me dirán mal") y de muchos

poemas de tradición cortés de orígenes variados (para saber que no fueron ell@s con catorce años los primeros en sentirse enferm@s, insomnes, inapetentes y muert@s por amor), les resulta tan evidente que solo existe un tema que ningún otro viene a sustituirlo. Ese único tema es el "amor no correspondido". ¿Será que se sienten así? ¿Existe un contenido amargo tan evidente? ¿El amor es dolor en cada etapa de la vida? Cada año me lo pregunto y ya hace unos cuantos cursos que se lo pregunto a ell@s. El clima hay que construirlo: "¿Alguna vez has estado enamorad@?". Y en cada frente, arrugada y colorada repentinamente, se dibuja un "¿y a ti qué te importa?", mal disimulado. A veces se transforma en una necesidad de expresión íntima no meditada. Y allí nos encontramos, ell@s y yo, hablando de sentimientos, intencionadamente sentada en un pupitre con los pies en la silla, con un guiño y un comentario ocurrente saliéndome de la boca para relajar el ambiente procurado.

Poco a poco, se torna rutina. ¿Hablar de amor? ¿De desencuentros? ¿De desamor? ¿Del archiconocido amor no correspondido? Simplemente, sale natural. Y de ahí surgen el fracaso, la soledad, la amistad, el miedo y todas esas otras emociones que no habían pensado –sí, pensado, interiorizado, intelectualizado, que la idea es hacer lector@s expert@s–, aunque inundan páginas y páginas que dejan, por fin, de ser obligaciones escolares, rectángulos de marcas negras, muros opacos, que diría Daniel Pennac, para convertirse en afectos, pasiones, sentimientos propios, auténticos, ya conocidos.

Y antes de pasar a Garcilaso con toda la atención (porque se trata del primer intertexto poético, y solo han transcurrido seis meses desde la revelación de la literatura), hemos de repetir todo el juego: bucear hasta lo más profundo de aquellas almas jóvenes, donde se asientan los primeros amores y miedos para conseguir extraer de ellos la expresión lingüística que los verbaliza. Qué espectáculo observarl@s al descubrir que las frases de sus primeros *sms* de amor, de sus *whatsapps*, están escritas con palabras tan antiguas, tan universales.

Garcilaso es el punto de inflexión para una ascensión que ya no tiene fin. De San Juan a Lope, de Torres Villaroel a José Cadalso, de Espronceda a Zorrilla, de Machado a Rubén Darío, de García Lorca a Blas de Otero, de Cunqueiro a García Montero, de la lírica recopilada por Rodríguez Almodóvar a Gloria Fuertes, de cada canción popular a cada versión modernísima de textos revisitados. La línea gruesa, visible, entre tantas voces es irrompible. Puedo hablarles de intertextos, de diálogos literarios, incluso de transdisciplinariedad (a través de la pintura, la música y otras artes) y, sin embargo, toda teoría se relativiza a la vista de los textos. Mi premisa, después de algunos años de formación, cobra

El secreto de la garganta del ruiseñor
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2009

todo el sentido. No importa si fueron escritos en el Al-andalus mozárabe, en la Aquitania de los trovadores exportada a toda Europa, en la lucha imperial renacentista española, en una América Latina recién liberada o en una Galicia en dictadura, lo que interesa es leer los textos literarios directamente para cumplir algunas bases de la educación intelectual griega, inspirada en la larga tradición de la filosofía ateniense, en las enseñanzas socráticas y en la Academia platónica.

Siendo el amor el tópico más empleado, el anhelado para los exámenes, el resto de las pasiones emergen de forma natural con él. Pasados unos semestres, tan capaces son de interpretar un texto literario, que el amor consigue, incluso, transitar a puestos secundarios o transformarse en el paternal, filial, amistoso, profesional, intelectual o cualquier otra versión posible. El amor mueve montañas, sí, y cordilleras y continentes.

El resto de profesiones que he desempeñado (y las que podrán venir) en todo interfieren saludablemente con esa primera y principal ocupación. Como contadora o librera, como mediadora literaria, como

De Blauwe Vogel
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn,
2011

conversadora y formadora no reglada, e incluso desarreglada, la lectura se constituye como baluarte único y sorprendente. En estos casos, más que nunca, estudiar lo no leído supone una estupidez mayúscula de la que nunca, por fortuna, he tenido que tirar. Bien al contrario, cada actividad en la librería *Peles Guedellas* me ha reafirmado en ideas de educación literaria eminentemente prácticas. Después de quince años coordinando clubs de lectura en las más variadas asociaciones culturales, bibliotecas e instituciones, leer, leer y leer constituyen las únicas acciones. No obstante, ¡oh, sorpresa!, los contenidos florecen sin llamarlos, de forma innata, por lo que teoría y práctica literaria se enlazan sin buscarlo.

Leer lo no estudiado es mejor, mucho mejor, que estudiar lo no leído. ¿Implica ello descender el nivel de contenidos conceptuales? Creo que no necesita respuesta. Además, con el tema infalible del amor en todas sus vertientes difícil resultaría perder lectores, y mucho más confundir el camino que conduce a las otras pasiones, emociones, afectos o sentimientos que nos afloran en corazón, mente y estómago. Porque, ¿quién no se ha sentido enamorado? Por tanto, ¿quién no es capaz de reconocer los recursos, sutilezas lingüísticas, extrañezas retóricas y lugares tan comunes de la literatura amorosa de todos los tiempos, lugares e idiomas? Tod@s, desde luego, cualquier persona si es conducida amablemente desde afuera a su interior inexplorado.

#

Mal amor. Poesía contra la violencia machista

Cuando el amor se torna en lacra, cuando se quiere mal, o simplemente no se quiere, cuando el amor ya no es amor y mata. Hay diferentes señales que nos debieran poner en alerta, actitudes, reacciones que debieran hacer saltar todas las alarmas, pero ¿y si eso no ocurre? ¿Y si fuéramos conscientes de que la educación emocional debe pasar por todas las áreas? ¿Y si la poesía se torna en arma poderosa para identificar y desterrar el terrorismo machista de nuestra sociedad? Así lo muestra esta estupenda experiencia que Raúl Vacas invita a expandir a modo de necesaria revolución.

Autor

Raúl Vacas
Poeta

Nada me dice la A,
nada me dice la M,
nada me dice la O,
nada me dice la R.

[…]

(Félix Grande García)

Son cada vez más los institutos de educación secundaria que, conscientes de la lacra que supone la violencia machista, trabajan en la firme tarea de concienciar y reflexionar sobre un problema que tiene su raíz en el patriarcado y en la educación y que puede presentar sus primeros síntomas en la adolescencia.

Novelas como *Palabras envenenadas* de Maite Carranza, reconocida por el Ministerio de Cultura con el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en el año 2011, muestran en toda su crudeza la violencia que muchas mujeres sufren a diario y tratan de visibilizar una realidad avalada por el alto número de asesinatos.

Los alumnos del IES Clara Campoamor de Lucena (Málaga) elaboraron junto con sus profesores el libro *Haikus del mal amor*, un trabajo prologado por el escritor Jesús Aguado, con epílogo de Chantal Maillard y edición de Lara Cantizani. En aquel libro se abordaban también los atentados terroristas del 11 M en cuatro trenes de la red de Cercanías de Madrid y en el que murieron 193 personas y 1.858 resultaron heridas.

Recordemos que un haiku es una instantánea sobre algo que sucede de repente y se formula en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente. El haiku es una impresión que nace del asombro, de la inocencia, del trabajo con los sentidos, de ahí que no necesite explicación. Es, como dice Jesús Aguado en el prólogo, "esa composición pequeña pero flexible que lo mismo sirve de escalera (tres peldaños son suficientes para cambiar una bombilla de la lámpara del techo o para coger un libro del último estante), que de taburete (con lo que ayudan a descansar después de una hora en la cola de la panadería o del partido de fútbol), que de catalejo (hay que ver la de cristales de aumento que tiene un haiku, lo que acerca al horizonte), que de anzuelo para pescar ideas, emociones, imágenes o historias".

El haiku es un poema de origen japonés. Su esencia se basa en el asombro o la emoción (aware) con que el haijin –escritor de haikus– contempla la naturaleza y el paso del tiempo. El poema ha de ser objetivo y debe reflejar el resultado de ese acercamiento sensorial al hecho que ha captado nuestra atención sin aderezo retórico alguno. En esa búsqueda de la sencillez es donde reside la autenticidad y la universalidad del haiku. El poeta, por tanto, dibuja sin más. No elabora ni interpreta. El yo poético queda fuera de esos tres versos, salvo en contadas ocasiones.

Pero he aquí otra realidad mucho más cruda que poco tiene que ver con ranas, libélulas, atardeceres y mariposas: la violencia machista.

Y aquí, en este otro paisaje más oscuro, es preciso romper con las normas del poema y tomar partido en cada palabra. Hay en esta tarea un compromiso ético, social y moral que va más allá de lo literario.

En el libro *Haikus del mal amor* nos encontramos con escenas tan duras pero tan certeras como la que nos ofrece Tamara Gutiérrez:

La sopa fría.
Niños bajo la mesa.
El tenedor.

Con tres versos Tamara dibuja una escena terrible en un juego de planos dignos de un buen director de cine. En primer plano la comida, la sopa, que ya no humea porque una discusión, más aún, una pelea ocupa la atención, los niños se ocultan bajo la mesa y un tenedor se muestra en un primerísimo primer plano de forma amenazante.

Hay libros valientes en la LIJ que nos muestran sin adornos ni metáforas la cruda realidad. Pienso, por ejemplo, en el álbum ilustrado de Daniel Martín y Ramón Trigo editado por Lóguez y titulado *El monstruo.* En la vida de un niño hay muchos monstruos, algunos salen del armario, otros habitan las sombras o tienen su escondite debajo de la cama pero el monstruo de esta historia es el padre de los niños.

Pero volvamos a la imagen y al libro *Haikus del mal amor* para dar voz a otros chicos y chicas, la mayoría de cursos de 2º o 3º de ESO.

Laura Egea fotografía con sus palabras esta otra escena:

Vida y alcohol.
Las copas que se rompen
somos nosotras.

O este otro de Sonia Cortés que muestra de forma nítida el control al que muchas jóvenes son sometidas por sus parejas:

Un móvil roto.
Sus puños comunican
sin cobertura.

Un grave problema social como el de la violencia de género necesita de voces masculinas que nos recuerden que este no es un problema de las mujeres sino de toda la sociedad y en la que el responsable máximo es el hombre. Por eso resuenan con fuerza los haikus de Julio Arcos y Julián C. Yepes:

Tus puños vuelven
a inundarme de sangre.
Tú, no eres tú.

Un millón de mariposas
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2007

De Gouden Kooi
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2014

Tras el reflejo
de sus gafas oscuras
ojos morados.

Sorprende la plasticidad y la conexión con la naturaleza en la imagen que plantea Araceli Pérez. Una sensibilidad exquisita para mostrar, con ese contraste de colores que enfrenta la pureza y la inocencia con la sangre, una realidad terrible:

Sobre la nieve
cada vez van cayendo
más bayas rojas.

El libro concluye con un magnífico epílogo de Chantal Maillard, una escritora que conoce de cerca el haiku y que refleja en su literatura las heridas que ha ido dejándole la vida. Chantal tiene muy presente el verso de César Vallejo: "Hay golpes en la vida tan fuertes, yo no sé".

Dice Maillard: "Hoy día, cansados de discursos, entendemos mejor una imagen que un largo poema". Ese es precisamente el propósito de este libro; que jóvenes sensibles con el problema de la violencia manifiesten su sentir, su impresión, su imagen. ¿Se imaginan a estos chicos abordando este difícil tema más allá del minifundio del haiku? ¿Cómo explicarían qué está ocurriendo con esta sociedad en la que –casi a diario– aparece una mujer muerta? ¿Cómo interpelar a un gobierno que parece desoír la voz de la calle y que no considera esta cuestión como asunto de estado y trata de ocultarla en el ámbito doméstico? Eso mismo se pregunta Cristina Serrano de forma contundente y clara en su haiku:

Jaula vacía.
La fiera sigue suelta.
¿Nadie la caza?

Haikus del mal amor
Ed. Lara Cantizani, 2005

El haiku es una gran herramienta didáctica. Recuerdo un taller de escritura que realicé en el marco de unas Jornadas de Animación a la Lectura con profesores. En ella traté esos temas difíciles que poco a poco son abordados por la Literatura Infantil y Juvenil y que editoriales valientes se atreven a publicar. Un niño o un joven necesitan del referente literario de la muerte, frente a la información, en ocasiones cercana al morbo,

que nos ofrecen los medios de comunicación. *El pato y la muerte* o *Como todo lo que nace* son un buen ejemplo. Pero también libros que aborden la violencia machista o la soledad con la que conviven muchos niños víctimas de familias desestructuradas. Otro buen ejemplo es *La niña silencio* de la editorial Edelvives.

De Gouden Kooi
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2014

En aquella actividad mostré a los profesores un ejemplar de *Haikus del mal amor* y les hablé de la necesidad de sentarnos a escribir con nuestros alumnos sobre los problemas de esta sociedad. Gracia Santorum, una de esas profesoras, asumió el reto. Así lo explica en el prólogo del *Libro do mal amor*, un libro de haikus contra la violencia de género en el que participan, en esta ocasión, alumnos y profesores del Instituto Laxeiro de Lalín en Galicia: "Fue en un taller de poesía cuando Raúl Vacas nos habló de la posibilidad de realizar con los alumnos haikus contra la violencia de género, reuniéndolos en un libro que podría titularse *Libro do mal amor*. La propuesta fue directamente a un cuaderno que titulé *Proyectos para un nuevo centro*, pues por entonces supe de mi traslado".

Aquellos apuntes dieron fruto –después de un duro trabajo– y el resultado es un libro editado por la Secretaría General de Igualdad de la Xunta de Galicia que está siendo distribuido por todos los institutos de Galicia. Gracia dio un paso más e involucró a todo el centro, unos se dedicaron a escribir haikus, otros a ilustrarlos. Pero, además del trabajo de profesores y alumnos, el libro cuenta con un apartado en el que se recogen colaboraciones de Agustín Fernández Paz, Rosa Huertas, Jordi Sierra i Fabra, Ledicia Costas, Joan Manuel Gisbert, Yolanda Castaño o Mar Benegas, entre otros. Muchas voces con un mismo clamor: denunciar y sensibilizar con relación a la violencia de género.

Libro do mal amor
Ed. Xunta Galicia, 2015

"Necesitamos reflexionar y cuestionarnos una sociedad patriarcal que asesina mujeres solo por el hecho de serlo", señala Gracia en el prólogo y reclama que esta lucha se vuelva viral y llegue a otros centros. Y es precisamente desde ahí, desde el ámbito de la educación, donde esa lucha cobra aún más sentido porque "nuestro alumnado está en una franja de edad crucial para ver con miradas expertas dónde radica el peligro", apunta Gracia.

Hadabruja
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2009

Es preciso luchar contra los roles que nos inculca esta sociedad a base de estereotipos equivocados.

Muchos de estos chicos estudian y leen en las clases de literatura el *Libro de buen amor* del Arcipreste de Hita pero aquí se enfrentan al mal amor, ese mismo mal amor que protagoniza el pasaje de la "Afrenta de Corpes" en el *Cantar de Mio Cid*.

Dejamos aquí algunos haikus de esos chicos, unas migas que señalan el camino:

Pienso en violencia.
Pienso en miles de muertes.
Pienso en mujeres.
(Lucía Novoa)

Corazón roto
por un maltratador
sin corazón.
(Daniel Besteiro)

El maquillaje
puede tapar los golpes
mas no el dolor.
(Julia Cacheda)

Y sin quererlo
pasó de ser amada
a ser una víctima.
(Verónica González)

Golpes, insultos,
humillación, dolores.
¿Esto es amor?
(Juan Manuel Pérez Pedrouso)

Y este haiku es de Manuel Bustos, profesor del centro:

Vivo en el miedo,
fiero perro que muerdes
en mis adentros.

Dejamos para el final un haiku que es a la vez denuncia y esperanza. Lo firma Alba Rodríguez:

Amores falsos.
Promesas incumplidas.
Machismo cero.

Ojalá que este tipo de iniciativas se hagan extensivas a otros centros pues sólo si hacemos visible el problema desde la reflexión y la crítica podremos abordarlo.

#

NOVEDAD
PRIMAVERA
2016

Rébecca Dautremer

Taï-Marc Le Thanh

Dos artistas
y un personaje
legendario.

yéti | TEXTO Taï-Marc Le Thanh | ILUSTRACIÓN Rébecca Dautremer | © Hachette Livre/Gautier-Languereau 2015

EDELVIVES

A veces llegan cartas de amor

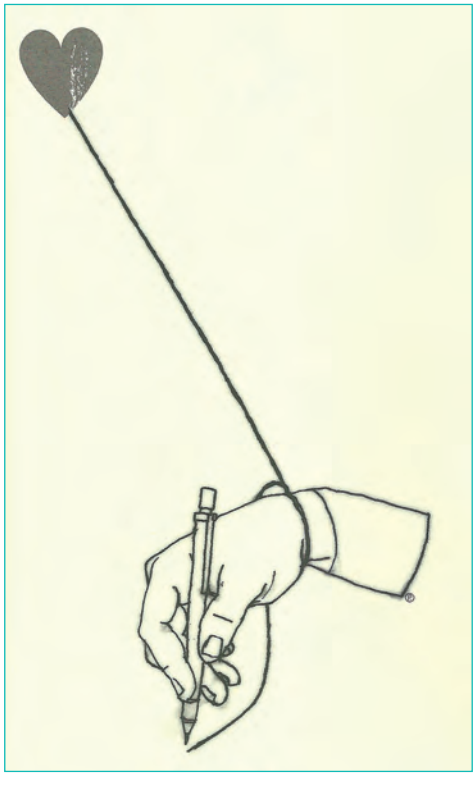
El autor de este trabajo presenta algunas propuestas que combinan lectura y escritura con el amor y la amistad como temas de fondo. Una invitación a despojarse del corsé del libro de texto y las lecturas obligatorias, a salir en busca de otros estímulos y otras voces que, como cartas extraviadas, tenemos a nuestro alrededor y a menudo no vemos, a escribir aquella carta que aguardamos con impaciencia y nunca nos llegó.

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

"Sin poesía, el mundo se muere de frío, de cerrazón. Los tres pilares del universo son el amor, la amistad y la poesía. El resto es comercio." (Alí Ahmed Said Esber, *Adonis*). Me parece importante esta idea del poeta sirio. Para la vida, claro; también para la escuela. Hoy más que nunca es necesario educar la sensibilidad, la identificación afectiva con el otro, el respeto a las formas de ser y de pensar de quienes viven a nuestro lado. Podemos intentarlo leyendo y escribiendo cartas, poemas, canciones en torno a la amistad y al amor. Aun cuando, como dice Pessoa, todas las cartas de amor son ridículas. Quizá, pero qué importa.

Si necesitamos una excusa, podemos plantear la actividad en las fechas previas al 14 de febrero, pero cualquier momento es adecuado. Debemos hacerlo, eso sí, de manera que resulte estimulante y atractiva; y la lectura de cartas, poemas, cuentos, leyendas mitológicas, canciones, cualquier otro estímulo que tenga el amor como tema central, lo es. En el acercamiento a estas obras, los alumnos se ponen en el lugar del otro, tratan de entender sus sentimientos, aprenden a respetar la forma de ser y de entender el mundo que tienen los demás. En la escritura, ensayan nuevas formas de comunicarse y de relacionarse; y les hacen llegar a los compañeros, de manera original y creativa, sus ideas, sentimientos y emociones.



Consumir preferentemente
Il. Pep Montserrat
Ed. Anaya, 2006

Primeros pasos

Con anterioridad al desarrollo de la actividad, debemos preparar una buena selección de materiales. Teniendo en cuenta las características del grupo de alumnos, buscaremos antologías de poesía amorosa, cuentos, álbumes ilustrados, cómics, novelas, canciones, epistolarios, páginas web, obras de arte, películas. Estos materiales deberán estar expuestos en la clase o en la biblioteca, a disposición de todos. A medida que vamos desarrollando las actividades, la exposición se irá enriqueciendo con nuevos fondos, así como con los trabajos que los alumnos elaboran.

Comenzamos presentando la propuesta a los alumnos, los objetivos que pretendemos y las actividades que pensamos realizar. Haremos lo mismo con los materiales, y solicitaremos su colaboración para nuevas aportaciones. Divididos en grupos, deben localizar y presentar en clase nuevos materiales: una canción de amor, un poema, un fragmento de una novela, una escena de una película, un cuento breve, un álbum ilustrado, un cómic. En todos los casos, el grupo deberá hacer una presentación que contextualice la obra elegida.

Podemos cerrar esta fase con la presentación de algún material que nos parezca especialmente atractivo. A mí me ha dado muy buen resultado la lectura del cuento "La carta" (*Sapo y Sepo son amigos)*; da igual la edad que tengan los alumnos, siempre les gusta este hermoso cuento de Lobel. En ocasiones, he leído "El amor", de Cesare Zavattini o alguno de los cuentos de *Dolor de rosa*, de Joles Sennell; en otras, el relato de Píramo y Tisbe, o un poema. Con frecuencia, les he presentado creaciones de alumnos de cursos anteriores. Busco con ello un primer acercamiento al tema; ir creando una atmósfera de escucha respetuosa, un clima al tiempo distendido e íntimo.

Suelo concluir esta primera fase entregándoles copias de algunas cartas de amor: Neruda, Pessoa, Gabriela Mistral, Rilke. En *99 cartas de amor* puedes encontrar cartas bien distintas: Antonio Machado a Guiomar, Balzac a Mme. Hanska, Johan Strauss a Olga Smirnitzki, Allan Poe a Annie L. Richmond. Podemos leer algunas en clase, en voz alta; y luego, comentarlas.

Antes de que los alumnos se pongan a escribir sus propias cartas, acordamos entre todos una estructura que les sirva de apoyo, aunque luego puedan hacer las variaciones que estimen oportunas, o pasar por completo de ella si lo desean. Aquí va una propuesta bien sencilla: lugar y fecha de escritura, saludo al destinatario, cuerpo de la carta, despedida y firma. A los más pequeños, les encanta olvidar intencionadamente algo para poder añadir la correspondiente posdata.

Y llegó el momento de escribir. ¿A quién? Que cada cual elija libremente. Se trata de realizar un ejercicio literario; pura ficción, claro. No descartemos, sin embargo, la autoficción.

Una alternativa en la chistera

Sucede, sin embargo, que los hay tímidos, o que se lo hacen. Con quienes siempre encuentran un pretexto para no escribir, recurrimos al Plan B. Elaboramos entre todos una lista de personajes y una coartada para la escritura. Un prisionero de guerra, una heroína de telenovela, un tímido acomplejado, un *au pair* en Ámsterdam, la rompecorazones del barrio, un James Dean de pacotilla, un preso en su celda, una estudiante *erasmus*, un amante despechado. Añadid aquellos que se os ocurran; por ejemplo, parejas famosas: Penélope y Ulises, Don Quijote y Dulcinea, Abelardo y Eloísa, Julieta y Romeo. O personajes de cómics y cuentos: Superman, Caperucita, Bart Simpson, Mortadelo, Alicia, Corto Maltés, Olivia, Popeye, Harry Potter.

Podemos recurrir, si lo prefieres, a los animales. ¿No consiguió Cervantes que los perros hablaran? ¿No hizo Orwell de los cerdos brillantes oradores? Adelante, pues. Una hormiga en paro, un león cobardica, una cigarra pluriempleada, un asno sobradamente preparado, una zorra candorosa, un cuervo acomplejado, una rata triunfadora, un gallo tímido, una gallina engreída… Echa mano de las fábulas para completar. Se sortean luego los personajes, se forman parejas y cada cual escribe la carta en el registro que prefiera: humorístico, lacrimógeno, arrebatado, pretencioso, de culebrón, irónico, cursi.

Plan C. Podemos escribir cartas entre objetos; también ellos pueden tener la capacidad de hablar y de tener sentimientos, como los gallos de veleta de Alfanhuí, ¿recuerdas? Una buena disculpa para escribir cartas llenas de mentiras verdaderas. Basta hacer una relación de objetos y dejar que el azar forme las parejas: una farola, un banco del parque, una estatua, un libro, una guitarra, un sacapuntas, una tiza, una goma de borrar, un zapato, una mochila, un

El secreto de Garmann
Il. Stian Hole
Ed. Kókinos, 2010

paraguas… una veleta. Luego las sorteamos (mejor si los alumnos desconocen qué personaje le ha correspondido a los demás). Una vez escritas, las cartas serán recogidas por el profesor quien las entregará a su destinatario; éste debe leerla en silencio y darle respuesta. Finalmente, pueden ser leídas en voz alta.

Una vuelta de tuerca

En *Lo único que queda es el amor*, Fernández Paz reúne un puñado de historias con el amor como tema central: amores primeros, amores gastados por la rutina, amores que logran pervivir más allá de la muerte. Un homenaje a la literatura y al cine, con gran cantidad de citas de películas y poemas.

En una de ellas, "Elogio de la filatelia", presenta a un coleccionista de cajas de cerillas (el título tiene su aquel). Con el paso del tiempo, las cajas de Ernesto Soutelo acaban invadiendo la casa y provocando la aversión de Margarita, su esposa, que en los primeros años de vida en común había visto con simpatía la afición de su marido. La inesperada muerte de Ernesto… Bueno, no descubramos el final; mejor, leamos el relato. Luego, démosle una vuelta de tuerca imaginando un final distinto: en cada una de las cajas, Ernesto ha ido guardando frases de amor tomadas de sus poetas preferidos. Los alumnos deben ayudarle buscando unos versos, unos fragmentos de una novela, el estribillo de una canción: un mensaje de amor en cada caja, antes de que el fuego las consuma. Para empezar la colección de citas, ahí van dos que

Fernández Paz recoge en su libro. La primera es de Yeats; la segunda, de Salinas.

"Pero como soy tan pobre solo tengo mis sueños./ He desplegado mis sueños bajo tus pies;/ pisa suavemente, porque pisas mis sueños."

"Lo dejaría todo,/ todo lo tiraría:/ los precios, los catálogos,/ el azul del océano en los mapas,/ los días y sus noches,/ los telegramas viejos/ y un amor./ Tú, que no eres mi amor,/ ¡si me llamaras!"

Yo, Tisbe; tú, Píramo

La fábula de los dos enamorados nos ofrece otra buena ocasión para la inventiva. Comenzamos leyendo el relato mitológico. Comentamos luego el atractivo de esta historia de un amor que debe hacer frente a todos los obstáculos y que concluye con trágico final; y el eco que tuvo en romances medievales, en *Romeo y Julieta* y *Los amantes de Teruel*; en tantas otras historias de la novela, el cine o la televisión.

En sus *Metamorfosis*, Ovidio nos muestra cómo el amor es capaz de transformarlo todo; en esta leyenda, la transformación se nos presenta de una manera muy bella: la sangre de los amantes, al caer sobre el moral bajo el que se han citado y cuyos frutos eran blancos, se tiñen de rojo.

Pero demos marcha atrás para ofrecerle una nueva oportunidad al amor de los jóvenes antes de que se derrame la sangre. Sabemos ya que la prohibición de los padres les impide verse, que tan sólo suspiros y palabras pueden intercambiar a través de la grieta en el muro que separa sus casas. Los alumnos deben escribir e intercambiar las misivas de Píramo y Tisbe; pero, dada la urgencia de amor tan apasionado, los mensajes deben ser breves, tan breves como arrebatados: apenas un tuit, 140 caracteres.

Al amigo náufrago

Luis Alberto de Cuenca es autor de *Mensaje en una botella rota*, poema que dedica al también poeta Roger Wolfe. Dice así:

"Aquí estoy,
aburrido como un hongo,
en la isla de siempre (la que tiene
una palmera en medio),

rodeado de tiburones,
como un náufrago de esos
que salen en los chistes.
Haz algo, amigo mío:
escríbeme una carta larga
y maravillosa,
llámame por teléfono,
envíame una cinta con tu voz."

En la isla del tedio, el náufrago aguarda respuesta. ¿A qué esperas? Echa mano del recurso que más te plazca: una larga y maravillosa carta, como reclama el poeta; una transcripción de la llamada telefónica o de la grabación de la cinta. Puede servir un mensaje-telegrama, una postal, un *whatsapp*. El tono de la respuesta, a elegir: melodramático, trágico, humorístico, sentimental, pasota, irónico. A gusto de cada cual.

L'amour parle français

Ahora que todo el mundo es bilingüe o trilingüe en nuestro país, esta propuesta no debe entrañar especial dificultad. Escuchamos y traducimos la canción *La lettre*, de Léo Ferré, cantante y poeta maldito, admirador de Apollinaire, anarquista confeso. "Hablo, ladro como un perro. Soy un perro", dice en otra de sus canciones con voz desgarrada. Lo podemos comprobar en el siguiente enlace, un video en homenaje a *La lettre* y a la ciudad de París: *https://www.youtube.com/watch?v=wNP2Q7y-YUI*

A su manera, *Lucía* es una carta de amor que se lleva el viento pintada en la voz de Serrat. También, claro, *Cartas de amor*, que canta Mikel Erentxun, con cara de paradoja, "para cuando no hay amor". De las canciones aportadas por los alumnos –¿recuerdas?–, podemos elegir aquella que tuvo mayor aceptación en la clase. Escuchamos las canciones y comparamos el tono y el fondo de estas cartas escritas con música. Ahora, la letra de una canción saldrá sola, pero deberá tener forma de carta… de amor, claro.

Que el amor es ciego

lo sabe todo el mundo. Y que el amor mueve montañas, y que no tiene edad. Y que hay amores a primera vista, y amores que matan. Y que estoy loco por ti; y contigo pan y cebolla porque eres el amor de mi vida y estoy dispuesto a morir de amor. Mejor, no; a morir, no: prefiero amarte eternamente.

Sí, el amor es un campo minado de tópicos y de frases hechas. La invitación cae por su peso. Se trata de escribir una carta que reúna –en esta ocasión, sí– la mayor cantidad posible de tópicos. Pero debemos hacerlo de tal manera que la carta, en el aspecto formal al menos, resulte convincente.

Siniestras amadas
Il. Jack Mircala
Ed. Sins Entido, 2008

¿Quién escribe a quién en este caso? El amor es de color rosa, nadie lo duda. Echamos mano del tópico y acudimos a la prensa del corazón en busca de inspiración, y de protagonistas. Ensayaremos el género epistolar amoroso con Jesulín, Ana, Amador, Charlene, Justin, Cristina, Kate, Kim, Kiko, qué más da éste o aquel; con cualesquiera otros de la glamurosa tribu. Puedes completar el elenco, dedicándole media hora –¿he dicho media hora?– a los *realities* de la tele; no tendrás problema para elegir entre la poblada fauna que alborota las pantallas con sus amorosas dagas, espadas como labios (que el Nobel me perdone). Luego, formamos parejas, sorteamos los personajes, y a escribir volcánicas cartas, puro fuego literario. Hasta alcanzar el clímax creativo. Como dice Nicanor Parra en *las cartas del poeta que duerme en una silla*, "jóvenes/ escriban lo que quieran/ en el estilo que les parezca mejor/ (…)/ en poesía se permite todo".

Posdata

No hace falta decir que estas propuestas son solo pistas, sugerencias, para aplicar aquellas que te gusten, para probar otras mezclando y cambiando ideas, para pasar olímpicamente si no te convencen.

Detrás de ellas –y esto es lo que de verdad importa– está el convencimiento de que la escuela debe recuperar un tiempo sin prisa. Silencio, quietud, atención, respeto, escucha atenta. Disfrutar leyendo, descubriendo nuevos autores, compartiendo lecturas y emociones. Cultivar una especial inclinación del ánimo, dispuesto a la sorpresa y el asombro en la escucha de un poema, una carta, un cuento, una canción. Propiciar el acercamiento a la belleza de las palabras y las imágenes, aquellas que saben despertar en nuestro interior "el viejo sueño sabido y olvidado –dice Gil de Biedma–: el sueño de ser buenos y felices". Darles a los chicos (y a nosotros mismos) la oportunidad de que se cuenten a sí mismos

Lo único que queda es el amor
Il. Pablo Auladell
Ed. Anaya, 2007

en lo que escriben, poco importa que sea de manera interpuesta, en las ficciones y juegos que inventamos para alcanzar los sueños que la realidad nos niega.

Bibliografía

-Accame, Jorge: *Cartas de amor*. Sudamericana, Buenos Aires, 2000.
-Cuenca, Luis A. de: "Mensaje en una botella rota", en *Poesía para los que leen prosa*. Edición de Jesús Munárriz. Visor, Madrid, 1996.
-Fernández Paz, Agustín: *Lo único que queda es el amor*. Anaya, Madrid, 2007.
-Lobel, Arnold: *Sapo y Sepo son amigos*. Alfaguara, Madrid, 1987.
-Manguel, Alberto: *Breve tratado de la pasión*. Lumen, Barcelona, 2008.
-Mistral, Gabriela: *Cartas de amor y desamor*. Andrés Bello, Santiago de Chile, 1999.
-Neruda, Pablo: *Cartas de amor*. Seix Barral, Barcelona, 2010.
-Pessoa, Fernando: *Cartas a Ophélia*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2010.
-Ovidio: *Metamorfosis*. Anaya, Madrid, 2007.
-Taller de escritura: *La tierra es azul y otros relatos*. IES "Alberto Pico", Santander, 2012.
-VV. AA.: *99 cartas de amor*. Debolsillo, Barcelona, 2007.
-VV. AA. (J. Mª Plaza, sel.): *De todo corazón. 111 poemas de amor*. SM, Madrid, 2010.
-VV. AA. (A. Pelegrín, sel.): *Raíz de amor*. Alfaguara, Madrid, 2004.

Recursos digitales

-A media voz: *http://amediavoz.com/ pessoa.htm*
-Club Kirico. Guías de lectura *Corazones de papel* y *Todo amor*: *www.clubkirico.com*
-Mitología "Píramo y Tisbe": *https://www.youtube.com/watch?v=jNNXbLsRX9s*
-Revista Arcadia. *10 famosas cartas de amor*: *http://www.revistaarcadia.com/libros/articulo/10-famosas-cartas-amor/29599*
-Talimi, Jean Paul: Video en homenaje a *La lettre*, de Léo Ferré: *https://www.youtube.com/watch?v=wNP2Q7y-YUI*

Los libros del buen amor

Amores de cuento, amores de vida, de canto y esperanza, amores que tornan en desamores, en alegría, en tristeza, en lo cotidiano y en lo extraordinario, amores que caben en las páginas de un libro y que se escapan cual mariposas revueltas y enamoradas de sus brazos para llegar a nuestras manos. En esta selección especial hemos querido reseñar aquellos libros que por unas u otras razones nos llegaron al corazón, nos tocaron con un beso o nos revolvieron las entrañas. No pretende ser una retahíla de títulos clásicos, ni tan siquiera canónicos, sino simplemente libros que algún día decidieron, casi por sí solos, vivir el amor.

#

El milagro del oso

Autor e ilustrador: *Wolf Erlbruch*

Traductor: *Lorenzo Rodríguez*

Editorial: *Lóguez, Salamanca, 2002*

Oso se puso a pensar, pero no encontró la solución a su duda: ¿qué había que hacer para tener un hijo? Preguntó a la liebre, a la urraca, al salmón y a la cigüeña; y no halló la respuesta. Recordó la historia de la nube milagrosa donde retozaban los ositos antes de venir al mundo que le contaba su madre. Y apareció una osa. Ella también quería un osito. Simpática y divertida historia que se abre a nuevos roles, escrita e ilustrada magníficamente por Wolf Erlbruch (Wuppertal, Alemania, 1948). (*J.S.*)

Edad: *

El pequeño rey de las flores

Autora e ilustradora: *Kveta Pacoská*

Traductora: *Esther Rubio*

Editorial: *Kókinos, Madrid, 2009*

El pequeño rey de las flores es una historia sobre la búsqueda del amor. El rey tiene una vida tranquila y alegre pero no es completamente feliz, necesita encontrar a una princesa a la que querer y que le quiera; al final la encuentra en el interior de una flor y son felices para siempre. Es un cuento sencillo, tierno y lleno de amor. Las ilustraciones tienen un peso muy importante por su originalidad y colorido, juegan con los espacios, los colores y los tamaños para dar dinamismo a la narración, creando un clima agradable, simpático y placentero. (*E.E.A.*)

Edad: *

Sencillamente tú

Autor: *Heinz Janisch*

Ilustradora: *Jutta Bauer*

Traductor: *Eduardo Martínez*

Editorial: *Lóguez, Salamanca, 2007*

Increíble, indescriptible, inalcanzable, insuperable, incomunicable, inexplicable, incomparable, infeliz, invencible, audible, imperturbable e insustituible son algunos de los adjetivos que un enamorado le dice a su amor. No solo se comparten los buenos momentos, también los otros y ese es parte del encanto de esta historia de gatos escrita por H. Janisch (Güssing, Austria, 1960). Las imágenes de J. Bauer (Hamburgo, Alemania, 1955) son concisas, claras y humorísticas. Los momentos elegidos varían entre la ternura, la delicadeza, la locura y el juego. (*J.S.*)

Edad: *

Mousse de manzana para las penas de amor

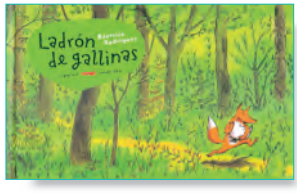
Autor e ilustrador: *Janosch*

Traductores: *Concepción Virto y Miguel Ángel Mendo*

Editorial: *Kókinos*, *Madrid*, *2003*

Pequeño tigre está triste, muy triste, sufre de mal de amores y su infatigable compañero osito decide ayudarlo porque, al fin y al cabo, "las penas con pan son menos". Y es que las recetas acompañan y sosiegan a estos personajes y sus amigos en sus básicos (pero no por ello menos importantes) sentimientos y nos provocan risa y ternura a partes iguales. Otra gran obra del maestro Janosch que nos pasea por el mundo de las emociones de la mano de sus histriónicos y entrañables Oso y Tigre que siempre nos recuerdan la belleza de lo cotidiano. (*A.B.*)

Edad: **



Ladrón de gallinas

Autora e ilustradora: *Béatrice Rodríguez*

Editorial: *Libros del Zorro Rojo*, *Barcelona*, *2006*

Una tranquila mañana, mientras el oso y el conejo desayunan, de entre la espesura aparece un zorro que agarra una gallina y sale corriendo. Sin dudarlo, los dos amigos junto con el gallo salen en persecución del ladrón dando comienzo a un periplo que les llevará por bosques, montañas, valles y a través del mar hasta la guarida del secuestrador, donde se llevan una enorme sorpresa. Un simpático libro de imágenes sin texto que utiliza el humor para contar una historia sencilla y amable, con ilustraciones a doble página que aportan una visión panorámica y sumamente ágil. (*A.S.*)

Edad: **

La princesa viene a las cuatro

Autor: *Wolfdietrich Schnurre*

Ilustradora: *Rotraut Susanne Berner*

Traductor: *Eduardo Rodríguez*

Editorial: *Lóguez*, *Salamanca*, *2000*

Este delicioso libro ilustrado (subtitulado *Una historia de amor*) narra el encuentro entre dos seres solitarios: un excéntrico hombrecillo que visita el zoo y una repulsiva hiena que consume su tiempo confinada en una jaula. El animal asegura ser una princesa encantada que necesita que alguien la invite a su casa para romper el hechizo. Así ocurre. Pero la realidad no se corresponde con sus palabras (de hecho, las supera). Humor y sensibilidad para una historia arriesgada y hermosa en su texto e ilustraciones. Los personajes bordean el patetismo y llegan a alcanzar plena dignidad en un desconcertante final que emociona al lector. (*D.G.V.*)

Edad: **

Un millón de mariposas

Autor: *Edward van de Vendel*

Ilustrador: *Carll Cneut*

Traductora: *Goedele De Sterck*

Editorial: *Barbara Fiore, Cádiz, 2007*

Las mariposas lo inundan todo, aparecen de repente y nadie sabe de dónde han venido ni hacia donde van… ¿nadie? Una historia de crecimiento personal, de camino a la emancipación y a la aventura de amar. ¿Cuándo estamos realmente preparados para dejar partir a nuestros pequeños hacia la madurez? ¿Cuándo estamos preparados para dejarlos marchar? ¿Para abrirnos a todo lo nuevo que está por llegar? Pues quizás no lo acabemos de saber en la vida y sea ella la que se encargue de mostrarnos el camino sin poder, apenas, racionalizarlo. (*A.B.*)

Edad: **

El león que no sabía escribir

Autor e ilustrador: *Martin Baltscheit*

Traductor: *Felipe Martín*

Editorial: *Lóguez, Salamanca, 2006*

El león no sabía escribir. Pero eso no le importaba porque podía rugir y mostrar sus dientes. Y no necesitaba más. Al menos hasta que encontró a una leona leyendo y pensó que la mejor manera de acercarse a una dama era escribirle una carta. Como él no sabía hacerlo, pidió ayuda al mono, al hipopótamo, al escarabajo pelotero... pero nadie era capaz de plasmar lo que él sentía: "¡Yo nunca escribiría algo así!". Y es que resulta muy difícil hacer saber a una dama lo que sientes cuando estás enamorado. Sobre todo si no sabes escribir, claro. (*A.S.*)

Edad: **

El secreto de Garmann

Autor e ilustrador: *Stian Hole*

Traductora: *Esther Rubio Muñoz*

Editorial: *Kókinos, Madrid, 2010*

Libro que completa la trilogía protagonizada por Garmann; antes fueron *El final del verano* y *La calle de Garmann*. Una historia en apariencia muy sencilla en la que, entre el asombro y el temor, el rubito noruego se asoma al mundo y conoce el primer acercamiento a una chica. Juntos, Johanna y Garmann, construyen un mundo aparte, íntimo y bello, en el corazón del bosque, donde comparten descubrimientos y confidencias. Las imágenes son el resultado de un laborioso proceso con herramientas digitales, mezcla de fotografía, ilustración y collage. Como consecuencia, unas imágenes de gran expresividad, delicadeza y ternura para un álbum redondo. (*J.L.P.*)

Edad: ***

King Kong
Autor e ilustrador: *Anthony Browne*
Traductor: *Francisco Segovia*
Editorial: *Fondo de Cultura Económica, México, 2006*

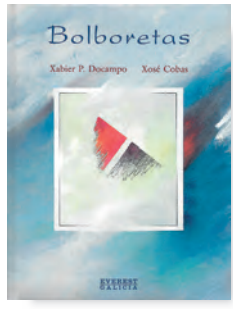
King Kong es uno de los mitos modernos que mantiene mayor vigencia en nuestros días, como demuestra la última adaptación de la novela de Edgar Wallace y Merian C. Cooper al cine. La versión para jóvenes de Anthony Browne destaca por sus prodigiosas ilustraciones que recrean el ambiente de las primeras décadas del siglo pasado, toman como modelo a famosas actrices como Marilyn Monroe y nos obligan a fijarnos atentamente para descubrir al simio en las vetas de la madera y en una hamburguesa. También para comprobar cómo la sombra de un brazo femenino se transforma en una serpiente o se crucifica al gigantesco animal. (*J.G.M.C.*)

Edad: ***

Rosa y Trufo
Autora: *Katja Reider*
Ilustradora: *Jutta Bücker*
Traductora: *Catalina Rosés*
Editorial: *Thule, Barcelona, 2014*

Se conocen, se enamoran, lo tienen claro, pero cada uno a su manera. Una historia de amor que, como todas las historias de amor, tiene dos lados, dos sentires y dos formas de enfrentarse a lo común. Ellos se quieren frescamente en un inicio, aunque poco a poco se dejan complicar y casi llegan a olvidarse de que la vida es algo más sencillo, algo de lo que merece la pena disfrutar. Las dos versiones favorecen encuentros y desencuentros, alegrías e incertidumbres, lo que redunda en una historia irónica que nos recuerda que no hay que darle demasiadas vueltas a la vida, porque corres el riesgo de quedar anclado cual tornillo a la tierra fresca. (*A.B.*)

Edad: ***



Bolboretas / Mariposas
Autor: *Xabier P. Docampo*
Ilustrador: *Xosé Cobas*
Traductor: *Xabier P. Docampo*
Editorial: *Everest, León, 2005*

Bolboretas es el título del libro en gallego. La eufónica palabra (conservada en la traducción al español) conviene a esta historia sobre el primer amor en la que lo sensorial comparte protagonismo con las emociones. Y ahí radica la dificultad de este singular álbum ilustrado de compleja y espléndida factura: reflejar en palabras e imágenes los formidables pero inefables efectos que provoca la experiencia amorosa. Para ello, Docampo se sirve de las mariposas/bolboretas como símbolo tangible y sutil de tan poderoso sentimiento. Por su parte, Cobas recurre a una ilustración muy pictórica que se va acercando progresivamente (hasta sumergirse enteramente en ella) a la abstracción. (*D.G.V.*)

Edad: ***

Desencuentros

Autor e ilustrador: *Jimmy Liao*

Traductor: *Jordi Ainaud*

Editorial: *Barbara Fiore, Cádiz, 2008*

Este romance, narrado por Jimmy Liao con una ternura y una desesperanza suave, nos traslada al mundo de los sentimientos de una forma tan profunda que, aún siendo una historia de desencuentros entre dos personas prácticamente desconocidas, puede representar la metáfora de las relaciones en la vida cotidiana. A eso que conocemos bien del tan cerca y tan lejos, del compartir cama y estar al tiempo en universos paralelos que apenas se rozan, del muro transparente que separa las palabras no dichas, las caricias no dadas y que cada vez nos alejan más. (*A.B.*)

Edad: ****

Amantes

Autora e ilustradora: *Ana Juan*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2013*

Esta obra, publicada inicialmente por Kodansha (Japón) en 1996, por Norma (España) en 2001, y por Logos (Italia) en 2010, vuelve con una lujosa edición. Once historias repletas de ternura, intensidad, tristeza, alegría, melancolía y desamor. En ocho ilustraciones Ana Juan (Valencia, 1961) desgrana algunas de las clases de amor: fiel, semanal, volátil, final, diferente, lejano, dormido, orgulloso, efímero, desconocido, primero... El lápiz da paso al color intenso, al personaje escultórico, al crisol de sentimientos que expresa cada uno de los amantes. (*J.S.*)

Edad: *****

Lo único que queda es el amor

Autor: *Agustín Fernández Paz*

Ilustrador: *Pablo Auladell*

Traductora: *Isabel Soto*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2007*

Un puñado de historias con el amor como tema central que nos hablan del tedio y la insatisfacción de unas vidas previsibles, de mujeres que buscan algo más que la aceptación y el éxito social, de adolescentes enamorados a pesar de todos los obstáculos, de vidas consumidas por la rutina que encuentran en el amor la salvación, del amor que pervive después de la muerte. Algunas tienen finales tristes y desesperanzados, otras sorprendentes; todas con un punto de ironía y de ajuste de cuentas con el pasado. Con homenaje explícito a la lectura en la gran cantidad de citas literarias; y con hermosas ilustraciones de Auladell. (*J.L.P.*)

Edad: *****

Montserrat del Amo: mujer, maestra, madrileña

En 2015, nos dejó Montserrat del Amo, escritora, una de las pioneras de la literatura infantil y juvenil en nuestro país, aunque escribió también teatro, ensayo e historia, y numerosas colaboraciones en revistas literarias. Además, impartió cursos y conferencias sobre narración oral y literatura para niños principalmente, y participó en congresos sobre lectura, bibliotecas y fomento de la lectura destinados a maestros y bibliotecarios. Con las palabras de Sara Moreno, buena conocedora de Montserrat, la recordamos con afecto y le rendimos homenaje.

Autora

Sara Moreno Valcárcel
Presidenta del Consejo General del Libro Infantil y Juvenil

Amiga Montse

Hace ahora casi un año, con su maletita preparada, Montserrat del Amo i Gili partió para su último viaje. Los que la conocimos bien no debiéramos extrañarnos de que lo hiciese en silencio, de golpe, sin un suspiro. *Las cosas que hay que hacer, se hacen y a otra cosa*. Montse, ¿qué serán las otras cosas que tendrás que hacer ahora? Tal vez junto al *Sentao*, ver pasar la vida literaria de este país que, aunque no tuvo más remedio que rendirse a tu persona, a tu obra y a los reconocimientos internacionales, te negó, de mano de algunos compañeros, un sillón con letra.

Montserrat

Madrileña de pro, como le gustaba ser presentada aunque se sintiera ciudadana del mundo. Fue la primera en presentar su

original para participar en la colección Hitos de Madrid. *Plaza de España* fue ilustrada por Sergio Mora y presentada en la Feria del Libro de Madrid en 2006.

Observadora de su alrededor y sobre todo de los comportamientos y reacciones humanas. Fue pionera en narrar historias para niños con protagonistas ancianos, emigrantes, refugiados, trabajo infantil, discapacidades, adopciones internacionales…. *Ring, Ring* en 2002, *Animal de compañía* 1996, *Álvaro a su aire* 1998, *Los hilos cortados* 2002, *El bambú resiste la riada* 1996 y *Zuecos y naranjas*, que recibe en 1968 el Premio Doncel.

Narradora extraordinaria, creadora de escuela, sus libros sobre el tema lo son de cabecera para cuantos se quieran acercar al público en general y a los niños en particular. *La hora del cuento* fue un encargo del Servicio Nacional de Lectura en 1964 y *Cuentos contados*, de SM. En los años cincuenta inició junto a Elena Fortún "La hora del cuento" en las Bibliotecas Públicas.

Tenaz. Cuando tenía un proyecto o un encargo entre manos no paraba hasta darlo por terminado. Contigo me quedó, nos quedó, el proyecto sin terminar de Chichicastenango. Montserrat, algún día continuaremos tu labor humana, literaria, animadora y bibliotecaria en Guatemala. No lo des por perdido, nos lo recuerda y remuerde la conciencia *El río robado*, publicado en 2010.

Serena, silenciosa, sabia. Siempre sacando el lado positivo de las cosas, con un gran sentido del humor, disfrutando de cuanto hacía,

tanto de la buena mesa y la buena compañía, como de la soledad e introspección en sus paseos habituales a lo largo del parque del Buen Retiro madrileño o de las castiñeiras galegas, que en los últimos años le robaron el corazón.

Esperanzada, esperanza que transmitía. Cada uno de los que vivieron los terremotos de Chile en 2010, en el I Congreso CILELIJ, no olvidará su contada, en bata y camisón a juego, a la luz de las velas, para transmitir paz, calma y la esperanza de escapar de allí y regresar a casa.

Rebelde, consiguió su gran sueño, ser escritora y vivir de ello. Para ello tuvo que esperar y trabajar antes en muchos oficios. *Patio de corredor*, en 1956, le abrió la puerta, el Premio Lazarillo por *Rastro de Dios*, en 1960, que lleva 34 ediciones, la afianzó. El Premio Nacional por *El Nudo* en 1978 la encumbró y el Internacional Iberoamericano por el conjunto de su obra en 2010 la consolidó.

Revistera: Letras, Volad, Bazar, Lazarillo, Clij, Ya, Alacena, Escuela en Acción, Valentín, Vía Libre, son solo algunas de las publicaciones en las que colaboró desde 1948. En Bazar aparecieron las aventuras de Tere Block, primeros pasos de la serie Los *Block*, por los que en 1971 recibe el "Aro de Oro" a la popularidad concedido por TVE.

Fluit zoals je bent
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2009

Aventurera incansable desde que pudo escaparse a recorrer el mundo, primero en su "Isetta", que no tenía marcha atrás, y luego feliz con los adelantos aéreos. Su primer viaje internacional fue a París, en 1959, junto a la ilustradora Ángeles Ruiz de la Prada para perfeccionar el francés. Le siguieron, a partir de 1978, China, México, Perú, India, Egipto… Los últimos, en 2013, a Nueva York y a Guayaquil (Ecuador).

Teatrera, enamorada del teatro como acercamiento narrativo al público, escribió varias obras. *Siempre toca* sigue viva en la editorial Bruño. *Patio de corredor*, con la que había ganado en 1959 el premio "Abril y Mayo", fue llevada en 1966 a TVE en cinco capítulos semanales. La AETIJ (Asociación Española de Teatro Infantil y Juvenil) premió en 1970 su obra *La fiesta*.

Nacida en 1927, la pequeña de una familia de nueve, donde las mayores eran señoritas de colegio de monjas, que tocaban el piano y hablaban francés, no tuvo más remedio que

aprender precozmente a leer y empaparse de todas las novelas juveniles de sus hermanos para poder enterarse de los personajes, participar con ellos en sus juegos y luchar con espada de madera contra un tal Denuedo sin saber que a la preposición le sobraba el tra. Cuando terminó la guerra reanudó sus estudios en el Colegio de Loreto. Luego un tifus, en 1943, la hizo pasar una larga convalecencia con su madre en la que amplió sus lecturas.

La guerra civil formó su carácter y le dio fuerza para saber quién era, qué quería y cómo lo quería. Tal vez lo descubrió aquel día en que cansada de escuchar a los mayores hablar de la sirena del Banco de España, se escapó con su hermano Fermín a verla de cerca sin sospechar que no tenía escamas sino un sonido estruendoso que anunciaba la necesidad de refugiarse de los bombardeos.

Predestinada a las letras por herencia de sus abuelos editores por ambas ramas, materna y paterna, tuvo sin embargo, por decisión de su padre, que estudiar perito mercantil, profesión que le sirvió para llevar hasta su cierre el negocio familiar. Con solo 21 años, comenzó a colaborar en la revista *Letras* y pública *Hombres de hoy, ciudades de siglos*. Con 88 acababa de participar en el XXXVIII Salón del Libro Infantil y Juvenil de Madrid ante medio centenar de niños boquiabiertos, y dejó en imprenta un par de inéditos y varias colaboraciones.

» **Un millón de mariposas**
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2007

Con solo 20 años pierde a su madre y ha de encargarse de "gobernar" la casa en la que solo quedan varones, cuidó de su padre hasta su fallecimiento en 1977. Quizá estas circunstancias le llevaron a, celosa de su libertad, renunciar a fundar su propia familia. Y no fue hasta entonces que pudo ir a la Universidad, licenciándose en Literatura Hispánica, en la Facultad de Filología de la Complutense de Madrid.

Trabajó como profesora en el Colegio Nuestra Señora de las Nieves hasta que pudo vivir de su profesión: charlas, congresos, jornadas, conferencias. Viajera incansable, estaba donde la solicitaban: Nueva York, Chicago, Guayaquil (Ecuador), Colonia, Dortmund, Reimscheid, Solingen, Essen (Alemania), Nador (Marruecos), Córdoba (Argentina), México D.F., Santiago de Chile…

Generosa con los demás, nunca negó algún tipo de ayuda. Cuando conoció el problema de la parálisis mental, escribió *La piedra de toque*. Comprometida con su profesión, siempre colaboró en trabajos colectivos para una buena causa o proyecto. *Atlántico 30 historias en dos mundos* (Editorial Norma, Bogotá 2009). *Homenaje a los niños de 1808* (Ediciones de La Torre). *21 relatos contra el acoso escolar* (SM, 2008).

Traducida a varias lenguas: alemán, portugués, catalán, gallego, inglés, coreano… Entre otros, sus títulos: *La encrucijada*, 1896; *La piedra de toque*, 1989; *La casa pintada*, 1992; *Rastro de Dios*, 1997; *El nudo*, 1980; *Zuecos y naranja*, 1981; *Montes, pájaros y amigos*, 1989; *Álvaro a su aire*, 1997; *El abrazo del Nilo*, 1994; *La cometa verde*, 2009.

Fue una gran defensora de los niños, de los que todos llevamos dentro, que han de ir creciendo, avanzando enfrentándose al miedo, a la tristeza, a los nuevos descubrimientos. En sus obras habla de todo ello sin ocultar sus creencias, pero sin moraleja, sin dulcificar, sin adaptar vocablos que enriquezcan el lenguaje del lector, defensora de su derecho a escuchar y a contar como manera mágica de comunicarnos, de dialogar, de entendernos, de acercarnos unos a otros.

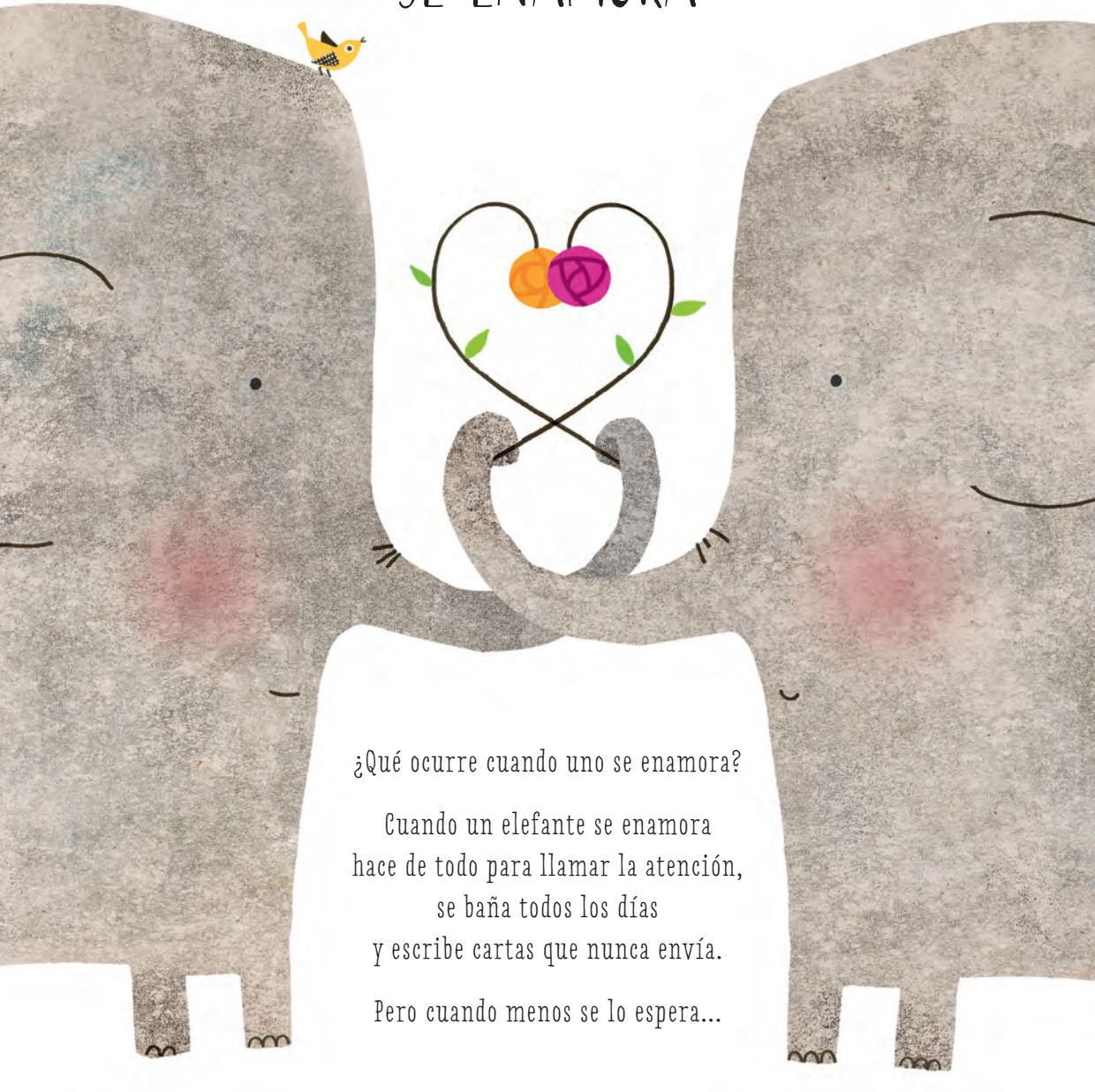
Montse, leyéndote y releyéndote estarás siempre con nosotros; y nos queda la biblioteca que lleva tu nombre en el colegio República del Brasil, de Madrid, y todo tu legado, más de 15.000 documentos, recogidos y catalogados en entrada bibliográfica personal en la Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina.
(El último dossier sobre la vida y la obra de Montserrat del Amo está disponible en www. consejodellibro.org)

#

DAVIDE CALÌ ALICE LOTTI

El amor llega cuando menos te lo esperas

CUANDO UN ELEFANTE SE ENAMORA



¿Qué ocurre cuando uno se enamora?

Cuando un elefante se enamora
hace de todo para llamar la atención,
se baña todos los días
y escribe cartas que nunca envía.

Pero cuando menos se lo espera...

ANAYA www.anayainfantilyjuvenil.com

Síguenos en

Literatura infantil en Rapa Nui

La autora de este artículo fue profesora de Historia y en la actualidad es pintora y escritora. Además, es una gran conocedora de la cultura rapanui. En la actualidad, dirige el Centro de Arte y Cultura Aukara. En esta colaboración, nos habla de la creación de la colección infantil Honu, de la editorial Aukara; y de los esfuerzos del grupo de trabajo para dar a conocer, no sólo entre los niños, la cultura milenaria de Rapa Nui, la isla más oriental de la Polinesia, la hermosa Isla de Pascua.

Autora

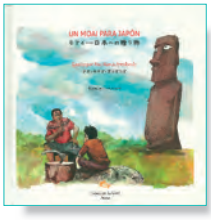
Ana María Arredondo
Escritora

Antecedentes

La cultura rapanui conservó su tradición a través de la información oral desarrollada en un primer momento por los maori o sabios de las diferentes disciplinas. Con la llegada de los primeros navegantes europeos en el siglo XVIII comienza un deterioro de esta transmisión cultural ya que surge, sobre todo en las generaciones más jóvenes, un deseo de conocer lo que venía desde afuera de la isla. Esta situación se ve agravada por múltiples circunstancias, como incursiones esclavistas a la isla y las enfermedades llegadas desde el exterior, que diezmaron la población.

Hacia 1872, la población llegó a tener 111 habitantes de un total aproximado de 15.000 que había tenido en la época clásica (siglo XIV) y de 6000 hacia inicios del siglo XIX. El conocimiento que hoy manejamos es de la información entregada por los ancianos de ese momento.

La influencia externa, que cada vez ha sido más fuerte, ha hecho crear algunas acciones para la conservación de la cultura y su lengua;



Un Moai para Japón
Ed. Colección Infantil Honu, 2013

He Ta'oraha o Rapa Nui
Ed. Colección Infantil Honu, 2014

y es a partir de esta realidad como surge este proyecto de crear una literatura infantil y de patrimonio, considerando que solo a través de los niños y jóvenes se puede ir perpetuando el conocimiento de la antigüedad; y al tiempo, crear una motivación por la recuperación de la información y el resguardo de la cultura material e inmaterial.

En el año 2012, como Centro de Arte y Cultura, creamos la Editorial Aukara, que a la fecha ha editado cuatro libros de la Colección Infantil Honu. El primero, *Cómo las Aves Marinas llegaron a Rapa Nui* (rescate de mito y leyenda), narra cómo llegaron los pájaros marinos a la isla y cómo surge el culto al hombre pájaro. El segundo, *Un Moai para Japón* (creación literaria), está inspirado en un hecho real acaecido en el año 2013. El tercero, *El pez de Taharoa*, se trata de un cuento infantil que incorpora una leyenda tradicional, aquella que narra cómo un niño se transforma en pez, poseído por el espíritu Brillo de la Luna. Por último, *Ta'oraha, la Ballena de Rapa Nui*, habla de la importancia de las ballenas en la cultura tradicional.

En la línea Patrimonio, se ha editado un libro de fotografías y textos relacionados con las diferentes expresiones culturales aún vigentes. En proceso de edición está *Historia de la Gastronomía*. En este libro se hace una investigación acerca de la alimentación tradicional, antes de la llegada de los europeos y sobre la introducción de diferentes productos animales y vegetales a partir del siglo XVIII.

Los objetivos de Aukara

Hay que decir que nuestro equipo de trabajo está compuesto por historiadores, profesores de lengua y cultura rapanui, informantes expertos en la cultura, escritores e ilustradores. Y que, cuando creamos la editorial, nos movieron unos objetivos y propósitos precisos. Estos son los principales.

1.- La creación de cuentos que se sitúan en un entorno familiar al niño (contextualizados) y en donde se incorporan múltiples aspectos de la tradición. A través del relato, los niños van incorporando a sus conocimientos aspectos propios del entorno y de la cultura.

2.- La creación de narraciones en las que se enfatiza el valor de la familia como transmisora de la tradición a través del relato de los ancianos, del abuelo, de la abuela, de los padres.

3.- La recopilación y el rescate de mitos y leyendas para ser adaptados a una narrativa infantil.

Cómo las aves marinas llegaron a Rapa Nui
Il. Te Pou Huke
Ed. Aukara, 2012

4.- La creación literaria de cuentos y narraciones cortas insertas en la cultura material e inmaterial, pasada y presente.

5.- La creación de una literatura que si bien está dirigida hacia los niños rapanui tiene un carácter universal al dar a conocer la cultura de la Isla a todo el mundo.

6.- La creación literaria que rescata algunos acontecimientos importantes en la Historia de Rapa Nui, pasado y presente.

Para la consecución del objetivo principal del proyecto se ha debido recopilar información a través del trabajo con informantes locales y se ha revisado la información escrita desde el siglo XVIII. Hay que decir, además, que casi la totalidad de las obras de la edición infantil se han traducido al idioma rapanui, y ello como contribución y aporte a la conservación de la lengua.

Me gustaría añadir por último que nuestra editorial no cuenta aún con financiamiento propio, y que nuestras publicaciones han sido editadas con aportes del sector empresarial privado y también del Estado a través de proyectos apoyados y financiados por el Consejo Nacional de las Artes y la Cultura de Chile.

#

Carll Cneut

Este incansable contador de historias tanto con imágenes como con palabras nos traslada de un modo esclarecedor a su universo imaginario. Nos devela las claves de su trabajo, cómo encuentra el ritmo, el hilo del que tirar y de dónde proviene su inspiración. Una delicia leerlo y dejarnos trasladar a su taller de Gante donde ya nos apetece pasar una tarde con él viéndolo trabajar.

Autores

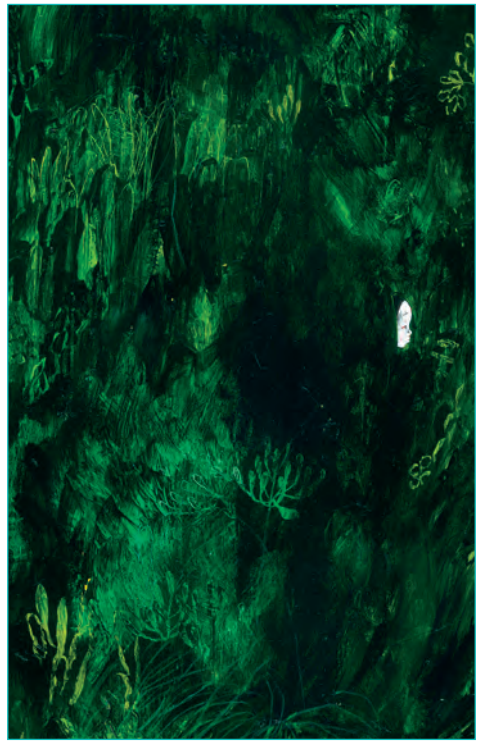
Ainara Bezanilla y Javier Sobrino
Equipo Peonza

Diseñador, ilustrador, autor y maestro, ¿es esa la línea de vida que has seguido? ¿En qué momento se solapan entre sí o decides darle prioridad a una faceta frente a otras?

En realidad, nunca elegí ser ilustrador, creo que fue el oficio el que me eligió a mí. Estudié Diseño Gráfico, e ilustración era una asignatura pequeña, en realidad, tampoco es que fuera demasiado bueno en ella. Después de la carrera trabajé en el mundo de la publicidad porque esto era lo que me interesaba en aquel momento. Un día me encontré –por casualidad– a la hermana de mi editor actual y me preguntó si podía hacer un dibujo para una revista infantil de un pequeño editor flamenco. Más tarde, el mismo editor me pidió ilustrar un álbum ilustrado. ¡No tenía ni idea de cómo hacerlo! Así que creé mis propios criterios y aprendí cómo funciona un libro. Siempre he asumido que un libro es un objeto de uso. Algo que tiene que seguir siendo fascinante incluso después de leerlo varias veces. Después de tres álbumes ilustrados, me pidieron ilustrar una historia, *Willy*. Y en ese momento descubrí que me gustaba mucho *co-contar* una historia con imágenes. Todo parecía juntarse en este libro. Empecé a dominar mi profesión, encontré mi propio lenguaje de imágenes y, de repente, me sentí un ilustrador. O incluso mejor: un artífice de libros. El libro ganó el premio de 'Libro Mejor Ilustrado' aquí en Flandes y…, de repente, fui un verdadero ilustrador, premiado y todo. Ese fue el momento en el que tomé la decisión de que esto tenía que ser mi carrera profesional. Poco a poco dejé la publicidad y me volví ilustrador a tiempo completo. Más tarde me propusieron ser profesor de ilustración. Algo que todavía me alegra pero, sobre todo, soy ilustrador y cuentista de historias.

¿Cómo es ser maestro de ilustradores? ¿Cómo se consigue teniendo un estilo tan particular y característico?

Fue la propia escuela la que me consultó hace unos diez años acerca de establecer un plan de estudios específico de ilustración, dentro del departamento de Diseño Gráfico. Anteriormente sí que impartí talleres y cursos de verano. Entonces no estuve totalmente verde. El punto de partida para desarrollar el plan de estudios era el de empezar desde la personalidad de cada alumno. La autenticidad es muy importante para mí. También lo es aquello que buscamos en cada estudiante. Los alumnos me mantienen alerta en mi propio trabajo. El gran peligro –cuando las cosas van bien– es dormirse en los laureles y dejar de pensar en tu propio trabajo o dejar de evolucionar. La interacción con los jóvenes me mantiene alerta.



De Gouden Kooi
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2014

Algo que siempre sorprende de tu obra es el uso del color, pareces dominar la gran intensidad y, de repente, nos sorprendes con obras donde el blanco se convierte en invitado de honor o con gamas cromáticas, como la empleada en Hadabruja, *que nos llevan al universo pastel. ¿Qué relación mantienes con los colores?*

En cada historia siempre empiezo con un tono principal. En realidad, es una decisión muy intuitiva. Pero, muy a menudo, puede ser que el texto dicte un color. Pienso en que las hadas se visten mucho de rosa, por ejemplo. O un título como *El Pájaro Azul* implica un ambiente azul. Una vez elegido el tono principal que voy a construir, busco colores que lo apoyen. Que no sean discordantes. Es una construcción que lleva mucho tiempo e investigación. Y el blanco, el blanco en el libro puede ser muy importante también. Me gusta buscar espacio que permita respirar entre las páginas. A veces uso el vacío del papel blanco para cautivar al lector en la historia donde el vacío pide al lector proponer su propia interpretación.

Te llega un texto, eres el ilustrador, ¿cómo te enfrentas al proceso creativo? ¿Dónde encuentras tus personajes, sus matices y sus movimientos? ¿Hay un vértigo inicial que te asalta o simplemente dejas crecer la historia en tu cabeza? En definitiva, ¿cómo es el primer trazo?

Siempre dejo que el texto madure en mi mente durante mucho tiempo. Tengo que absorberlo y tengo que encontrar su propia

dirección. ¿Qué formato quiero hacer: grande, pequeño, horizontal, vertical…? Pero sí, siempre tengo el miedo de que el papel se quede en blanco. Una vez que he comenzado de verdad con un proyecto, me asusto. A lo largo de los años he aprendido que no puedo huir del papel. Tengo que seguir trabajando, pensando, incluso sufriendo. Y seguir sentado. Aunque sea para mirar esa hoja en blanco. Después de unas semanas tengo esa Aha-Erlebnis en que todas las ideas en mi mente toman forma en el papel y todo se junta y tiene sentido. Ese es el momento en el que estoy sumergido en el proyecto. Es el momento en el que las figuras empiezan a vivir, en que entran los colores y la manera en la que quiero contar la historia. De repente, pierdo el contacto con el mundo y me convierto en una especie de ermitaño. Menos mal que tengo buenos amigos que me entienden y que, mientras tanto, saben que hay períodos en que casi no me ven.

De Blauwe Vogel
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2011

Respecto a las técnicas empleadas, ¿con cuál te sientes más cómodo? ¿Ha variado mucho tu visión al cabo de los años?

La base de mi técnica siempre es acrílico. Es el material con el que me siento más cómodo. Mi técnica consiste en aplicar varias capas de pintura en las que siempre trabajo de lo más oscuro a lo más claro. Una técnica basada en algunos maestros antiguos. Si quiero pintar, por ejemplo, un balón amarillo, primero pintaré ese balón en marrón oscuro, encima una capa de rojo oscuro, luego una capa de rojo vivo, luego naranja, encima amarillo oscuro hasta amarillo claro. Los acrílicos son el medio más apropiado para trabajar de este modo. Secan bastante rápido, así que puedo aplicar la siguiente capa. A lo largo de los años cada vez trabajo más con más detalle, gracias a que he mejorado mi capacidad de dibujar. Mi manera de contar tiene sus orígenes en mis defectos. Al principio me vi muy limitado en el dibujo. Tenía pocas opciones. Dibujaba lo que podía y tenía que omitir muchas cosas simplemente porque no conseguía trasladar mis ideas al papel. Por eso, el aspecto de "contar" se volvió tan importante. Hoy en día tengo más opciones; lo que hace mi trabajo más difícil. Tengo que tomar más decisiones. Para mantener la emoción en el trabajo, muchas veces añado un material extra junto al acrílico. De la tinta, al lápiz. Del

café al aceite de oliva, médium…; todo lo que me haga pensar en la manera en que uso mi pintura.

¿Y tu espacio de trabajo? ¿Necesitas silencio, caos, orden, trabajar de día, de noche? ¿Te marcas horarios y repartes tareas o si te ves centrado en una obra eso resulta algo imposible de alcanzar?

En mi taller, casi siempre escucho música. En su mayoría música alegre, electro y dance; de Little Boots a Raving George. Un poco como contraste con el silencio de mi trabajo. Muchas veces la gente se sorprende de que escuche este tipo de música porque con frecuencia la gente ve algo de melancolía en mi trabajo. Pero soy un hombre alegre; puede ser que me deshaga de mi melancolía en el trabajo. Es una forma de terapia. Intento imponerme un horario, en el que empiezo a pintar a las ocho y media hasta las siete de la tarde. Si no me obligo a mí mismo a contar con un horario, o no hago nada o no puedo parar. La disciplina entonces es una necesidad.

Algunas imágenes tuyas nos recuerdan a los pintores clásicos flamencos. ¿En qué medida te sientes influenciado por los clásicos como Van Eyck, El Bosco o Brueghel El Viejo?

No fue hasta que en el extranjero hablaron de lo típico flamenco en mi trabajo, que me di cuenta de esta influencia. Después sí que hice unos libros que enfatizaron que estuve y estoy muy influido por la pintura flamenca. Incluso, en dos libros rindo homenaje de manera muy clara a estas influencias: *Dulle Griet* (*Greta la Loca*, Barbara Fiore) y *Mijnheer Ferdinand* (*Don Fernando*, Fondo de Cultura Económica). Pero hay muchas más influencias en mi trabajo. De la Latemse School, con pintores como Tytgat y Vandewoestyne. Y James Ensor es una de mis fuentes de inspiración más importantes. Su obra *Skeletten warmen zich* (*Squelettes voulant se chauffer*) fue la pintura que me mostró como niño las posibilidades de la "imagen". Pero pintores actuales como Michaël Borremans o Adrian Ghenie también son inspiraciones que me han influido.

¿Qué quieres transmitir a tus lectores con tus obras? ¿Qué te gustaría que se llevaran de tus libros?

Espero estimular su fantasía. Las ganas por descubrir. Es muy importante para mí como ilustrador ser *co-contador* con el autor. Y no necesariamente cuento lo mismo que el texto. Claro que tiene que tener sentido, no puedo contar cosas que son contrarias al texto… Pero la imagen puede ser una interpretación o una capa extra de la historia. Intento evitar una proyección literal del texto.

Hadabruja
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2009

También intento dejar hueco para la interpretación del lector, usando el espacio vacío entre texto e imagen, o insertando una pequeña historia extra que no aparece en el texto. O de modo que las figuras salen de la página, y el lector se torna protagonista. Si un lector es "alguien que lee", necesito una palabra para nombrar a "alguien que mira" pero no me gusta espectador porque es demasiado pasivo. Yo considero que ese alguien se ve obligado a participar en el libro, acabando el dibujo con su fantasía. Un libro ilustrado necesita tres componentes. El texto, mi interpretación del texto con mis imágenes y, si hay espacio para ello, la última versión del libro que es la tercera interpretación de esos dos componentes por parte del lector/"alguien que mira". Mi objetivo ideal es: tantos lectores de un libro, tantas versiones del mismo, cada lector la suya. Presto mucha atención a la ropa de mis figuras. Esa ropa tiene que darles un pasado, enfatizar su personalidad. Y espero que instigue la pregunta: ¿por qué están así vestidos? ¿Cuál es su historia? ¿Cómo es su personalidad?

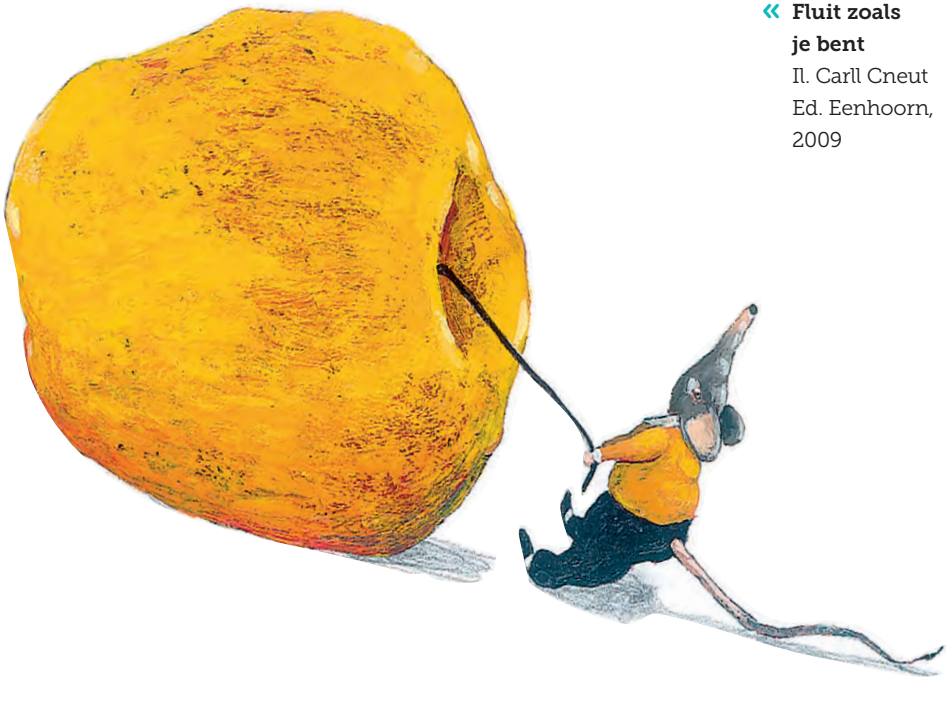
¿Dónde buscas tu inspiración al abordar un nuevo proyecto?

Por supuesto, el texto es la mayor fuente de la inspiración. Durante la primera lectura tiene que surgir una imagen o un

ambiente que hay que saber traducir a un libro funcional. En su mayoría, eso necesita su tiempo. En ese tiempo miro atentamente a mi alrededor. El interior de mi cabeza es un archivo enorme de imágenes que puedo aprovechar. Siempre guardo (como grabado en un disco duro) las cosas que veo. En todas partes. Cuando estoy en algún sitio, siempre estoy mirando y observando si hay algo interesante que pueda grabar. Puede ser desde una cara expresiva hasta un par de calcetines coloridos que alguien lleva. Ese mirar es una parte de mí. Ya he aprendido a sentarme mirando hacia la pared cuando estoy en un restaurante porque si no, estoy todo el rato mirando hacia todos los lados en vez de mirar a mi comensal. Y todas esas impresiones grabadas son susceptibles de manifestarse en mi trabajo.

Publicas en varios países, ¿existen grandes diferencias de contratos, de trato, de formas entre unos y otros?

Flandes es una región pequeña, con editores pequeños. Nuestra lengua es el neerlandés. Sólo nos quedan los Países Bajos para poder vender nuestros libros. El mundo editorial es pequeño, comparado con el de lenguas como el castellano, inglés, alemán o francés. Esa es la mayor diferencia. Los contactos con los editores son muy personales, la mayoría de autores y editores se conocen personalmente y, muchas veces, conocemos personalmente a los libreros. La decisión de participar en un proyecto se toma frecuentemente "entre la sopa y las patatas". Pero, sin embargo, es un



« **Fluit zoals je bent**
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2009

« **De Fouden Kooi**
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn,
2014

mundo muy profesional. En el extranjero hay que acostumbrarse a la escala del proceso. Sobre todo cuando trabajas con editores anglosajones o americanos. Hay que tener en cuenta a muchísimas partidas implicadas. No estamos acostumbrados a ello. Por eso, muchas veces elijo trabajar con un editor pequeño de calidad para publicar mis libros, porque el contacto personal y humano es muy importante para mí y porque quiero conocer a la gente que se esfuerza por mis libros.

¿En qué medida influye el álbum ilustrado en la educación artística de los lectores?

Abren la mente. Frecuentemente, hago talleres con niños y muchas veces puedo reconocer a los niños a quienes se les han leído historias. Muchas veces tienen una mirada más abierta, una

fantasía mayor. Y son más articulados. A mí no me leían mucho; y todavía lo siento mucho.

¿Cuáles son las reglas que te impones a la hora de realizar la composición en tus ilustraciones?

La única regla que me impongo es que tengo que intentar hacer un libro que la gente pueda leer varias veces. De modo que trato de insertar varias capas de historia en mis imágenes. Más que nada, intento evitar reglas. Porque cuando no tienes reglas, hacer un libro o simplemente una imagen que funcione bien se convierte en un reto. Muchas veces he hecho cosas en mis libros que son poco habituales. Como cortar por la mitad los personajes, no mostrar partes importantes de la historia o, por ejemplo, mostrar seis páginas de texto antes que una figura o alguna imagen. Un libro es un objeto de uso. Por eso me encanta cuando veo un libro bien usado, decrépito. Nadie quiere hacer un par de zapatos que luego nadie se quiera poner, ¿verdad?

¿Cuáles son los criterios que sigues para elegir unas historias en vez de otras? ¿Qué hilos tiran de ti cuando lees un texto?

Primero, un texto tiene que evocar directamente una imagen o un ambiente. Si esto ocurre, estoy interesado. Puede ser una imagen casi completa, un ambiente o simplemente un color. Si esto ocurre, miro si el texto está bien escrito. Después hablo con el autor. Para mí es importante que estemos en la misma línea y, sobre todo, tengo que asegurarme de que el autor es capaz de desprenderse de su texto y de darme la libertad para reinterpretarlo y añadir una historia adicional por la vía de las imágenes. A veces eso puede ir muy lejos. Cuando el autor Edward van de Vendel me mandó el texto de *Een Miljoen Vlinders* (*Un millón de mariposas*, Barbara Fiore), tenía en mente una historia de un chico y una chica. En las imágenes lo convertí en la historia de dos elefantes. En ninguna parte del texto figuraba que el chico y la chica fueran humanos. Solo aparecía un nombre masculino y uno femenino. Requiere una confianza grande por parte del autor el ser capaz de soltar su texto. Pero todo lo que no figura en el texto es el espacio de libertad del ilustrador.

¿Cómo buscas la belleza en tu trabajo?

Es algo muy cerebral. Una búsqueda. La estética que aplico viene de mi cabeza. Aunque tengo que confesar que en los últimos años a veces es algo intuitivo. A la vez, un dibujo tiene que afectarme personalmente de alguna manera. Tengo que meter algo de mi alma. Solo entonces, puede ser que afecte al lector.

¿Cuáles son los caminos por los que transitas para lograr la comunicación con tus lectores en tus libros?

Hago bastantes talleres y conferencias, tanto para niños como para adultos. Y durante las presentaciones de mis libros y las sesiones de firma de libros recibo mucho *feedback*. A principios de 2015 tenía una exposición, aquí en Gante, mi propia ciudad. En el centro de la exposición, había una reproducción de mi taller en el que estuve trabajando "en vivo". Unas 50.000 personas visitaron la exposición y mi taller. Era una oportunidad única (pero también agotadora) para hablar con mi público. En los últimos años este aspecto ha ganado mucha importancia con Facebook (http://www.facebook.com/carllcneutillustrator). Es un medio muy directo e instantáneo. Con reacciones directas. La gente no piensa antes de reaccionar a algo y muchas veces te llega la opinión más honesta… Incluso un par de veces experimenté que el público me ayudara a decidir la portada de un libro a través de Facebook. Después estuve muy contento con la elección de mis amigos de esta red social.

(Traducción del flamenco: Wendy Parthoens)

#

Carll Cneut nació en Wervicq, Bélgica, en 1969. Estudió Diseño Gráfico en Gante y se dedica a la ilustración y a la autoría de textos desde el año 1996. En estos años ha ilustrado más de una veintena de álbumes y ha realizado ilustraciones para diferentes publicaciones, tanto para adultos como para niños. Compagina su actividad como ilustrador con la de docente en la Real Academia de Bellas Artes de Gante. Diversos premios acompañan a su obra: Mención de Honor de la Feria del Libro de Bolonia por *Woeste Mie* (*María la Salvaje*) en 2001, el Prix Octogne por Roodgeelzwartwit (*Rojoamarillonegroblanco)* en 2002 y las placas de oro de la Bienal de Ilustración de Bratislava, por *Het ongelooflijke liefdesverhaal van Heer Morf* (*La increíble historia de amor del señor Morf*) y *Mijnheer Ferdinand* (*Don Fernando*) en 2003 y por *Greta la loca*, Barbara Fiore Editora, 2006. Además, ha sido seleccionado en dos ocasiones para la prestigiosa exposición Original Art de Nueva York.

Bibliografía

En castellano

-*Greta la loca*. Geert De Kockere. Barbara Fiore, Granada, 2006.
-*Monstruo, no me comas*. Carl Norac. Barbara Fiore, Granada, 2006.
-*Hadabruja*. Brigette Minne. Barbara Fiore, Granada, 2006.
-*Un millón de mariposas*. Edward Van De Vendel. Barbara Fiore, Granada, 2007.
- *El secreto de la garganta del ruiseñor*. Peter Verhelst. Barbara Fiore, Granada, 2009.

En flamenco

-*Hotel Honde-de-bolder* - Wim Vromant (Eenhoorn), 1996.
-*Een straatje zonder eind* - Geert De Kockere (Eenhoorn), 1997.
-*Willy* - Geert De Kockere (Medaillon), 1999.
-*Woeste Mie* - Geert De Kockere (Medaillon), 2000.
-*Roodgeelzwartwit* - Brigitte Minne (Eenhoorn), 2001.
-*Uitnodiging van de poes* (Poespas), 2003.
-*Jantje en de zeven reuzen* - Sam Swope (Eenhoorn), 2004.
-*Een geheim waar je groot van wordt* - Carl Norac (Eenhoorn), 2005.
-*Verboden liefdes: verhalen uit Boccaccio's Decamerone* - bewerking Ed Franck (Davidfonds/Infodok), 2010.

« **Hadabruja**
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore, 2009

-*De blauwe vogel* - tekst van Maurice Maeterlinck , hertaling voor kinderen door Do Van Ranst (Eenhoorn), 2011.
-*Slagveld van gebroken harten: verhalen uit Chaucers The Canterbury Tales* - bewerking Ed Franck (Davidfonds), 2013.
-*De gouden kooi* - Anna Castagnoli , vertaling Saskia De Coster (Eenhoorn), 2014.
-*De jongen, de neushoornvogel, de olifant, de tijger en het meisje* - Peter Verhelst (Eenhoorn), 2015.

#

Cultivar el silencio

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Leía un ensayo sobre la espiral tecnológica y las repercusiones de la digitalización en los hábitos de lectura, asunto que tiene a los partidarios de las pantallas y a los del papel librando su particular batalla, cuando cayó en mis manos este otro libro. No es en sentido estricto el clásico libro de papel, tampoco un libro digital; es, en cualquier caso, un remanso de paz que tuvo la virtud de alejarme del fragor de la contienda.

Me refiero a *Ver la luz* (Kókinos, 2013), un refugio contra el ruido, y contra la banalidad tan repetida en el mundo editorial. Se trata de un álbum de cartulina de formato alargado, cuyas páginas se despliegan como un acordeón ante los ojos asombrados del que mira. El libro es fruto, imagino, de un arduo trabajo para hacer realidad un proyecto que seguramente no siempre es posible llevarlo a cabo tal como la artista lo imaginó en su mente, y que sin duda habrá exigido mil y una tentativas hasta conseguir la obra que el lector tiene ahora en sus manos.

Ver la luz
Ed. Kokinos

Extendido sobre la mesa, parece un pequeño biombo en cuyas paredes se yerguen silenciosas unas ilustraciones monocromáticas, en negro, sobrias, ligeras, delicadas. Comienza con una página en negro con silueta en blanco; luego, el fondo es siempre blanco y las siluetas en negro, hasta que se cierra el recorrido con el negro adueñándose de todo, como si "en la blancura de las páginas entrara la noche".

Hierbas, juncos, tallos de plantas, ramas, flores, la naturaleza toda va creciendo en este mural de paredes blancas. Aparece, luego, la presencia humana, siempre en atenta espera: una mano ofrece una flor, una mujer espera, un niño observa, un anciano ve pasar el tiempo sentado a la sombra de un árbol.

Hay que mirar con atención para descubrir la presencia apenas perceptible de una mariquita que se afana en llegar a un destino que de momento desconocemos. Casi inadvertida, diminuta, llama nuestra atención su caparazón rojo, sus manchas negras. Suprema fragilidad la suya, símbolo también del ansia de vida, y de la resistencia, caminando siempre hacia adelante, no importan las dificultades en el camino.

Ver la luz
Il. Emma Giuliani
Ed. Kókinos, 2013

Al pie de cada página, con la discreta presencia de los subtítulos de una película en blanco y negro, unas breves frases ponen voz a las calladas imágenes. Sin recurrir a sesudas reflexiones, destacan momentos preciosos que merecen ser salvados, un sentimiento, un detalle que celebra la vida en aquello que esta tiene de esencial. Nos hablan del esplendor de la naturaleza que nos rodea, del valor de la amistad, y del amor, de la belleza y la fragilidad de la existencia; de las diferentes etapas de la vida, de la infancia a la vejez, de la muerte inevitable. De la necesidad de resistir a pesar de todo.

Cada página nos reserva una sorpresa; pero, paradójicamente, para que esta se produzca, es necesaria la colaboración del lector. Como le sucede a Adán en el fresco de la Sixtina, también estas imágenes aguardan el aliento creador de una mano que les dé vida. Sólo cuando tiramos de una lengüeta o levantamos una pestaña, se cumple el milagro del color. Rosas, lilas, amarillos, fucsias, azules, rojos, violetas. Estallido de colores en los pétalos de una corola, en una guirnalda de margaritas que corona la alegría de un niño, en el tallo que se transforma en flor en la mano que ofrece amistad, en el ramo que sobre la fría lápida se apaga en un violeta de adiós a la vida.

La arquitectura de este desplegable recuerda las iglesias calvinistas de Holanda, Dinamarca o Suecia. La blanca austeridad de los templos que pintaron los artistas flamencos. Sus naves de paredes luminosas, desnudas de imágenes, su silencio; en medio de la ciudad y, sin embargo, apartadas del bullicio y la prisa, tan propicias a la meditación y el devaneo de la mente, a la conversación con uno mismo. Aguardando que suene al órgano la música de Bach, y nos saque de nuestro ensimismamiento.

Como esas iglesias y esos cuadros, que parecen invitarnos a entrar en ellos y a habitar su silencio, así nos llama al sosiego este

libro; a la caricia de los dedos sobre el papel mientras la mente divaga entregada a las cavilaciones y reflexiona sobre el sentido de este objeto de cartulina, tinta y palabras que nos invita a mirar más allá de la superficie de las cosas.

Apartados del ruido y el falso brillo de tantos libros vacuos, quedamos aquí al asubio de estas páginas. Calladamente lo habitamos, y nos cuesta dejarlo, porque tiene la verdad de ciertas estancias austeras y sin embargo acogedoras en las que nos encontramos a gusto. En ellas estamos, a su amparo, con nosotros mismos, nuestros pensamientos, nuestras divagaciones, con nuestras lecturas. Y se hacen verdad las palabras del poeta Caballero Bonald: "Toco a ciegas/ la luz, las alas/ de las horas, escucho/ cómo restallan los cristales/ de la mañana llameando/ desde el centro/ del sueño, desde el centro."

Despliego sobre la mesa esta pequeña escultura portátil, construida con los materiales más sencillos, y siento envidia de los niños de hoy. Es posible, como dicen, que su vida esté colonizada por la tele, los videojuegos, las redes sociales; la mente dispersa en mil distracciones. Tal vez. Pero, además de las incitaciones de las pantallas, tienen la fortuna de libros como éste, hechos para ser tocados, acariciados, olidos, habitados. En ellos pueden ejercer su derecho al silencio, a la calma, a la reflexión, a la compañía de la belleza.

En estos tiempos en los que estar distraído constantemente parece una necesidad, y hasta en la elaboración de los productos culturales a menudo se encumbra lo superficial y lo fácil, a los niños se les abren otras puertas. Se necesitan padres, maestros, bibliotecarios, mediadores del libro dispuestos a mostrarles estos otros caminos que les enseñan a no quedarse en la superficie de las cosas, sea esta de papel o electrónica. ¿Nos queda tiempo y ganas para cultivar el silencio?

#

« **Ver la luz**
Il. Emma Giuliani
Ed. Kókinos, 2013

Soy loqueleo

Porque leer es una forma de ser.

El nuevo proyecto de literatura infantil y juvenil de Santillana.

www.loqueleo.santillana.com

loqueleo

Del amor y sus puntos suspensivos

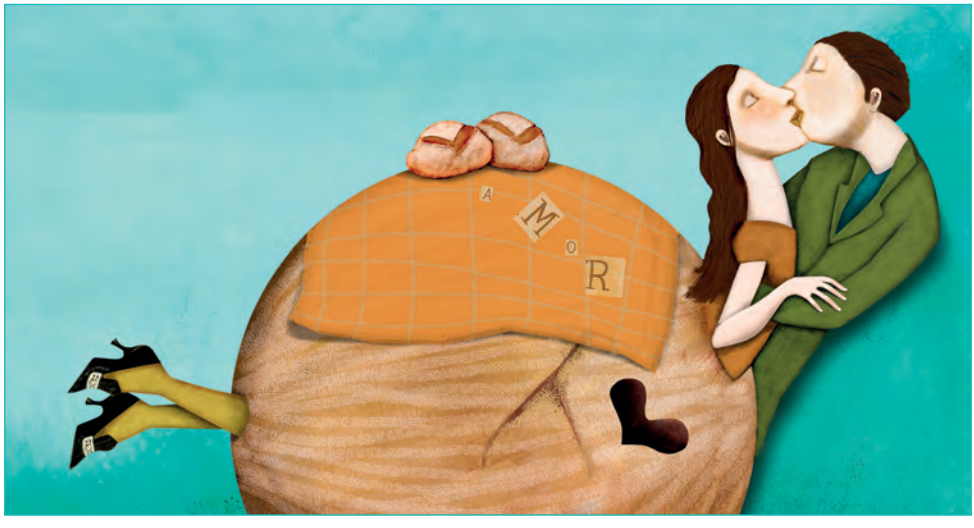
A continuación, la autora nos irá desgranando sus pensamientos y algunos de sus sentimientos sobre el amor. Ella ha escrito un buen número de álbumes ilustrados relacionados con el tema de este número y de una forma amena y sugerente nos interna por sus pensamientos. A medida que avanzamos en su lectura nos va mostrando algunos de los textos que tiene en su libros. Y al principio, de forma intercalada a lo largo del artículo y al final juega a mostrarnos sus sentimientos ante una hipotético amor perdido. Interesante forma de adentrarnos en sus amores.

Autora

Raquel Díaz Reguera
Ilustradora

Recuerdo que era marzo, que en la calle a la que asoma el balcón de mi dormitorio ya había amanecido, que sin embargo, dentro de mi habitación aún era una noche cerrada de febrero. El amable meteorólogo que, con su voz radiofónica, me alerta de las inclemencias del tiempo, anunciaba un brillante y soleado día de mayo. Entre tanto yo me dispuse a abrir el paraguas de diciembre para atravesar el pasillo en dirección a la cocina y, uno a uno, ir sorteando los charcos con los que, como la mañana anterior, tropezaría en cuanto sacase los pies de mi cama. Una vez situada frente al exprimidor de medias naranjas, abrí la ventana como lo hacía antes por ver si pasaban volando frente a mí un par de croissants o unos bollitos recién horneados... ¿recuerdas cuando los cazábamos al vuelo? Desde que no estás el café sabe a café, las tostadas a tostadas y llueve.

Así comienza uno de los cuentos inacabados que desordenadamente se amontonan en mis carpetas de historias de amor y desamor a la espera de ser retomadas.



El amor
Il. Raquel Díaz Reguera
Ed. Lumen, 2014

A veces me pregunto si los álbumes que he escrito e ilustrado llegarán a las escuelas como lecturas apropiadas para niños y jóvenes; a veces me lo pregunto… por suerte a veces las escuelas me premian a golpe de piropos, vía mail, con la respuesta.

Volviendo al cuento inconcluso y tal y como iba diciendo: Recuerdo que era marzo cuando, inesperadamente, sonó el timbre de la puerta. Tras ella esperaba el cartero con un rayo de sol de abril posado en la solapa de su cartera, un hombre de unos cuarenta años que llevaba el cuello de la camisa del uniforme desabrochado. No sé por qué motivo solté el paraguas con el que inútilmente trataba de protegerme del chaparrón de tu ausencia y no dudé en acercar mis dedos al botón que no estaba abrochado en el ojal correspondiente. Así, con la confianza de una esposa, reparé el descuido y lo alojé en su ranura. Mis ojos no tuvieron más remedio que detenerse un breve instante en el pecho del portador de paquetes, tiempo suficiente para comprobar que sobre éste, tatuado con tinta indeleble, podía leerse el primer verso del soneto de Lope de Vega "Quien lo probó lo sabe". No dudé en leerlo en voz alta y el cartero no dudó en continuar recitándolo de memoria.

…creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño;
esto es amor, quien lo probó lo sabe.

Entonces chasqueó los dedos delante de mis ojos,

–Oiga, ¿ está usted bien?
–Sí, sí, sí.

Seguro que en el mundo real, y no solo en mi imaginario, hay carteros que recitan de memoria los versos de Lope, pensé ante la mirada inquisidora del portador de sobres certificados que había vuelto a desabrocharse el botón de la camisa.

–Vale, me firma aquí.

Firmé el papel en el lugar que me indicó y me entregó un paquete. En el remite se leía: "Hay personas que coleccionan encendedores, búhos de ojos grandes, sellos… Amanda coleccionaba...". En ese punto de la lectura tropecé con la mancha de tinta del tampón de correos. ¿Qué coleccionaba Amanda?

Frágil, rezaba en la cajita empaquetada. ¿Cuál es la fragilidad de un beso?, me pregunté al desenvolver la entrega cuidadosamente y comprobar, boquiabierta, que ese era el contenido del embalaje. Un beso enfrascado por la coleccionista de ¿besos?

De esta manera se inició mi obsesión por inventariar y, con toda la precisión que me permite mi mayor o menor ingenio, ordenar, escribir e ilustrar álbumes en cuyos pliegos se encierren curiosidades de amor y desamor. *Catálogo de besos* fue mi primera compilación y mi primer álbum de temática sentimental, y por qué no, el primero de los libros de mi autoría que me hizo cuestionarme cuál debía ser el tono, el estilo y la forma para hablar de amor romántico a los niños.

Catálogo de besos
Il. Raquel Díaz Reguera
Ed. Thule, 2011

¿Hay que hablar de amor a los niños? Claro que sí, creo que tendríamos que hablar de amor, en general y en concreto, a los niños y no tan niños, a los adultos y más adultos, sin excepción, habría que hablarle de amor a los maestros y a los empleados de banca, creo que tendrían que hablar de amor en los telediarios y en los partes meteorológicos, en los mapas y en los museos, en las escuelas y en los presidios, a los políticos y a los funcionarios, a los crédulos y a los incrédulos, a los científicos, los pilotos, los veterinarios y los médicos. Sí, creo que habría que hablar de amor sin edulcorante y con él; del amor en mayúsculas, con palabras febriles, ácidas, amargas, pueriles o seniles, con monosílabos, con esdrújulas, en prosa y en rima, hablemos de amor incluso con palabras de las que se han tipificado (¿por quién?) como obscenas, aunque eso ya es otro cuento y no de amor precisamente, sino de mordazas y de velos y de pecados y de mutilaciones y de culpas y de castigos, todo aquello que se ha ido colando por las rendijas de la moral y que han querido hermanar con el amor pero que nada tiene que ver con él. Hay que hablar de amor sin sonrojarse, del amor de los poetas, el de las canciones, el de la mitología, el de la historia, el de los besos, el de las miradas, el de la complicidad, el

de la ternura, el del desengaño, el de volver a empezar y retomar, el de adiós, fue bonito, aquí me tienes. Educar en que el amor es libre y que, desde luego, nunca debe doler más allá del dolor propio de olvidar el amor, porque el olvido llega. Habría que hablar de amor con naturalidad y con el respeto que merece. A lo mejor así conseguiríamos que éste no fuera un escudo ni una excusa para los que lo confunden con la posesión y creen mantenerlo dentro de un amenazante puño cerrado.

Volviendo a mi beso enfrascado, después de despedir al cartero, escampó en el salón y desterré el paraguas. Al fondo de la caja que contenía el frasco, doblado, había un prospecto. Leí saboreando las palabras.

27º El último beso.

Compuesto de melancolía, desencuentro y azúcar amarga, se deja caer en los labios con nostalgia. Su temperatura es la de la tristeza. Esconde una lágrima que se llora antes o después. Encierra el mismo aroma que los pañuelos que se blanden en las estaciones. Se acompaña de partituras cantadas por violines y olvidos afinados. Es solitario y en muy pocas ocasiones prende un interrogante. Se da en todo tipo de climas e idiomas. Tras él suelen llegar nubes de lluvia inevitable.

El último beso, una vez que se piensa, puede retenerse incluso arrepentirse y esconderse. Puede disfrazarse de antepenúltimo o de penúltimo pero finalmente no puede reprimirse y se entrega.

Posología: Una sola dosis por cada desamor irreparable, justo antes de decir adiós. Después de entregarlo o recibirlo, evite el contacto directo con canciones tristes.

Contraindicaciones: Dicen que el tiempo lo cura todo, nadie se ha atrevido a especificar cuánto tiempo. (*Catálogo de besos*. Editorial Thule, 2012).

Anoté esta última frase pero en forma de interrogante: ¿Cuánto tiempo se tarda en desterrar a un amor? ¿Veintiún días? Según algunos estudios, nuestro cuerpo (no sé si queda incluida el alma) tarda tres semanas en desacostumbrarse, valga la redundancia, de una costumbre. Escribí mi pregunta en un trozo de papel que un segundo después olvidé en el bolsillo trasero de mis vaqueros. Meses más tarde, y coincidiendo casualmente con otro de mis intentos de olvidarte, rescaté este cachito de folio de la lavadora. Ni siquiera el centrifugado logró desgastar la tinta de lo anotado en él, pero curiosamente, la interrogación se había modificado al antojo de otra más certera y directa. ¿Te bastarán 21 días para olvidarme? Decidida a responderte a una

El amor
Il. Raquel Díaz Reguera
Ed. Lumen, 2014

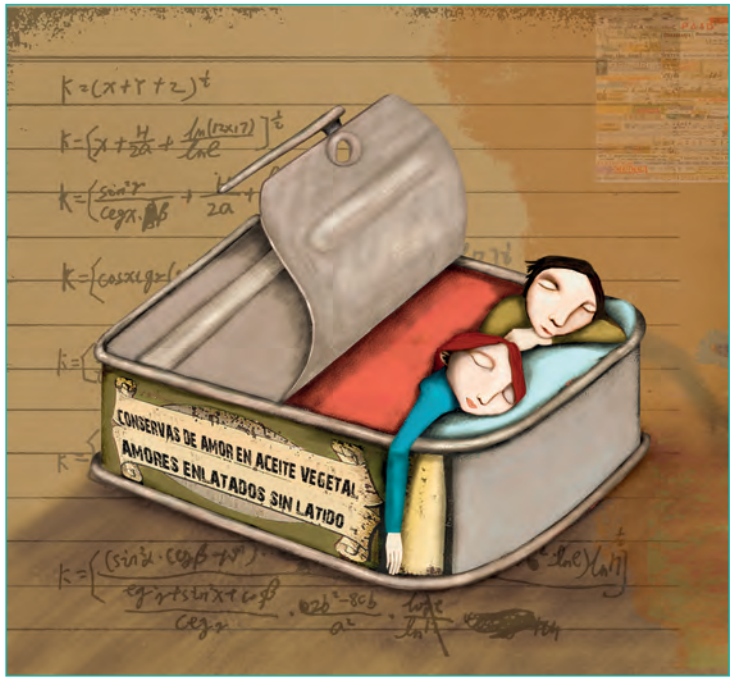
pregunta que no me habías hecho, comencé a escribir *Diario de un despecho, tragicomedia del olvido*. Y como tengo una capacidad inaudita para sentirme desgraciada por tu abandono, pensar en ti y en tu lejos me bastaron para escribir de un soplido el poema que abre el libro. Para ilustrarlo hablé con la pintora e ilustradora Irene Mala, nadie como ella podía manejar el lápiz a las órdenes de las palabras despechadas.

30 de marzo. 7 de la tarde.

Presentimiento y certeza.
Antes de que acabes de decir adiós
ya te echo de menos una eternidad.
Tres años de "ti conmigo nada".
Definitivamente nada.

Por invocar al olvido en reunión de urgencia,
a mi olvido de ti quiero decir,
como has cortado con tijeras de escarcha
los lazos que nunca nos ataron,
voy a hablar al papel con tinta china.

Comienzo este diario de un naufragio.
Debo aclarar que nunca tuve dudas,
con cada marejada de silencios,



El amor
Il. Raquel Díaz Reguera
Ed. Lumen, 2014

tú me lo recordabas:
me embarcaba enfrentándome a los mares
a bordo de una cáscara de nuez.

Ahora, a las siete de la tarde de un reloj despiadado,
de minutos que avanzan sin avanzar minutos
ya no eres más que todo lo que debo olvidar.
Me toca desarmar a los recuerdos,
que estratégicamente me avasallan,
hasta que no me duela recordarte.

Hoy se me hace imposible
pensar que habrá una vez
en la que sea capaz de imaginarte
sin que me queme el aire en que no estás.
Insolvente de amor, desterrada de ti.
No quedan más peldaños para seguir bajando
a lo más hondo de la pena inmensa.
Así me dueles.

(*Diario de un despecho*. Editorial Thule, 2015)

Soy una experta en irme por los cerros de Úbeda, despistando a todo aquel que intente seguirme. Disculpen las molestias.

Nos habíamos quedado en aquella mañana de marzo que amaneció lloviendo como si fuera diciembre, en la que un cartero que recitaba versos de Lope en mi imaginación me trajo un frasco con un beso. Lo abrí y, de repente, se desplegó ante mis ojos el instante en el que aquel beso había sido entregado, el último beso de Amanda y Álvaro. La secuencia del beso echó a volar y era tangible, real, como si estuviera sucediendo en aquel instante y frente a mí.

"El último beso"

Álvaro dormía, domingo diez y treinta y seis. Las cortinas echadas, un hilo de sol deshacía la oscuridad de una noche más, una de mil. En los ojos de Amanda lluvia. En la calle la vida como si nada, y en el corazón una pena que se había instalado en los rincones, en el sofá, en la almohada, en el descuido, en las sonrisas, en las palabras y en aquella mañana irreversible. Aquel último beso despertó a Álvaro, pero llevaba demasiados besos dormido.

Beso y final.

(*Catálogo de besos.* Editorial Thule, 2012)

¿Y si un beso pudiera dividirse en varias partes? ¿Y si los carteros tuvieran sus sacas llenas de besos por entregar? ¿De cartas de amor llenas de besos escritos? Me imaginé los sobres de los recibos de la luz, aplastados por las sílabas más apasionadas. Me lancé como loca sobre la carpeta de las historias incompletas, tijeras en mano, y con vocación de sastre, corté en ocho retales el primero de los pliegos que encontré. Mágicamente, las palabras escritas en él se distribuyeron como ellas fueron considerando oportuno, con la única intención de dar forma a esta idea de los cuentos de amor servidos por correo y en ocho entregas, cada una de ellas servida en una postal. Así surgió un cuento que hablaba de un lunes que mutó en viernes al compás de un beso inevitable. La historia de Raquel, la protagonista del primer cuento de esta colección. Éste y la ilustración que lo acompaña, se van desvelando paulatinamente, una a una, hasta completar las ocho postales que lo contienen.

Por última vez, vuelvo a aquella mañana de marzo, pongamos que era 31, en la que un cartero de cuyo nombre no puedo acordarme porque no me lo dijo, pero al que llamaremos por su nombre en cuanto tenga la amabilidad de desvelárnoslo (es de buena educación conocer el nombre de las personas trascendentes que aparecen en nuestros cuentos), me entregó en mano un beso, no fue labio a labio, no tengo costumbre de besar a los carteros, solo

de abrocharles los botones de las camisas de sus uniformes y puedo asegurar que es una desviación de madre de un hijo que se empeña en resfriarse año tras año ¡nada más que eso! Lo cierto es que gracias a él, obtuve el primer beso de una colección y con ello la posibilidad de convertirme en catalogadora de besos en concreto y sentimientos en general. Le cogí el gusto a hablar de amor y desamor. Por experimentar con mi corazón, me puse el reto de olvidarte, y eso te lo digo a ti, en 21 días, y a modo de *reality* empecé a escribir el diario de un despecho, a la par que estudiaba besos desplegables y escribía cuentos diseccionados en ocho partes para enviar por correo postal. Y estaba en esto, y reflexionando sobre quién y cómo y a partir de qué edad se debe hablar, leer, escribir o cantar a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, para, por, según, sin, so, sobre, tras el amor, cuando noté una pequeña mordedura de amor-dazado en el hombro izquierdo. Detuve todas mis tareas para buscar en Google : ¿Qué se debe hacer cuando te muerde un amordazado? Rápidamente encontré lo que buscaba.

Una mordedura de amor secreto puede inocular en el organismo un veneno capaz de dejarte insomne, inapetente, desafinado y descorazonado horas y horas, y todo esto frente a un teléfono que no suena por más que lo mires con ojos de deseo.

Antídoto: Una sobredosis de amor correspondido. Si no fuera fácil encontrar tal brebaje, puede sustituirse por pequeños sorbos de amor veleta.

(*El amor*. Editorial Lumen, 2014)

El amor
Il. Raquel Díaz Reguera
Ed. Lumen, 2014

Con cierto resquemor en el brazo, miré el cielo de mi salón y aún estaba despejado, en mi dormitorio no amenazaba tormenta. Aún había charcos, pero, alegre como estaba, salté sobre ellos descalza y felizmente, salpicando tu ausencia, sólo por molestarte un poco... Febrero se había quedado encerrado dentro del diario con los veintiún días que aún me quedaban por pasar olvidándote, pero ya habría tiempo, aquella mañana iba a intentar saltar directamente al día 22. Era necesario buscar el antídoto a la mordedura antes de que sus efectos volvieran a manejarme a su antojo. En el bolsillo de mi chaqueta, por supuesto, iba mi lápiz, uno que me conoce y sabe mucho mejor que yo lo que estoy pensando. No es el lápiz de los grandes escritores e ilustradores a los que admiro, pero es el mío y de momento tiene mi medida y ansias de aprender. Bendito grafito siempre al quite de mis ideas, aunque a veces no esté todo lo fino e inspirado que le reclamo. Pero aquel mediodía, yo quería hablar de amor y él escribió a pies juntillas lo que se me vino a la cabeza.

El amor... Está por todos los rincones de la realidad y la ficción. Desafiando a la cordura, desatendiendo a la gravedad, burlándose de

El amor
Il. Raquel Díaz Reguera
Ed. Lumen, 2014

cualquier ciencia que trate de buscarle explicación. No existe manera de escapar de él y no entiende de reglas ni de leyes ni de "peros" ni de "porqués". Habla en todos los idiomas con la misma lengua. No aprende de los errores, no hace distinciones de razas, ni sexos, ni edades, ni imposibles. Huye de la lógica y ama la trama sin preocuparse por el desenlace. No puedes seguir su rastro porque no tiene caminos, atarlo en corto es darle alas. Puede ser un banquete para el corazón o una herida indeleble para el alma. Se puede afinar con los dedos de la ternura o desafinar con los del desamor para que suene desgañitado como el despecho. Nadie sabe de dónde llega ni por dónde se va. En sus manos eres como marioneta movida por sus hilos y a su antojo. Como veleta expuesta al capricho de los vientos. Está presente en todas las modalidades del arte, en todos los lugares del planeta, en todos rincones del tiempo. No se puede vivir sin aire, ni se puede respirar sin amor...

(*El amor*. Editorial Lumen, 2014)

...Y así comencé mi catálogo de tipos de amor. Me llevó muchos meses escribirlo e ilustrarlo y puedo decir que es el libro que más pena me ha dado acabar. Disfruté cada una de sus pinceladas. Después de una exhaustiva recogida de datos, me atreví a tipificar hasta veinticuatro modelos de amor, según fueran de altos vuelos o de a ras del suelo, diurnos, taciturnos, insomnes, delirantes, desesperados, alados, desatendidos, acogedores, festivos.

Recuerdo que era abril cuando, en una librería, reprendí a Margarita por caminar despreocupadamente con sus nueve años

y un palo de piruleta asomando entre los labios. Su madre, que la llevaba de la mano, no me escuchó. En cualquier caso, Margarita no me hizo caso alguno, se dirigió a mí sólo para dejar sobre mi mesa de firmas el álbum que ella había elegido para que se lo dedicara: *A*, *ante*, *bajo cabe*, *con ... el amor*. "¿Esto es un álbum para niños?", preguntó su madre. "Pues no lo sé", respondí yo. "¿No es usted la autora?". "Sí, sí que lo soy, y la ilustradora". Las dos miramos a Margarita porque sin sacarse la piruleta de la boca dijo alto y claro: "Zí, es para niños".

En cuanto a mí, no conseguí encontrar el antídoto al veneno del amordazado, pero tampoco me hizo falta porque, al parecer, soy del todo inmune a su mordedura. Y en cuanto a ti, me bastaron 21 días para olvidarte y solo uno más, ese en el que te volví a ver, para ir de regreso al punto de partida. Ya encontraré otras tres semanas. #

El amor encerrado en las viñetas

Este artículo recuerda cómo se ha tratado en España el amor durante el siglo pasado en los cuadernillos de hadas dedicados a las niñas de los años cuarenta y en el tebeo sentimental de las décadas siguientes destinado a las adolescentes. Continúa con los comentarios de cinco cómics y novelas gráficas actuales que representan las nuevas formas de abordar este tema en nuestros días desde planteamientos estéticos y argumentos totalmente diversos.

Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

En 1492 no solo se descubrió un Nuevo Mundo. En el ámbito de la literatura se publicó *Cárcel de amor*, una novela sentimental escrita por Diego de San Pedro que exploraba el aún desconocido en la actualidad continente del Amor y el Deseo. Todos los géneros literarios, las diferentes artes, la ciencia, la música, la filosofía, las religiones, todas las formas de conocimiento que posee el ser humano se han interesado por este asunto que, para muchas personas, es el más importante de sus vidas.

En el mundo del cómic, que tiene una corta existencia, el amor, inevitablemente, siempre ha estado presente y su plasmación en las viñetas ha retratado los diferentes usos y costumbres de cada época. Centrándonos en nuestro país hay que señalar que durante el franquismo se diferenciaban los tebeos según fuesen dirigidos al público masculino, aventuras, o femenino, emociones. En 1942 Consuelo Gil publica la revista *Mis chicas* a la que seguirán los cuadernillos apaisados centrados en el mundo de las hadas como *Azucena* (1946-1971) de la editorial Toray, dirigido a las niñas.

Florita
Ed. Clíper, 1960

Entre 1950 y 1965 se produce la edad dorada del tebeo sentimental, que tiene por destinatario a las adolescentes, y las historietas se acompañan de secciones dedicadas a los artistas de moda en el cine

Sissi
Ed. Bruguera, 1960

y la canción. En 1949 la Editorial Clíper publica *Florita* y posteriormente aparecerán otras colecciones, *Rosas Blancas* y *Sissi* (1958), *Claro de luna* (1959) y, posteriormente, otras centradas en profesionales femeninas como *Mary Noticias* (1960), de Carmen Barbará, publicada por Ibero Mundial. Antonio Altarriba sintetiza en *La España del Tebeo* (Espasa Calpe, 2001) el contenido de estas publicaciones: "El amor se presenta tan descafeinado, con el sexo tan escandalosamente escamoteado y los sentimientos tan amordazados por los imperativos de la honra, que casi no implica riesgo alguno."

Con la llegada de la democracia los cómics pretenden dignificarse y dirigirse a un público adulto presentando, en muchas ocasiones, como signos de identidad la violencia y el sexo. En general, la visión de la mujer y de las relaciones sexuales en estas obras están vistas desde una óptica masculina cuando no claramente machista. Más interesantes son los planteamientos desarrollados por las novelas gráficas de carácter autobiográfico en las que los autores, tanto hombres como mujeres, realizan interesantes introspecciones y nos muestran sus procesos de aprendizaje y maduración en los que tienen una importancia primordial el descubrimiento de los sentimientos amorosos y la iniciación sexual.

Mary "Noticias"
Ed. Ibero Mundial, 1962

Saltando en el tiempo hemos seleccionado cinco obras recientes que desde planteamientos estéticos muy diversos y con argumentos muy diferentes nos ofrecen otros tantos acercamientos a la experiencia amorosa.

El amor del monstruo

Bufón
Ed. Norma, 2015

La hermosa cubierta de *Bufón* (Norma, 2015) nos anuncia de manera magistral el contenido que guarda en su interior este precioso álbum. En ella se reproducen los rostros de los dos protagonistas: la bella princesa, de perfil, con los ojos cerrados y el deforme bufón, de frente, con sus limpios ojos verdes abiertos. Los contrastes continúan con el humilde y cálido cartón sobre el que se estampan algunos motivos en oro, brillante y frío. Así es este nuevo cuento de Zidrou, como nos adelanta el narrador, una historia de amor bella, pero también triste. Este autor consigue sorprendernos porque aunque asuma un determinado género siempre lo subvierte. En este caso se trata de un cuento maravilloso, pero con los papeles invertidos. La bella es la que se muestra insensible al amor que la bestia le profesa y que es capaz de obrar milagros.

En la Edad Media en que se ambienta la historia hay guerras y muerte, lujos y miseria. También hay un castillo en el que habitan, en la parte noble, personajes crueles y egoístas y en las mazmorras,

auténticas *cárceles de amor*, seres humanos capaces de compadecerse de las víctimas y de sentir intensas pasiones. Entre estos últimos encontramos a la joven madre del bufón, que a pesar de sufrir toda clase de vejaciones conserva la belleza, y al narrador que ha perdido la libertad, pero sigue creyendo en el triunfo del amor.

Bufón
Il. Porcel
Ed. Norma, 2015

Porcel plasma en sus imágenes toda la intensidad del relato a través de una línea capaz de perfilar lo grotesco y lo sublime sin caer en el tópico. Entre las manchas de tinta y la amenaza de las sombras dibuja las miradas bondadosas de la madre, del narrador o del propio bufón. Unas miradas que, a pesar del sufrimiento que les ha infligido la mezquindad de algunas personas, nos transmiten la confianza en la supremacía de los mejores valores del ser humano.

El amor tras el Telón de Acero

La historia de amor entre el periodista norteamericano Tom Sandman y la joven Ingrid Wärwof de la República Democrática Alemana nos permite conocer el sistema de vida en este país comunista y, sobre todo, la rocambolesca y surrealista caída del muro de Berlín. Tom, empleado en un periódico anticomunista, ya ha cubierto la sangrienta represión de la plaza de Tiananmen de Pekín y otros sucesos similares cuando es enviado contra su voluntad a Berlín Este. Ingrid pertenece a una familia modélica según los parámetros de la dictadura: padre veterano de guerra y funcionario, hermano militar vigilante del muro y ella deportista de élite. Sin embargo, su intento de huir del país le lleva a la prisión de Hoheneck, donde sufre una dura represión.

Arenas movedizas
Ed. Impedimenta, 2015

La relación de la pareja se ve condicionada por las diferencias culturales y de intereses de ambos y, sobre todo, por los sucesos políticos, pero nos aporta mucha información para conocer los entresijos de la existencia cotidiana, el miedo, la desconfianza, la inseguridad y la sordidez que impregna toda la vida social. La historia de amor pasa a un segundo plano cuando se describe el estado de descomposición del sistema comunista, la burocratización absoluta o la obsesión enfermiza por el control de los ciudadanos.

A pesar de lo absurda y sorprendente que fue la cadena de sucesos que condujo a la caída del muro, Max Mönch y Alexander Lahl no solo consiguen hacerla comprensible al lector sino que

» **Chapuzas de amor**
Il. Jaime Hernández
Ed. La Cúpula, 2015

despiertan su interés por estos trascendentales acontecimientos. En el aspecto gráfico la tosquedad y el feísmo de las imágenes de Kitty Kahane están en consonancia con lo grotesco de la situación y de algunos personajes.

Amores chicanos

« **Chapuzas de amor**
Ed. La Cúpula, 2015

Jaime Hernández (California, 1959), junto con sus hermanos Beto y Mario, son los autores más importantes del cómic chicano. En sus historietas nos describen cómo viven los miembros de esta minoría hispana en el Suroeste de los EE.UU. La Cúpula está editando sus obras en España. En el último volumen publicado, *Chapuzas de amor*, a lo largo de siete capítulos, se presentan algunos episodios de la vida sentimental de Maggie (Margarita Luisa) Chascarrillo, también conocida como Perla. Esta mujer que ya a los trece años reparaba coches destaca en el mundo creado por Jaime Hernández en el que se desenvuelven casi dos centenares de personajes.

De manera fragmentada, pero coherente, y con saltos en el tiempo se nos van presentando las relaciones de esta chicana serena, pero de vida accidentada, con su amiga de la niñez Letty y con Hoppey que quiere tener un hijo, con su joven compañera de piso Ángel Rose, con su enigmático hermano Calvin y con sus pretendientes: Reno, amigo de la infancia, y el artista Ray Domínguez. A lo largo de los diversos episodios se nos muestran los comportamientos amorosos desde la infancia hasta la edad madura y en un determinado momento alguien dice que las consecuencias del amor duelen tanto a los quince como a los veinte o los cuarenta, pero a pesar de ello estos personajes se siguen queriendo.

Un océano de amor

Esta novela gráfica sin palabras publicada por Reservoir Books nos cuenta una maravillosa historia de amor entre un anciano pescador de Bretaña y su oronda y simpática esposa. Cuando su rutina diaria se interrumpe descubren que pueden vivir las más sorprendentes aventuras y nos demuestran que son capaces de enfrentarse a todos los peligros que les aguardan en el océano.

Sus autores son dos franceses con apellidos italianos Wilfrid Lupano responsable de la historia y Grégory Panaccione, diseñador, ilustrador y dibujante. Ambos consiguen una obra original, narrada con pulso firme que atrapa la atención del lector desde las primeras viñetas y mantiene el interés a lo largo de todo el relato. La falta de texto se suple por la expresividad corporal y facial de los personajes, por la planificación dinámica y por las espectaculares viñetas que nos muestran tanto un mar embravecido como un espectacular transatlántico.

Un océano de amor
Il. Grégory Panaccione
Ed. Reservoir Books, 2015

Además de por la atractiva realización gráfica, esta obra nos seduce por la fuerza de los sentimientos y la humanidad de sus dos protagonistas, por el sentido del humor, por el tono amable de la narración y por la manera elegante con la que denuncia la destrucción que hacemos de los mares a través de la contaminación con toda clase de residuos y del expolio a que sometemos a la riqueza de sus aguas con la pesca industrial e indiscriminada.

El amor en otoño

Finalizamos este artículo con una hermosa y melancólica novela gráfica que nos habla del paso del tiempo, del transcurrir de la vida cotidiana en la que se mezclan las rutinas diarias con aspectos de otra realidad paralela que tiene similar importancia en la existencia de las personas. Jon McNaught la publicó en 2013 y fue considerado Autor Revelación en el festival del Cómic de Angoulême con todo merecimiento, teniendo en cuenta la calidad de esta obra en la que la historia que nos cuenta y la manera como lo hace se complementan de manera magistral.

Un océano de amor
Ed. Reservoir Books, 2015

Otoño contiene dos historias que transcurren en un día y están protagonizadas por dos jóvenes que viven en una pequeña ciudad del Sureste de Inglaterra. Uno trabaja como ayudante de cocina en una residencia de ancianos y el otro se dedica a repartir periódicos

Otoño
Ed. Impedimenta, 2015

Otoño
Il. Jon McNaught
Ed. Impedimenta, 2015

cuando termina las clases. En ambas el diálogo es mínimo, las anécdotas se describen con detalle mediante un montaje en paralelo en el que se alternan las acciones de los protagonistas y la vida de la naturaleza o realidades virtuales como las de la televisión o los videojuegos.

El dibujo sintético está realizado con limpieza y las viñetas se organizan con precisión geométrica consiguiendo una planificación rítmica y armónica, manteniendo el equilibrio a lo largo de toda la obra. La exactitud formal no ahoga la emoción sino que por el contrario la potencia, consiguiendo que de manera sutil el lector perciba cómo el amor se filtra a través de pequeños detalles como unas palabras amables, un paquete de galletas, un silencio compartido, la ayuda en el trabajo o el préstamo de un juego.

#

Un buen maestro. Una buena profesora

Autor

Jesús Herrán Ceballos
Editor de Valnera y escritor

De Jongen
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2015

La escuela, si bien se mira, no era una escuela al uso, sino una habitación que tenía alquilada en el pueblo don Julio Calva, el maestro, en la casa de unos vecinos. Un espacio de poco más de dieciséis metros cuadrados en el que, en ocasiones, nos llegábamos a juntar hasta cuarenta alumnos.

Aquel pequeño territorio cohesionaba al grupo. Allí acudíamos niños y niñas de todas las edades, desde los cuatro hasta los quince años, rara mezcla de sexos en tiempos tan estrictos. También los niveles educativos eran dispares, y cuando el maestro "tomaba la lección" a unos y a otros alrededor de su mesa, todos recibíamos, siquiera de oídas, los conceptos que habían aprendido los demás y que siempre recitaban con la misma música.

La única actividad común era la lectura, recompensa que esperábamos con emoción al finalizar las tareas. Los más pequeños, que aún no sabíamos silabear, escuchábamos absortos a los mayores cuando leían en voz alta los tesoros que aquel maestro ejemplar guardaba en un armario y sacaba a la luz con orgullo: *El niño, la golondrina y el gato*; *Oscar, el cosmonauta*; *Marcelino, pan y vino*; *Dardo, el caballo del bosque*; *Un muchacho sefardí*… Fue entonces cuando adquirí el concepto de la lectura como recompensa, como gratificación. Y tuve mi primer encuentro con los libros ilustrados, bien diferentes de los "de estudiar", que eran tristes, ásperos y con pocas imágenes.

Era el año 1963. Yo tenía seis años. Y me di mucha prisa en aprender a leer para tener acceso libre al armario de los libros. Muchas historias apasionantes me recla-

De Gouden Kooi
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2014

maban desde su interior, y yo no veía el tiempo de terminar las tareas para imbuirme en la lectura. Cuando ya comenzaba a conocerlas todas, de tan leídas, llegó al rescate el bibliobús. Se anunció por el pueblo con megafonía musical, mientras una voz repetía con insistencia que traía el maná de la cultura. Cuando entré en él, tuve la sensación de que los estantes de aquella biblioteca ambulante contenían el universo. Y con el tiempo fui descubriendo a Verne, a Stevenson, a Poe, a Conan Doyle, a Twain... Y me atreví con Dostoievski, y con Cervantes, y con Pereda, y con Galdós, y con Baroja... Y no descuidé a Agatha Christie ni tuve reparos en alternar con *El capitán Trueno* ni con aquellas novelas del Oeste de Marcial Lafuente Estefanía en las que "el chico" era siempre alto, guapo, fuerte y justiciero. (Sólo en lo de justiciero coincidía con el antihéroe con que me topé a los dieciséis años, el

cincuentón Alonso Quijano, que me supo ganar entonces y se convirtió en mi héroe literario, al que sigo frecuentando incluso ahora que ya soy mayor que él).

Pero llegó un momento de crisis en que me dio en pensar que las historias que leía eran demasiado previsibles, realistas, trilladas. Era el año 1974. Sería cosa, sin duda, de la insoportable levedad de la adolescencia. Y entonces apareció ella, entusiasta de la lectura, para retar mi petulancia: "Lee a los hispanoamericanos –me dijo–. Quizás te lleven a descubrir un universo nuevo".

Y llegaron Bryce Echenique, y Vargas Llosa, y García Márquez, y Borges, y Arreola, y Monterroso, y Carpentier... Y aquella semilla lectora que había nacido en la pequeña escuela de Villanueva de Villaescusa, mi pueblo, recibió un riego de agua fresca con el sabio consejo y el entusiasmo de Ana Díaz Tamargo, que así se llamaba aquella joven profesora del instituto de Camargo, donde yo estudiaba y ella enseñaba Literatura y procuraba hacernos amar la lectura. Y el árbol lector creció con fuerza al cuidado de sus recomendaciones. Y se alimentó más tarde con Cela, con Torrente, con Delibes, con Martín Santos, con Mendoza... hasta convertirse en un ejemplar sano y frondoso, inmune ya a cualquier sequía lectora.

Ahora, en 2016, cuando echo la vista atrás con nostalgia, tengo la certeza de que a don Julio y a Ana les debo mi amplia biblioteca personal, mi profesión, impagables momentos de apasionante lectura y, sobre todo, gran parte de lo que he llegado a ser.

De lo que soy.

#

Leemos para que lean

Elogio del papel
Autor: *Roberto Casati*
Traductor: *Jorge Paredes*
Editorial: *Ariel, Barcelona, 2015. 16,90 €*

En los años ochenta del siglo pasado cierto sociólogo de la educación imaginaba que si un ciudadano de la antigua Grecia apareciera de pronto en la sociedad, se deslumbraría ante los cambios de la vida moderna: las ciudades, la tecnología agrícola e industrial, los bienes de consumo o los avances de la ciencia le causarían un hondo impacto. Sin embargo, se maliciaba, existía un lugar que el griego reconocería como familiar porque apenas había cambiado en los veinticinco siglos transcurridos: la escuela. Esta consideración que en aquellos años era contemplada como una crítica al abandono institucional de los colegios en materia tecnológica, hoy podría revertirse; a modo de provocación, incluso podría contemplarse como un valor cierta austeridad tecnológica en el desarrollo de algunas clases actuales. El cultivo del saber, que no es solo información, ni únicamente conocimiento, no requiere muchos recursos técnicos, sino suficientes y cualificados recursos humanos. La derivada de estas reflexiones conecta con la línea de pensamiento del libro que presentamos aquí.

Roberto Casati es especialista en filosofía de la percepción e investigador del CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) de París, institución de referencia en Europa. Aunque en la portada del libro figura como director de dicho organismo, la propia editorial pide disculpas en una fe de erratas de su página web por la confusión en el cargo que ocupa.
Una de las afirmaciones más polémicas del autor es que la tecnología digital nos está robando la lectura. Según él, la continua expansión de los ingenios digitales amenaza con invadir todos los espacios de la sociedad y todos los tiempos del individuo. Y esta situación, añade, pone en riesgo no la lectura corriente, sino la práctica de la lectura atenta, profunda y reflexiva, la *lectura de inmersión* según sus palabras. Él diferencia entre los efectos, generalmente beneficiosos, que produce el ordenador, frente a los, ciertamente perjudiciales, atribuibles a los *smartphones* y las *tablets*, con su afán centralizador, *del todo-en-uno* y del *mundo-en-el-bolsillo*.

El matiz no es menor, ya que para este filósofo, el ordenador puede y debe ser una herramienta de producción intelectual mientras

que las tabletas lo son de consumo; es decir, que aquel estimularía lo que estas adormecen. También cree que las tabletas terminarán sustituyendo a los libros electrónicos y, como artefactos de distracción que son, acabarán convirtiendo toda lectura en una variedad más de entretenimiento. Y es que, según Casati, estos dispositivos no ofrecen un contexto propicio para la lectura, y desde luego menos para un ensayo, porque cuando leemos en ellos entramos en modo *zapping* incluso a nuestro pesar, asegura.

Del mismo modo, alerta sobre la reducción del tiempo de lectura al tener que competir esta actividad con la constante invitación de las redes sociales. Suma así una más a las razones por las que tampoco le parece prudente que toda la tecnología digital permanezca en manos de unas pocas corporaciones empeñadas en introducirse directamente en la mente de los lectores; y sentencia, el riesgo radica en que un puñado de empresas privadas está colonizando toda la sociedad, creando nuevas necesidades y conquistando fácilmente el tesoro de los jóvenes: su atención.

Por todo ello, considera que el entorno digital que nos envuelve está haciéndose cada vez más hostil para la lectura de libros, dado que esta debe competir con un gigantesco escaparate que busca producir consumidores compulsivos. Sin embargo, y a pesar de estas consideraciones, nuestro autor no quiere ser encuadrado entre los *tecnófobos* e insiste en la importancia de estas tecnologías que él utiliza asiduamente. Lo que pretende es atajar el secuestro sistemático de la atención que supone su utilización indiscriminada. Por eso le parece fundamental resguardar el espacio educativo de esta invasión tecnológica. Cree que de esta forma se podría asegurar la supervivencia y la enseñanza de una lectura de cali-

De Jongen
Il. Carll Cneut
Ed. Eenhoorn,
2015

dad, una de las principales tesis de este ensayo. Porque, más que nunca, la escuela "hoy debe enseñarnos a leer mucho y en profundidad", afirma. Y el libro de papel, favorecedor de importantes ventajas cognitivas (atención, profundización, reflexión, aprendizaje de conceptos complejos), contribuye óptimamente a esa mejor forma de lectura.

También nos pone en guardia sobre el uso abusivo de la digitalización en el aula porque le preocupa que dicha colonización se apodere de la educación. Y por eso, para este autor, el libro y la escuela tienen que ser los elementos clave de la resistencia a dicha invasión, los encargados de proteger a los alumnos, dado que la sociedad se inhibe. Así mismo, le parece un grave error la introducción institucional y de manera irreflexiva de estas tecnologías en los centros docentes. Por el contrario, cree que estos deben promover momentos y espacios protegidos favorecedores del silencio, de la *lectura de inmersión* y de la concentración personal.

Quizás algunas afirmaciones puedan resultar discutibles, pero en ningún caso son ligeras, frívolas o carentes de fundamento. El observatorio de investigación en donde se fraguan y la autoridad profesional de quien las emite elevan la relevancia de lo afirmado. Si al mismo tiempo sirven para reflexionar sobre las buenas prácticas en la lectura, siempre son oportunas.

Por lo demás, y volviendo a la reflexión inicial, no solamente el ciudadano de la Grecia clásica se quedaría aturdido ante la sociedad actual, también se quedarían desconcertados Pitágoras o Platón en nuestras aulas. La duda que nos puede asaltar es si esto último es lo que más conviene. (*Paciano Merino*)

#

Biblioteca

Cuando un elefante se enamora
Autor: *Davide Cali*
Ilustradora: *Alice Lotti*
Traductora: *Ana Sancho Rosales*
Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2016. 10 €*

Aunque muchos adultos lo hayan olvidado, se enamoraron por primera vez en el parvulario. Los escritores, que tienen una sensibilidad especial, una memoria prodigiosa y una gran capacidad de introspección, reconstruyen para el lector estas primeras vivencias afectivas en sus textos. Los psicólogos como Alberto Alberoni lo describen de esta manera: "El amor del niño es conmovedor porque él no sabe fingir, no sabe poner en escena sentimientos que no tiene". Para ayudar al niño o a la niña a comprender el impacto emocional que le ha producido un compañero o una compañera puede ser muy útil, igual que a los adultos, la literatura.

Cuando un elefante se enamora expone de manera clara y sencilla la manera como se manifiestan los primeros síntomas del amor. Además, la figura del elefante protagonista permite al niño el distanciamiento necesario para que reconozca en el comportamiento del animal su manera de actuar y los sentimientos que experimenta.

Davide Cali nació en Suiza en 1972. En 1994 empezó a publicar historietas en la famosa revista *Linus*. Con el nuevo siglo se dedicó a escribir para niños. Ha publicado más de veinte libros en dieciocho países y, en el nuestro, una veintena de editoriales se han ocupado de sus historias. En el libro que comentamos Davide describe con humor el proceso de enamoramiento del elefante y su peculiar comportamiento.

Las ilustraciones son sintéticas y están definidas por líneas claras y colores planos que contrastan con el fondo blanco, salvo en la piel del elefante en la que se juega con texturas en tonos grises. Alice Lotti nació en Alba, Italia, en 1985, estudió Comunicación Visual y Diseño Gráfico y fue Premio Nacional en esta última especialidad. Su formación se aprecia en la cuidada organización de la doble página. (*J.G.M.C.*)

Edad: *

Ahí estabas
Autora e ilustradora: *Claudia Rueda*
Editorial: *Océano Travesía*, *México*, *2014. 10 €*

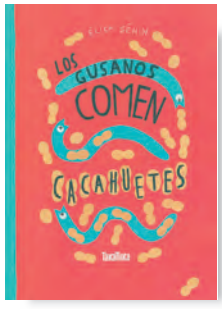
Este álbum de pequeño formato cuenta, de manera sencilla, la historia de una vida entera. Trata de los

momentos duros y difíciles por los que una niña ha ido pasando desde su infancia, de los momentos en los que se ha sentido vulnerable e incluso indefensa. En todos esos instantes ha tenido consigo un compañero fiel, un amigo del alma que siempre le ha ayudado, que siempre le ha servido de apoyo: el arte, la pintura, la creatividad, el dibujo, personificados a través de un lápiz de colores.

Claudia Rueda (Bogotá, 1965) es la creadora de esta obra. La ilustradora colombiana transita por un mundo propio que va creando libro a libro. Obras, todas ellas, repletas de sencillez, fuerza y personalidad, tanto en los contenidos como en la forma de plasmarlos. En esta ocasión, la protagonista está creada en tres dimensiones y se alza sobre la realidad del papel, a veces amenazadora. El cuerpo se halla separado de la cabeza y, a veces, en sitios distintos y con ese sencillo elemento consigue dar vida a un personaje inexpresivo y asustado. http://www.claudiarueda.com/

Menos mal que nos queda el arte… y París, aunque París está en múltiples lugares. (*J.S.*)

Edad: *



Los gusanos comen cacahuetes

Autora e ilustradora: *Élisa Géhin*

Traductor: *Patric de San Pedro*

Editorial: *Takatuka, Barcelona, 2015. 13 €*

Los cuentos acumulativos siguen de moda. Cuentos que siempre tienen un público oyente y primer lector que se entusiasma con la unión de unos animales con otros, de unas personas con otras, castillos con llaves o burros enfermos, en retahílas que van aumentando gradualmente. Ahora desde Francia nos llega una vuelta de tuerca más: liar el cuento rompiendo la cadena de acumulaciones.

Los gatos se comían los pájaros que se comían los gusanos que comían cacahuetes… pero nadie se comía a los gatos. A partir de aquí todo se complica y se resuelve con los gusanos cambiando de alimentación. Un orden alterado por Élisa Géhin (Tres Hautes Vosgues, 1984) que disfruta embrollando los textos y mezclando técnicas de dobles páginas llenas de color. Una buena y novedosa propuesta, editada en tapa dura para primeros lectores acumulativos. (*J.F.R.*)

Edad: *

Vazio

Autora e ilustradora: *Catarina Sobral*

Editorial: *Pato Lógico, Lisboa, 2014. 11 €*

Vazio cuenta la historia en imágenes de un hombre que una mañana va a la consulta del médico y le dice que está vacío, que dentro no tiene nada. El protagonista se siente triste y camina por la ciudad. En cada lugar se apropia de algo de alrededor que queda impregnado en su interior, pero poco a poco vuelve a estar vacío. Hasta que un día se encuentra con una mujer a la que le sucede lo mismo que a él. Y, de pronto, vuelve a tener corazón gracias al amor.

Catarina Sobral (Coimbra, 1985) comenzó su carrera en 2011 y desde entonces no ha parado de publicar li-

bros, algunos con premios incluidos, como el de la Fundación Santa María-Feria de Bolonia 2014. En esta obra utiliza técnica mixta: collages, lápices, acrílicos y tratamientos digitales. Sus personajes son inconfundibles, sencillos, monolíticos y repletos de ingenuidad. Catarina se está convirtiendo en una ilustradora de proyección internacional y muy valorada, pese a su juventud. http://catarinasobral.com/

Con este libro damos la bienvenida a la interesante y sugerente editorial lusa Pato Lógico. Benvindos. (*J.S.*)

Edad: *

Después de la lluvia

Autor e ilustrador: *Miguel Cerro*

Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2015. 15 €*

Una vez, en un maravilloso bosque, los animales vivían felices hasta que empezó a llover. El agua lo cubrió todo y tuvieron que ascender a la montaña más alta y resguardarse en el interior de una cueva. Cuando paró la lluvia, los animales se organizaron para ir a por comida, a por agua y se repartieron las labores para vivir en la cueva. En todas las ocasiones desoyeron la voz del zorro que gentilmente se ofrecía voluntario. Llegó la noche y al zorro se le ocurrió coger la luna o las estrellas para iluminar la cueva, pero no pudo ser. Y por fin, descubrió a un grupo de luciérnagas a las que llevó a un lugar seco y así hubo luz en la cueva.

Miguel Cerro, ilustrador y diseñador cordobés, ha ilustrado esta sencilla fábula con colores brillantes, formas amables, animales simpáticos y un final positivo. http://miguelcerrocreacion.blogspot.com.es/

La obra ha ganado el VIII Premio Internacional Compostela para álbumes ilustrados 2015. El jurado ha destacado la "coherencia, el estudio minucioso de los personajes, el colorido y la composición". Este álbum trata sobre "el valor de la solidaridad, de aquel que siempre ayuda a los demás y sigue creyendo en el colectivo", así como "el afán de superación y la búsqueda de la felicidad inmaterial". El jurado también ha valorado "las diferentes interpretaciones que resultan de la lectura del texto". (*Nicolás Santoveña*)

Edad: *

Lupo busca novia

Autora: *Orianne Lallemand*

Ilustradora: *Éléonore Thuillier*

Traductora: *Marga G. Borrás*

Editorial: *Bruño, Madrid, 2015. 12 €*

Lupo es el protagonista de una divertida colección de libros. En este álbum se enfrenta con una de las más misteriosas experiencias del ser humano y, por lo que vemos en este álbum ilustrado, también de los animales. Se trata del enigmático amor. Nuestro protagonista se da cuenta de que el bosque se llena de parejas de enamorados: ciervos, conejos, mofetas o pájaros. Todos parecen muy contentos, pero él se siente solo y se aburre. Como no sabe nada del amor se decide a preguntar a otros animales amigos suyos. Todos le dan buenos consejos y le explican lo que se experimenta cuando se descubre al ser amado, pero en estas

cuestiones cada uno lo tiene que descubrir por sí mismo y, en este caso, de la manera más inesperada.

Este álbum ilustrado resulta atractivo para el pequeño lector por la claridad de sus imágenes a doble página, por la luminosidad del color y por el tono alegre y desenfadado de la narración. Lupo, por su parte, es un personaje sensible y bonachón que despierta la simpatía del lector por sus buenas intenciones, pero también hace reír con las peripecias que le ocurren. El amor y el humor se unen en estas páginas que inician al pequeño lector en el mundo de los sentimientos y la emotividad con una sonrisa. (*J.G.M.C.*)

Edad: *

Colores

Autor e ilustrador: *John J. Reiss*
Traducción: *Blackie Little Books*
Editorial: *Blackie Books, Barcelona, 2016. 14,90 €*

La vida de John J. Reiss está cerca de ser anónima, pero sus creaciones como diseñador gráfico e ilustrador para públicos infantiles son un clásico que revolucionó la estética de los libros de los años setenta. *Colores* (*Colors*) fue editado en 1969 y casi medio siglo después sigue siendo moderno y espectacular.

Un álbum lleno de imágenes y, por supuesto, colores presentados con un orden que va del blanco al negro, pasando por el amarillo, naranja, rojo, verde, azul, morado y marrón. Cada color tiene sus animales u objetos que lo muestran, sea un oso marrón o una rana verde, adornados con su denominación en dos idiomas: español e inglés, en un libro bilingüe. Una explosión de tonalidades que alegran la vista, enseñando posibilidades artísticas diferentes y que es una herramienta didáctica para los más pequeños de la casa y de la escuela.

Edición cuidada, marca de una casa editorial que apuesta por rescatar libros clásicos y que lo hace acertadamente. (*J.F.R.*)

Edad: *

La pequeña inuk

Autor: *Darabuc* (*Gonzalo García Rodríguez*)
Ilustradora: *Dàlia Adillon*
Colaborador: *Francesc Bailón*
Editorial: *La Fragatina, Huesca, 2015. 15 €*

La vida en las regiones cubiertas de nieve y hielo siempre ha llamado la atención de los lectores que vivimos en tierras más cálidas. Todo es completamente diferente en estos apartados territorios: la vivienda, la fauna, las costumbres o la vestimenta. ¿Cómo se puede sobrevivir en condiciones tan extremas? Esta curiosidad puede ser satisfecha por los primeros lectores con la lectura de este atractivo álbum maravillosamente ilustrado.

No se trata de una narración sino de la presentación que la pequeña protagonista Annapok nos hace de ella misma como robusta y bajita, "una bola de calor entre el frío"; de los miembros de su familia y de las cualidades de cada uno; de sus costumbres viajeras; de la importancia de los perros

que tiran del trineo; de la vida cotidiana, de las artes de la caza y la pesca y de sus creencias. Todas estas informaciones son ofrecidas al lector por la pequeña inuk con un lenguaje sencillo y un tono confidencial.

El libro, que ha contado con el asesoramiento del antropólogo Francesc Bailón, se completa con un glosario ilustrado en el que encontramos palabras que nos son familiares como anorak, parka o kayak y otras que nos resultan desconocidas como aanaa, ataata o Tulugaq. También la usual esquimal, "los que comen carne cruda", que no agrada a los habitantes del Ártico pues prefieren la denominación de inuit que significa personas, seres humanos o verdaderas gentes.

Las ilustraciones de Dàlia Adillon juegan con las texturas pictóricas y con los elementos geométricos al tiempo que nos presentan con simpatía tanto a los personajes como a los animales de este territorio tan singular. Los colores cálidos de la ropa, el sol o los peces contrastan con la frialdad del entorno y la dureza de los trabajos cotidianos. (*J.G.M.C.*)

Edad: *

Los olchis en el castillo de Rabenstein

Autor e ilustrador: *Erhard Dietl*
Traductora: *Noemí Risco*
Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2016. 8 €*

Loqueleo es el nuevo sello infantil y juvenil de Santillana. El proyecto, que nace con vocación global (estará presente en 22 países), recoge parte de los fondos de la clásica Alfaguara y sale al mercado con un nutrido catálogo de novedades. Estructurado en series por edades (desde pre-lectores hasta más de 14 años), los libros de Loqueleo presentan un diseño limpio y moderno, con una identidad propia que sabe aprovechar las posibilidades gráficas de su sintético logo.

Los olchis son una pintoresca familia de seres de color verde con aspecto de duendecillos. Habitan un pestilente vertedero donde disfrutan de la basura, se revuelcan en la inmundicia, se alimentan de deliciosos desperdicios y juegan con los sapos. Un día, una niña, "la Greta más valiente del mundo!", pasa a visitarles y se divierte con los pequeños olchi, jugando entre la porquería. Pero su maestra la reclama porque deben seguir su excursión hacia el castillo de Rabenstein. Los niños olchi se suben clandestinamente al techo del autobús para unirse al grupo. El castillo resulta ser un lugar inquietante y Greta se ve envuelta en una situación comprometida de la que sus pestilentes amigos consiguen salvarla.

Las ilustraciones, muy elementales en el dibujo de los personajes y los escenarios, alcanzan su mayor efectividad cuando se detienen a retratar a los olchis, su basurero y sus actividades con un humor irreverente que moverá a la risa a los lectores infantiles. (*D.G.V.*)

Edad: **

Mateo en las nubes
Autor: *Daniel Monedero*
Ilustradora: *Analaura Cantone*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2015, 7,50 €*

Mateo es un niño optimista, alegre y entusiasta. Para él lo mejor de cada día es pensar que todo puede ser maravilloso, que solo te pueden pasar cosas extraordinarias. Mateo lo cree y vive cada momento como una auténtica aventura en la que él siempre es el héroe. Se siente tan bien que "está en las nubes", es feliz y la felicidad es un superpoder. *Mateo en las nubes* es el sexto título de la colección *El fabuloso Mateo*. Una historia sencilla y divertida, fácil de leer, que nos recuerda que con un poco de ilusión en la rutina diaria la vida es mucho mejor.

Las ilustraciones de Analaura Cantone, de trazos sencillos, pocos elementos y de gran colorido, refuerzan el carácter ingenuo y divertido del texto. (*E.E.A.*)

Edad: **

El niño que dibujaba sirenas
Autor: *Javier Sobrino*
Ilustradora: *Carole Hènaff*
Editorial: *La Fragatina, Fraga, 2015. 14,50 €*

Uno de los aciertos de los buenos libros es intrigar desde la portada. Si esta nos habla de un niño que dibujaba sirenas, algo fantástico y secreto puede ocurrir. Si la imagen lo refuerza con pensamientos azules de un niño llenos de mar, hay que seguir leyendo y viendo.

Esto es el primer efecto que produce *El niño que dibujaba sirenas*, el último álbum que el escritor *entretineño* Javier Sobrino (Pimiango, 1960) comparte con sus seguidores y con una ilustradora francesa afincada en Barcelona: Carole Hènaff (Orange, 1973). Un libro que nos habla de Ulises, un niño que vive sin madre y pendiente de la vida de marinero de su padre, allá en la isla de Ítaca. Con referencias mitológicas y sensibilidades marinas, la historia da varios giros para solucionar las dos grandes contrariedades de un niño que va a cumplir siete años y dibuja sirenas.

Bello y poético texto que sorprende por el sutil planteamiento de pérdidas y apegos. Palabras e imágenes fluyen en paralelo en unas páginas dominadas por el azul del mar, de los personajes y de las sirenas (¿por qué tienen que estar "vestidas" en la portada si en el interior no lo están?) en una Ítaca a ratos griega, a ratos tropical. Un buen comienzo de una nueva editorial. Para lectores de muchas edades… y de pocas. (*J.F.R.*)

Edad: **

Bird
Autora e ilustradora: *Beatriz Martín Vidal*
Editorial: *Simple Read Books, Vancouver, 2015. 15 €*

Beatriz Martín Vidal (Valladolid, 1973) nos sorprende con otro libro de imágenes. En esta ocasión no está relacionado con ningún cuento popular, se trata de una

historia de su invención. Las veintiocho páginas del álbum acogen otras tantas ilustraciones repletas de belleza, de fuerza y delicadeza; todas ellas, virtudes que atesoran las ilustraciones de esta artista. *Bird* es una historia lineal pero, a la vez, circular. Imagen a imagen, Beatriz nos narra la aventura de un pájaro que vuela por el cielo y, en un momento determinado, se transforma en un niño que desciende y cae sobre un balancín en cuyo extremo ya está preparado otro niño con su uniforme de pájaro. Con el impulso de la caída de su compañero, el niño sale volando y se transforma en el aire en pájaro.

Esta carrera de relevos de las aves-niño tiene en el color blanco su principal tonalidad: el blanco de las páginas, del cielo, del uniforme de los niños invade toda la atmósfera y la dota de una extrema delicadeza.

Es un libro para disfrutar una y otra vez y volar entre sus páginas. (*J.S.*)

Edad: **

Alicia para los pequeños

Autor: *Lewis Carroll*

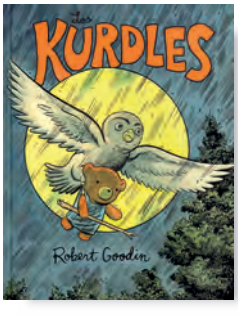
Traductora: *Catalina Martínez Muñoz*

Ilustrador: *John Tenniel*

Editorial. *Edelvives, Zaragoza, 2015, 13,50 €*

Con motivo del 150º aniversario de la publicación del clásico de Lewis Carroll, la editorial Edelvives ha publicado *Alicia para los pequeños*, libro editado en 1890, veinticinco años después de la publicación de *Alicia en el país de las Maravillas*. Lewis Carroll hizo una adaptación de su propia obra para los lectores más pequeños con la intención de que los menores de cinco años pudieran disfrutar de las aventuras protagonizadas por Alicia. El libro recoge los pasajes fundamentales de la creación original en catorce capítulos y se estructura en torno a veinte ilustraciones en color de John Tenniel a las que el autor va haciendo referencia en el relato. La historia está narrada como un cuento que se les está leyendo a los niños. El autor adopta un tono cercano y familiar, tratando en todo momento de interactuar con el niño que está escuchando.
El diseño de la cubierta es de Gertrude Thompson, profesora de dibujo y amiga del propio Carroll. La publicación de esta edición ha sido cuidada en muchos detalles, recogiendo el prólogo original y otras tres pequeñas obras de Carroll: el poema "La alegría de la casa" y sendas felicitaciones de Navidad y de Pascua. Una obra que permite acercar el texto de *Alicia* a cualquier lector actual. (*E.E.A.*)

Edad: **



Los Kurdles

Guion y dibujos: *Robert Goodin*

Traductora: *Natalia Mosquera*

Editorial: *La Cúpula, Barcelona, 2015. 16,50 €*

En las primeras páginas de esta historieta Robert Goodin pone de manifiesto que quiere contar una historia diferente y con un punto de vista distinto. Llueve en una ciudad y a través de una ventana vemos una discusión entre una madre y su hija que quiere coger una jirafa

de juguete. La escena parece ser observada desde un coche por un osito inmóvil. Madre e hija se suben al vehículo y la pequeña, enfadada, tira el peluche por la ventana. A partir de aquí se inicia otra historia. Sally, la osita despreciada, toma vida e intenta volver a su casa emprendiendo un viaje iniciático. En el camino afronta diferentes peligros hasta que llega a Kurdleton y se encuentra con una peculiar pandilla.

Otra característica de este libro es la originalidad de los personajes: un pequeño unicornio, un espantapájaros y Pentapus que es un cilindro con cuatro patas que cambia de color. A pesar de sus diferencias, todos conviven en armonía y colaboran juntos para solucionar el problema que tienen. Éste consiste en que a la casa en la que viven no solamente le ha salido pelo sino que también tiene ojos y boca.

El mundo que se recrea en este libro es infantil, no imita las historias de adultos y de manera sutil plantea muchas de las dificultades propias de la infancia como el miedo al abandono o el temor a no ser aceptado. Lo mismo ocurre con la parte gráfica, ya que se emplea un dibujo delicado, con formas redondeadas y agradables, pero también está presente lo siniestro, elementos simbólicos y extrañas amenazas contra las que hay que luchar. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

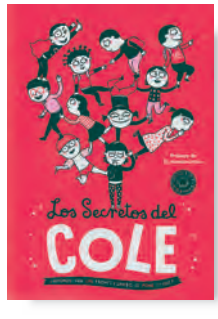
La luna de Juan
Autora e ilustradora: *Carme Solé Vendrell*
Traductor: *Fabricio Caivano*
Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2015. 15 €*

Juan vive con su padre en un pueblo de la costa. Una noche tormentosa sufre un accidente y pierde la salud. Juan pide ayuda a la Luna que desciende para ayudarle. Los dos van al fondo del mar a recuperar la salud de su padre que está en manos de un pulpo. Juan devuelve la salud a su padre y ambos agradecen a la Luna su ayuda. Historia tierna y llena de sensibilidad que Carme escribió para expresar el miedo que ella sentía cuando era niña y perdió a su madre. Las ilustraciones, llenas de ingenuidad y ternura hacia los personajes, tienen un cierto halo de tristeza y amargura que se potencia con los azules y verdes.

Esta edición de Kalandraka sucede a la edición original realizada por Blackie and Sons Ltd. de Glasgow en 1982, y a la publicada posteriormente en nuestro país por Hymsa de Barcelona, también en 1982. La nueva edición es de mayor tamaño, tiene otra cubierta y el papel offset oscurece más las imágenes del mar y da más luz a las demás.

Estupenda iniciativa de la editorial gallega que continúa con su línea de recuperación de títulos imprescindibles de la reciente historia del álbum nacional e internacional. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: **



Los secretos del cole
Autor e ilustrador: *Éric Veillé*
Traductora: *Isabel Obiols*
Editorial: *Blackie Books, Barcelona, 2015. 14,90 €*

Los escolares de todos los tiempos siempre se preguntan por los secretos que están detrás de sus clases, colegios e institutos. Pocos autores han querido desve-

larlos y ninguno como el francés Éric Veillé (Laval, 1976) quien, tras su formación parisina, se marchó a Camboya para volver con otra mirada del mundo y de sus historias. Su visión sobre piratas, madres, brujas o profesores parte de una observación detallada de sus costumbres para darles después otro sentido bien humorado. Sus títulos lo delatan: *La oficina de los papás perdidos*, *Piratas en familia* o el subtítulo del libro comentado: "¿Adónde van las profes cuando se pone el sol?".

Y es que un colegio tiene muchos misterios y curiosidades: desde cómo consiguen las cocineras hacer los platos del menú hasta lo que ocurre dentro de las aulas cuando los niños están en sus casas. Las respuestas son disparatadas dentro de un orden, absurdas dentro de un imaginario que conoce bien las entretelas docentes: ollas removidas por animales colaboradores, patatas fritas difíciles de cazar, batallas de cuadernos en las clases, bailes de madrugada, palabras a las que no les gusta el cole (pijama, zapatilla o bata).

Un álbum que combina textos cortos con dibujos que parecen sacados de un cómic y que mezcla en cada página diversas presentaciones gráficas. El resultado: un divertimento continuado aumentado por un prólogo donde el profesor gallego conocido bajo el seudónimo de "El Hematocrítico" se une al jolgorio general. Un libro especial, muy divertido, para lectores desde los 6 a los 66 años. (*J.F.R.*)

Edad: **

Los héroes del Tsunami
Autor e ilustrador: *Fernando Vilela*
Traductoras: *María Lutterbach y Verónica Uribe*
Editorial: *Ekaré*, *Barcelona*, *2015. 11,40 €*

La historia cuenta cómo los animales se dieron cuenta de la llegada del tsunami antes que las personas. Gracias al instinto de aquéllos los humanos pudieron salvarse huyendo hacia los lugares elevados. Una familia quedó rezagada y fueron engullidos por la gigantesca ola; pero la acción solidaria de los animales les rescató de una muerte segura. Su intervención permitió a los habitantes de la isla seguir con vida y que pudieran arreglar los desastres materiales. Las imágenes, de gran belleza plástica, son grabados sobre madera coloreados con ordenador. http://www.fernandovilela.com.br/

Fernando Vilela (Sao Paulo, Brasil, 1973) creó en 2010 esta obra y con su inspiración preparó una exposición. Construyó un tsunami gráfico con una ola de cuatro metros y medio y más de cien xilografías. La ola discurría por las cuatro paredes de la sala de exposiciones y daba la sensación a los visitantes de estar atrapados en medio de la ola gigante. El artista brasileño se inspiró en fotos y vídeos de los recientes tsunamis y, sobre todo, en las obras de Hokusai. (*J.S.*)

Edad: **

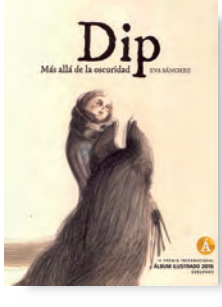
Yo, Jane
Autor e ilustrador: *Patrick McDonnell*
Traductora: *Mónica Villa*
Editorial: *Océano*, *Barcelona*, *2015. 11,50 €*

Jane Goodall es una figura mundial como investigadora de primates africanos y como mensajera de la paz. Su historia empieza de niña

cuando imaginaba su vida con los animales acompañada de su peluche, el mono Jubilee. Una historia que escribió y que ahora se presenta en un álbum donde se intenta transmitir el amor por los animales en dibujos y una edición muy cuidada.

Un álbum que parece una libreta de anotaciones y dibujos, algo que Patrick McDonnell (New Jersey, 1956) consigue mezclando retratos monocromos de animales, al estilo del uso del lápiz para bosquejar de los naturalistas, con coloridas y optimistas ilustraciones de una niña con cara de felicidad. Un libro para ayudar a cambiar el mundo desde los pocos años. (*J.F.R.*)

Edad: **



Dip

Autora e ilustradora: *Eva Sánchez*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2015. 15,30 €*

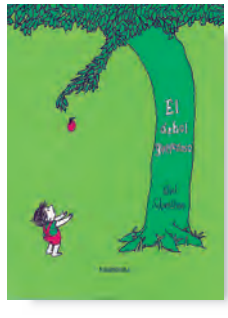
"En Pratdip somos leyenda. Nos temen. Huyen cuando el viento susurra nuestro nombre, pero estamos por todas partes. Venimos de más allá de la oscuridad. Somos dips." Así comienza esta obra ganadora del IV Premio Internacional Álbum Ilustrado Edelvives. Eva Sánchez Gómez (Puigcerdá, Girona, 1986), licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona, es la creadora de esta obra. Está inspirada en una leyenda original de Partdip, una localidad de Tarragona. "Me decidí por el tema del miedo porque creo que forma parte de nuestras vidas, que puede tener un papel importante en nuestras decisiones y que por eso es necesaria la reflexión sobre la relación que mantenemos con él, y que haya libros para todas las edades que traten el tema."

En relación con el desenlace de la historia, Eva piensa que "sé que puede resultar muy duro y que es un momento delicado porque la muerte también nos da miedo, a mí me lo da al menos, pero Dip habla precisamente de la necesidad de afrontarlo. Para mí era el paso lógico dentro de la historia, y necesario porque quería mostrar lo peligroso que puede ser el miedo cuando nos domina. Cómo podemos acabar por actuar en contra de nosotros mismos llegando a poner en peligro aquello que queremos proteger".

El trabajo plástico de Eva es más suelto que en otros libros y se sustenta en lápices de colores sobre papeles de grabado. El negro y los tonos ocres, acuarelas y gouache aguado dominan las diversas escenas donde la línea curva crea sinuosas figuras que se deslizan alrededor de los protagonistas, envolviéndolos hasta ahogarlos en la desesperación.

Interesante proyecto el de esta joven artista gerundense que viendo otras de sus obras nos augura una ilustradora de futuro y con mucho futuro. http://www.evasanchez.cat/ (*J.S.*)

Edad: **



El árbol generoso

Autor e ilustrador: *Shel Silverstein*

Traductor: *Miguel Azaola*

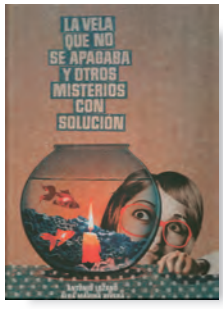
Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2015. 15 €*

Algunos clásicos infantiles siguen vigentes a lo largo de décadas, incluso se vuelven más actuales en un siglo XXI lleno de problemas. *El árbol generoso* comenzó su

andadura en 1964 en Norteamérica, contagiando a lectores de todos los continentes con las relaciones entre un árbol y un niño que crecen y llegan a viejos juntos. Un árbol que, como el título indica, es generoso, virtud que quiere transmitir a un humano bastante egoísta. El final parece feliz, pero da que pensar.

El texto llega a todo tipo de lectores y se acompaña de unas ilustraciones en blanco y negro que, con su sencillez de trazos y línea clara, transmiten el mensaje de desinterés hacia sí mismo que está detrás de este árbol desprendido. Excelente traducción en un álbum sin edades, ahora con una cuidada edición que acerca las ideas de generosidad y sacrificio a nuevas pequeñas generaciones. (*J.F.R.*)

Edad: **



La vela que no se apagaba y otros misterios con solución

Guion: *Jim Ottaviani*

Autor: *Antonio Lozano*

Ilustradora: *Alba Marina Rivera*

Editorial: *A buen paso, Barcelona, 2012. 18 €*

Recoleta sabe muy bien que hay cosas que la ciencia no puede explicar. Que si la respuesta no está en la realidad, quizá sí se encuentre en la fantasía. Y la lectura será su mayor aliada en la búsqueda de soluciones que los adultos no pueden encontrar.

La vela que no se apagaba y otros misterios con solución presenta una estructura ordenada, en la que la presentación de los misterios, primero, la búsqueda de soluciones científicas, después, y las absurdas conclusiones a las que somos capaces de llegar a través de lo ordinario dejan paso, como el invierno al verano, a la luz y a la constancia de una niña que sabe muy bien dónde hallar la verdadera respuesta a tanto misterio extravagante.

El cuidado texto de Antonio Lozano, en el que fantasía, absurdo y delicadas pinceladas de realidad se dan la mano, se complementa a la perfección con el magnífico trabajo de Alba Marina que, una vez más, nos sorprende con unas ilustraciones diferentes, únicas y muy personales. La combinación de expresivos personajes sacados de otro tiempo que contribuyen a acentuar el misterio, gamas cromáticas tibias y perfectamente elegidas, entre las que el rojo más significativo encuentra su lugar, y pequeños guiños a los clásicos detectivescos y a las nuevas formas de leer dan forma a un álbum redondo, divertido y hermoso.

La vela que no se apagaba y otros misterios con solución es un incisivo recordatorio del poder de los libros como poseedores de todos los misterios y todas las respuestas. (*Almudena González López*)

Edad: ***

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil

Mi vecino Cervantes
Autora: *Rosa Huertas*
Ilustradora: *Beatriz Castro*
Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2016. 8,50 €*

En este 2016 se cumple el cuatrocientos aniversario de la muerte de Cervantes y la celebración ha comenzado rodeada de polémica, con acusaciones dirigidas a las instituciones culturales de improvisación y falta de ambición en sus proyectos de homenaje. En cualquier caso, nos esperan unos meses en los que asistiremos a infinidad de iniciativas que buscarán difundir la figura del autor de las *Novelas ejemplares*: exposiciones, conferencias, lecturas públicas, nuevas ediciones –comentadas, actualizadas, resumidas– de sus obras y actos de todo tipo entre los que ya presenciamos la innovadora acción de la Sexta titulada "Cervantes vive". Todo sea por acercar al lector contemporáneo a uno de los escritores más celebrados, y menos leídos, de la literatura universal.

También los niños y jóvenes serán destinatarios de diversas propuestas divulgativas. Anaya ha decidido empezar el año con la publicación de dos títulos sobre el autor dentro de su colección "Mi primer libro", pensada para presentar a los primeros lectores grandes personajes de la literatura, el arte y la historia. Rosa Huertas ha elegido una aproximación muy original, al sacar a Cervantes de sus siglos XVI y XVII y traerlo a nuestro tiempo. Nos lo presenta como el vecino de un niño actual al que va contando su azarosa vida y al que habla de sus obras más emblemáticas, con un protagonismo destacado para el *Quijote*. Esa presencia fantasmal de un personaje desaparecido hace cuatro siglos se explica por la capacidad mágica de las palabras (que, entre sus poderes, posee el de conceder la inmortalidad).

Como en el resto de títulos de la colección, el libro se edita también en una versión resumida del texto y una selección de las ilustraciones, pensada para lectores a partir de cinco años: *Mi primer libro sobre Cervantes*. Ambos títulos serán muy útiles para presentar a los escolares la gigantesca personalidad humana y literaria de Miguel de Cervantes Saavedra. (*D.G.V.*)

Edad: ***

Cómo las aves marinas llegaron a Rapa Nui
Autora: *Ana María Arredondo*
Ilustrador: *Te Pou Huke*
Traductor al rapanui: *Bene Tuki Pate*
Editorial: *Aukara*, *Santiago de Chile*, *2012. 13 € aprox.*

Desde el comienzo mismo del relato, la escritora Ana María Arredondo muestra sus intenciones: legar a las generaciones futuras la historia del pueblo rapanui, sus orígenes y su cultura. Para que nada se pierda. Por eso, el relato está contado por una abuela, Vai Mangaro, y se dirige a su nieto, Te Pou; y le cuenta algunos de los más destacados acontecimientos de la mitología de Rapa Nui, la isla más oriental de la Polinesia, conocida entre nosotros como Isla de Pascua.

Comienza relatando la historia de la vieja hechicera Hitu y de la desaparición de una calavera que ésta guarda celosamente. Una gran ola arrastra lejos el cráneo y, tratando de recuperarlo, la anciana llega a un islote

cubierto de cientos de pájaros en el que habitan los dioses. Un día, los dioses Make-Make y Haua deciden ir con la hechicera a Rapa Nui y llevar con ellos a los pájaros marinos.

Es solo el comienzo de una historia que nos habla de Rapa Nui y sus gentes, nos da a conocer la existencia del islote Motu Nui y las aves marinas que allí se reprodujeron; nos habla, luego, de Orongo, la aldea que mira al islote; y, finalmente, de cómo surge la ceremonia para elegir al Hombre Pájaro.

Unas estupendas ilustraciones de corte realista y gran valor descriptivo ayudan a la mejor comprensión de la historia y a un conocimiento más completo de Isla de Pascua. La edición es bilingüe, en castellano y rapanui; el libro es el primero de la colección infantil Honu, de Aukara Producciones: una serie de relatos situados en Rapa Nui, y en los que estarán siempre presentes la abuela y el nieto.

Narrada con sencillez y gran amenidad, la historia pretende dar a conocer a los niños la cultura milenaria de la bella isla en el Pacífico, aunque interesará a lectores de todas las edades. El libro presenta una propuesta didáctica que incluye actividades a partir del texto. En este apartado, se ofrecen informaciones complementarias, dibujos y un mapa de la isla; y se proponen diferentes actividades de comprensión de la historia, enriquecimiento del vocabulario y expresión plástica. Para finalizar, la autora aporta un glosario de cerca de cincuenta palabras rapanui explicando el significado de algunos de los términos que han aparecido en el relato. El libro se puede solicitar en la siguiente dirección: *aukararapanui@gmail.com* (*J.L.P.*)

Edad: ***

Filemón y Baucis

Autor e ilustrador: *Lemniscates*

Editorial: *Ekaré, Barcelona, 2015. 8,45 €*

A pesar de su antigüedad –quizá precisamente por ello–, los mitos siguen hablándonos con voz siempre actual. En sus historias nos encontramos a nosotros mismos y a los demás; nos ayudan a entender lo que nos pasa y a conocer mejor el mundo en que vivimos. Así sucede en este relato en el que Lemniscates les presenta a los niños dos personajes de la mitología clásica.

Alejados del pueblo, que está situado en el valle, dos ancianos, Filemón y Baucis, viven humildemente en una pequeña casa en lo alto de una montaña. Cierto día, un misterioso caminante llega al pueblo solicitando acogida, pero nadie le abre las puertas. Agotado por el largo viaje, con un último esfuerzo, consigue llegar hasta la casa en la montaña. Sin aguardar nada a cambio, los ancianos lo acogen con una sonrisa, conversación amable y la mejor comida que pueden preparar. Sin embargo, la hospitalidad que le prodigan al recién llegado obtendrá pronta recompensa. Casi de inmediato, extraños y maravillosos acontecimientos se producen en el entorno de Filemón y Baucis. La historia concluye con un hermoso final que no conviene desvelar.

Utilizando frases cortas y efectivas, Lemniscates hace una versión sencilla y muy amena del hermoso relato que Ovidio recoge en sus *Metamorfosis*. Para ello, introduce algunas variantes que facilitan la comprensión de los pequeños lectores sin que la historia pierda atractivo.

Enmarcados en pequeñas viñetas secuenciadas, unos

grabados en blanco y negro acompañan al texto; determinados objetos, importantes en el desarrollo de la historia, están resaltados en rojo. Texto e ilustraciones, en perfecta sintonía, se enriquecen mutuamente.

Versión ilustrada sobre la acogida y el agradecimiento; también, sobre el amor, la muerte y la transformación. Una historia de permanente actualidad que, además, tiene el mérito de acercar la belleza de los mitos a los niños. (*J.L.P.*)

Edad: ***

La cabra que no estaba
Autor: *Pablo Albo*
Ilustrador: *Raúl Guridi*
Editorial: *Fun Readers*, *Alicante*, *2015. 9,95 €*

Una nueva editorial, que sobre todo quiere entretener, ha surgido en Bigastro, un pueblo de Alicante cercano a Orihuela. Su carta de presentación es muy atractiva: "Apostamos por el desarrollo de la creatividad y la inteligencia emocional para completar nuestra línea editorial, ya que creemos que son el futuro de la educación. Leer es crecer, y crecer es formarse como persona. Todo con una única misión: ofrecer una visión fresca, actual y diferente de la literatura infantil y juvenil".

Y, sí, su primer libro es diferente, juguetón, lleno de animales charlatanes. Todo sucede en una granja donde un buen día desaparece la cabra y nadie sabe dónde está ni cómo dar con ella. Cada capítulo, protagonizado por un animal distinto, es una tertulia de hablantes con las gallinas como coro general; son diálogos casi interminables, apoyados por juegos tipográficos que hacen que sea visual la llegada del gato o los truenos. Al final, la cabra aparece con una sorpresa inesperada.

Los textos –Pablo Albo, Alicante, 1971– quieren jugar más que hacer avanzar la historia, con alguna perla dentro como es el cuento que narran las gallinas a sus congéneres. Las ilustraciones –Guridi, Sevilla, 1970-, trazo grueso, son en blanco y negro, jugando también con páginas en blancos y páginas en negros (las guardas son en color). Una interesante iniciativa y un primer libro notable. (*J.F.R.*)

Edad: ***

Conrado, científico enamorado
Autor: *Pep Castellano*
Dibujos: *Jorge del Corral*
Editorial: *Algar*, *Alzira*, *2013. 8,95 €*

Este libro cuenta con varios protagonistas principales, los mismos desde cuya perspectiva va trascurriendo la historia relatada en primera persona. Ello hace que el punto de vista vaya cambiando y algunas situaciones, siendo las mismas, puedan ser descritas de forma distinta en función de los particulares ángulos de los citados protagonistas. Esta forma de multiplicar la voz narrativa, concede profundidad y riqueza al relato.

La historia pivota así entre Conrado, un científico extravagante y Marta, una niña preadolescente. En torno a ellos giran otros personajes secundarios: la madre y la tía de la niña por un lado y algunas compañeras y compañeros de estudio por otro; aquellas y estos todos se sienten fascinados por el fútbol, las adultas viéndolo, los jóvenes practicándolo. Co-

mo contrapunto a este grupo surge un científico envuelto en sus rarezas y locuras particulares. Uno de sus últimos y siempre estrafalarios inventos es un elixir de kiwi que permite a quien lo toma sentir las mismas sensaciones que los protagonistas de los anuncios con que se topa en la calle o ve en la televisión.

En el trasfondo de la historia emerge una reflexión sobre lo que *parece* y lo que *es*, sobre el engaño de las apariencias y la injusticia de los prejuicios. Y todo ello sin olvidar esa simpática mirada que se arroja sobre la ciencia en la que aprender se convierte en una diversión. Compañerismo, amistad, ternura y amor, son valores que brillan con luz propia en esta historia; el humor y la ironía la salpimentan eficazmente. El resultado es un relato ligero y ameno. (*P.M.*)

Edad: ***

Valentina y el afinador de pianos

Guion: *Juan Díaz Canales*
Autora: *Patricia García Sánchez*
Ilustrador: *Óscar Luque Ruiz*
Editorial: *Contando Estrellas, El Escorial, 2014. 22,80 €*

Libros con fondo musical e historia melodiosa no hay muchos. Si los destinatarios son los niños, menos. Esto debió pensar la autora de una novela fantástica –de fantasía– que mezcla muchas cosas en su interior: música, duendes, hadas, un abuelo y una nieta llamada Valentina.

Abuelo afinador de pianos y nieta aventurera entran en una casa misteriosa donde cada uno se dedica a lo que sabe: afinar pianos y vivir aventuras. El mundo es totalmente gris y cada capítulo aporta un poco de color, una pieza musical y algún secreto que sirva para un final lleno de libertad. Coincidencias, sombras, caballeros y un reino de la Armonía serán parte de una historia con pretensiones y con la música como centro. El cd que acompaña al libro sirve para enmarcar cada capítulo desde el primero, melodía en gris de Bela Bartok, hasta el último, concierto para piano de Tchaikovski, músicas todas con el piano como intérprete principal también en el relato. Libro para jóvenes amantes de la música. (*J.F.R.*)

Edad: ***

Uga Maluga

Autora e ilustradora: *Angélica Muñoz*
Editorial: *Centro de Estudios del Somontano de Barbastro y Centro de la Memoria de las Migraciones de Aragón, Huesca, 2013. 5'20 €*

Se trata de un álbum ilustrado editado por el Centro de la Memoria de las Migraciones de Aragón. En estos tiempos crueles en los que asistimos, casi diariamente, a noticias que hablan de naufragios y de ahogamientos de muchas personas, entre las que hay niños y niñas, es una publicación que, de manera muy sencilla, acerca el tema de la migración y/o los refugiados a los escolares. "Uga Maluga olía a sal y calor por el día y a

sal y frío por la noche. Dice que vino en una barca pequeña y que llegó a una playa desierta, de la mano de su mamá. Tiene collares preciosos y pulseras de colores...".

El libro es el primero de una colección titulada *Nos-otroS-Otros-noS*, en la que se piensan editar diferentes proyectos (recientemente acaba de aparecer un segundo libro, *Uga Maluga. Tierra de luz naranja*). La colección ofrece los contenidos de las becas de investigación del citado Centro, "con la intención de ampliar el conocimiento histórico, refrescar la memoria de un país emigrante, promover el debate crítico sobre la inmigración en los procesos de globalización y crisis económica y las migraciones actuales y previsibles en el futuro; quiere hacer visibles a los inmigrantes concretos y sus problemas de integración y de adaptación y pretende aportar conclusiones que incidan en las decisiones y prácticas que deberían llevarse a cabo para solucionarlos".

La autora, finalmente, explica en dos páginas cómo hizo el libro y nos revela que las ilustraciones las realizó con témperas sobre papel de algodón 100% y pinceles de pelo natural. No es frecuente que este tipo de centros de estudios acaben publicando álbumes ilustrados para niños y niñas; pero, en este caso, ha sido así y el resultado es una sencilla y digna publicación cuya temática, desgraciadamente, está de máxima actualidad. (*Mariano Coronas*)

Edad: ***

Muerte en el colegio
Autor: *Mandi Asa*
Ilustradora: *Ana Miralles*
Editorial: *Uno y Cero Ediciones, Valencia, 2015. 4 €*

Este es el primer comentario que hacemos en Peonza de una edición digital dirigida al mundo juvenil. Del desconocido autor apenas tenemos noticia. Sabemos que nació en Las Palmas de Gran Canaria y que su intensa mirada oculta un misterio. Se trata de una novela negra ambientada en el colegio Joaquín Costa en el que ha desaparecido una cantidad de dinero. La directora, Mariví Galindo, está lógicamente muy preocupada, pero va a recibir la ayuda de Miriam, una niña muy espabilada y con una gran capacidad deductiva. La historia se irá complicando progresivamente y aparecerán asuntos turbios que se irán aclarando cuando tenga que intervenir un inspector de policía.

Un aspecto destacado de esta publicación son las ilustraciones de Ana Miralles, más conocida como dibujante de cómics de prestigio internacional y galardonada en varias ocasiones por esta labor. Las imágenes de esta publicación tienen un carácter espontáneo y un trazo limpio y libre que ponen de manifiesto la habilidad de Ana para crear personajes atractivos con los que los jóvenes se pueden identificar fácilmente. En el catálogo de esta editorial (contacto@unoyceroediciones.com) figura también *Wáluk*, un excelente cómic para niños escrito por Emilio Gil y dibujado por nuestra autora. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

El Gran Gigante Bonachón
Autor: *Roald Dahl*
Ilustrador: *Quentin Blake*
Traductor: *Julio Hermoso*
Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2016. 9,50 €*

Este año se cumplen cien años del nacimiento de Roald Dahl (13 de septiembre de 1916, Llandaff, Gales, Reino Unido). A lo largo de su tardía carrera como escritor para niños alcanzó un éxito resonante en su país y en medio mundo, incluida España, con una obra a la que su personalísima voz narrativa y su poderosa capacidad de fabulación dotó de una gran variedad temática y estilística. No es de extrañar que veinticinco años después de su muerte sus libros se sigan leyendo y sigan atrayendo la atención de grandes cineastas. Es el caso de *El Gran Gigante Bonachón* que, siguiendo la estela de otras obras de Dahl (*Charlie y la fábrica de chocolate*, *James y el melocotón gigante*, *Danny el campeón del mundo* o *Las brujas*), ya cuenta con una adaptación cinematográfica que se estrenará el próximo verano, dirigida nada menos que por Steven Spielberg.

El Gran Gigante Bonachón (GGB) es un libro que, a partir de su turbador arranque, nos transporta a un territorio conmovedor. Relata el encuentro entre una niña huérfana y un entrañable gigante que la secuestra cuando se ve descubierto en el curso de una de sus misiones nocturnas para inocular sueños adorables en los pequeños dormidos. Juntos tendrán que hacer frente a los perversos gigantes vecinos del GGB a los que vencerán con la fuerza de su ingenio combinado. Imaginación exuberante, narración ágil y cautivadora, humor desbordante y un lenguaje muy creativo (meritoria la labor del traductor para trasladar a nuestro idioma el modo de hablar del GGB, con expresiones como "*en este barrientoso País de los Gigantes nada crece salvo una verdura extremadamente cacosa: el pepinasco*") al servicio de una fascinante novela infantil.

Loqueleo mantiene en sus fondos procedentes de Alfaguara la obra de Roald Dahl (al igual que la de otros clásicos modernos como Lobel, Ende o Rodari) y vuelve a editar sus obras en este nuevo formato. Seguro que a lo largo de este 2016 recibiremos interesantes propuestas para celebrar el centenario del autor de *Matilda* o *Cuentos en verso para niños perversos*. (*D.G.V.*)

Edad: ★★★★

Volver a París
Autora: *Deborah Ellis*
Guion: *Benoît Peeters*
Dibujos: *François Schuiten*
Traductor: *Robert Juan-Cantabella*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2015. 20 €*

¿Quién que no haya ido no sueña con ir a París? y ¿Quién que haya estado en esa ciudad mítica no desea regresar a ella? El cómic que comentamos nos propone *Volver a París*, pero no el de nuestra época sino el de un *retrofuturo* inspirado en el Siglo XIX. Se trata de un viaje fascinante imaginado por dos genios de la historieta que ya nos llevaron a otros lugares maravillosos en sus obras anteriores. El guionista francés Benoît Peeters y el dibujante belga François Schuiten iniciaron en los años ochenta *Las ciudades oscuras*, una serie prodigiosa que se desarrolla en unos escenarios espectacu-

lares de sorprendente belleza. Estas ciudades, proyectadas con un gran rigor arquitectónico, trascendían la realidad conocida gracias a la imaginación desbordante de sus creadores.

En esta nueva historia, que se desarrollará en dos volúmenes, recuperamos el personal universo de estos dos autores que se mantienen fieles a su estilo y a las absorbentes atmósferas que fascinan a tantos lectores. En esta ocasión las páginas resultan más cálidas porque se suaviza el trazo y se dulcifica el color.

La protagonista del relato es la joven Kârinh que vive en el Arca, donde se han refugiado las personas que pudieron huir en su día del planeta Tierra. Sin embargo, ella no está adaptada a la vida en ese "falso Paraíso" y tampoco es bien considerada por sus congéneres. Sorprendentemente, consigue dirigir una expedición de nonagenarios que regresarán a su planeta de origen. Cree que este viaje le permitirá satisfacer su deseo de conocer una ciudad que le fascina, al tiempo que le ayudará a resolver el misterio de sus orígenes y el motivo de su orfandad.

En este primer volumen, con un sorprendente despliegue gráfico, se presenta a los personajes, se describe un escenario futurista y se plantea la trama. Nos quedamos expectantes a las puertas de la Ciudad de la Luz esperando el próximo álbum en el que finalizará la historia. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Inventario ilustrado de insectos

Autora: *Virginie Aladjidi*

Ilustradora: *Emmanuelle Tchoukriel*

Traductor: *Pedro A. Almeida*

Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2015. 16 €*

El ochenta por ciento de todos los animales que hay en el mundo son artrópodos (pie articulado) con un millón doscientas mil especies informadas; se clasifican en insectos, crustáceos, miriápodos y arácnidos. De entre éstos, los insectos son los más abundantes, habiéndose identificado científicamente un millón de especies, aunque se estima que su número real debe de estar entre cinco y diez millones. Los insectos viven sobre la Tierra desde hace, al menos, cuatrocientos millones de años. Para establecer algún término comparativo recordemos que los *dinosaurios* aparecieron hace aproximadamente doscientos veinte millones, los *homínidos* hace siete y el género *homo* hace dos millones y medio de años. Por otro lado, sabemos de la utilidad de los insectos para la polinización de las flores así como para servir de alimento a muchos otros animales. No es de extrañar, por tanto, que esta importancia que juegan en la naturaleza merezca una mirada tan particular, por detallada, artística y científica, como la que se nos hace en esta propuesta.

El libro se convierte así en una sucesión de láminas primorosamente compuestas de dibujos, color contenido y breves y rigurosos textos. El efecto en el lector es el de adentrarse en una *exposición de mano* (o en un museo) en donde el visitante puede admirar los animales representados con todo lujo de detalles, incluyendo fascinantes ampliaciones en algunos casos. Acompañan a las ilustraciones sucintas informaciones que hacen referencia a su nombre científico, tamaño, ubicación geográfica, características físicas de su cuerpo, costumbres, reproducción y alguna curiosidad interesante.

El secreto de tan bella factura está en la perfecta con-

junción de sus autoras y en la precisión que permite el dibujo a rotring y la tinta china; la habilidad de la artista Tchoukriel hace que esta depurada técnica sirva eficazmente al gusto estético naturalista así como al rigor científico. El colorido de la acuarela en tonos suaves, transparentes, hace el resto.

Esta publicación es la quinta de la serie que iniciara Kalandraka en 2012 con *Inventario ilustrado de animales*. Como en las anteriores, estamos ante una apertura hacia una parte de la naturaleza desde la mirada de la ciencia que resultará interesante a los niños curiosos o que puede despertar la curiosidad en otros menos interesados. (*P.M.*)

Edad: ****

Diente de oso 3. Werner

Guion: *Yann*

Dibujos: *Henriet*

Traductor: *Alfred Sala*

Editorial: *Norma, Barcelona, 2016. 15 €*

Con este tercer álbum termina el primer ciclo de *Diente de oso*, una serie de gran interés ambientada en la II Guerra Mundial y protagonizada por tres amigos de infancia. Cada volumen se dedica a uno de los protagonistas y, a medida que avanza la historia, se nos cuentan, en narraciones paralelas, las relaciones entre los niños antes de la guerra y su circunstancia actual en el conflicto bélico. Los tres vivían en Silesia, un territorio disputado históricamente por varias naciones, y, además de ser inseparables, compartían la misma pasión por la aviación. Los tres son muy diferentes, se quieren y rivalizan entre ellos. Max es judío y sufre la discriminación y el acoso de los nazis, Hanna es valiente y decidida y lleva la iniciativa en muchas ocasiones. Werner tiene buen corazón, pero es ingenuo y se deja convencer por los valores del nuevo régimen.

Las ilustraciones de Henriet son realistas y, a través de su trazo limpio y claro, retrata a los personajes con precisión al tiempo que reconstruye con minuciosidad los escenarios de la acción. Nada se resiste a la habilidad gráfica de este autor capaz de dibujar con idéntica maestría tanto ciudades en ruinas como espectaculares paisajes naturales o diferentes tipos de aviones. Además, su virtuosismo no lastra la narración ya que sus viñetas nos transmiten dinamismo y vitalidad.

La estructura sólida del guión y la belleza de las ilustraciones consiguen armonizar un relato que tiene de fondo la crueldad de la guerra, pero que destaca en primer plano la fuerza del cariño y la amistad de unos niños que perdura en el tiempo enfrentándose a los conflictos externos que tratan de destruirla. (*J.G.M.C*)

Edad: ****

El capitán Miguel y el misterio de la daga milanesa
Autor: *Martín Casariego Córdoba*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2015. 10 €*

El relato se sitúa en la España interior y se remonta a 1573, época en la que el poder económico y social de los nobles en el mundo rural seguía siendo muy grande. Era la transacción concedida por la monarquía a cambio de acaparar ésta el poder político y apoyarse recíprocamente para mantener los privilegios medievales frente al resto de la población, campesinos en su mayoría, súbditos plebeyos todos.

La trama se organiza en torno al mito del hombre lobo que aquí se recrea con una variante imaginativa que deriva en cruentas y letales acciones contra jóvenes que han cumplido los catorce años. La tragedia se había venido cumpliendo repetidamente pero la autoridad encarnada en la aristocracia terrateniente no tomará cartas en el asunto hasta que se produce la primera víctima entre los suyos. No eran equiparables las muertes de varias decenas de jóvenes campesinos a la de un solo vástago noble; en realidad, la de los primeros no valía nada. Por eso, es ahora cuando encargan a nuestro protagonista, a pesar de sus orígenes plebeyos, la resolución de este terrible misterio. En efecto, el capitán Miguel disfrutaba del reconocimiento de la nobleza por su demostrado valor en importantes acciones en batallas, así como por su ingenio y capacidad para solventar situaciones difíciles.

¿Era demencia aldeana o había algo de real en aquella historia? ¿Dónde había que poner la raya que separaba la superstición de lo simplemente desconocido, lo sobrenatural de lo fieramente humano, la fantasía de la realidad? El capitán Miguel deshará poco a poco estos intrincados nudos.

Estamos ante una novela histórica, ricamente documentada, magníficamente ambientada, con realistas descripciones e hipnotizadoras secuencias de interiores, talleres, plazas públicas, castillos o monterías. Y apoyada en una cuidada y rítmica prosa: "Galopaba el capitán Miguel hacia Piedra de los Caballeros, el rostro atribulado, el porte severo, el gesto cansado, el ánimo entero."

En fin, Martín Casariego nos regala una historia sencilla y misteriosa, terrible y tierna, fantástica y cercana, leve e intensa; una aventura estremecedora y trepidante. (*P.M.*)

Edad: ****

El último rebaño
Autor: *Piers Torday*
Traductora: *Patricia Antón de Vez*
Editorial: *Salamandra, Barcelona, 2015. 15 €*

Piers Torday, el autor de esta sombría novela, nació en Northumberland al norte de Inglaterra, el único condado del país donde al parecer viven más animales que personas. Tal vez esta sea la razón que ha llevado a este escritor a plantear una situación en la cual los humanos han decidido acabar con todos los animales porque transmiten una enfermedad mortal. El protagonista de esta historia es Kestner, un adolescente de doce años que está internado en Spectrum, un centro especial en el que se somete a tratamiento a los niños problemáticos. Su

anomalía es no hablar desde que murió su madre hace seis años. Sin embargo, tiene la extraña capacitad de comunicarse mentalmente con los animales.

La novela cuenta en tiempo presente y en primera persona el itinerario que emprende el protagonista para solucionar esta dramática situación, acompañado por alguno de los pocos animales que han sobrevivido: un ciervo, un lobezno, una gata. En este proceso tendrá que superar muchas dificultades, se encontrará con personas adultas que descubrirá que no son de fiar, pero también con una chica que le ayudará. El recorrido se lleva a cabo por un áspero paisaje en donde lo que encuentran es desolador. Al final se reunirá con su padre y conseguirá descubrir muchas cosas de su pasado y de su familia, pero la aventura no ha hecho más que empezar y continuará en la siguiente entrega de la serie. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Don Quijote de la Mancha (Antología)

Autor: *Miguel de Cervantes Saavedra*

Edición, introducción, notas y orientaciones didácticas: *Francisco Martínez Cuadrado.*

Editorial: *Alegoría, Sevilla, 2015. 14 €*

Decía Italo Calvino, en sus *Seis propuestas para el próximo milenio*, que la *rapidez* debía ser una de las características de la literatura del futuro. Las prisas del mundo contemporáneo, el exceso de información y la multitud de incitaciones para la distracción hacen necesario que cuando un libro cae en las manos del lector nada le disuada de su lectura.

Esta recomendación es la que tiene presente Francisco Martínez Cuadrado en su nueva edición del *Quijote*. Catedrático de instituto y un apasionado de la transmisión de la literatura entre los jóvenes, sabe que es necesario *aggiornar* la hondura de los clásicos con la frescura del pensamiento de los lectores de esa edad. Un joven es siempre una promesa de lector adulto. De su larga experiencia docente sabe que evitar barreras inútiles, erudiciones que funcionan más como piedras en el camino que como aliento es un deber de todo aquel que quiera entusiasmar a un lector en formación. Leer a un clásico es siempre recoger un testigo, y este debe ser entregado en la forma adecuada y con el entusiasmo preciso.

La antología de *Don Quijote de la Mancha* que nos ha propuesto posee muchas y variadas virtudes –confieso que a mí me ha permitido leer *El Quijote* otra vez sin empacho, como quien asiste a un bufé donde las viandas son tan exquisitas que se prefiere poco de todo que mucho de uno–.

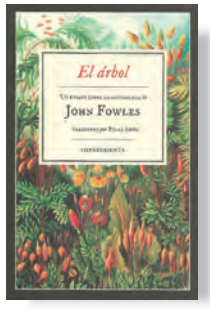
La primera de estas virtudes es que en él no falta nada de lo que es lectura inexcusable en la obra de Cervantes. El lector puede ir, sin temor a perder el hilo de la novela, a todos los pasajes trascendentales de la inmortal obra, ya que el antólogo se ocupa de contarnos en breves y clarísimas pinceladas los fragmentos o capítulos que ha decidido saltar. Pero no falta ningún capítulo, bien en su selección, bien en su explicación.

La segunda virtud que hace esta obra atractiva, tanto para estudiantes como para lectores en general, es que

presenta, antes de entrar en el texto, un magnífico esquema de contenido en el que, capítulo a capítulo, se reflejan las aventuras, los personajes que en ellos aparecen, los lugares y los discursos centrales de los mismos. Un verdadero mapa que permite ir a buscar con facilidad un pasaje, un discurso o un personaje (v.g. Don Quijote enjaulado, los consejos de Don Quijote a Sancho, o el caballero de la Blanca Luna).

Y como no hay dos sin tres, reseñaré una tercera virtud y es la sencilla y documentada introducción a Miguel de Cervantes y al propio Quijote que enmarcan la obra y a su autor. Como en todos los trabajos de Francisco Martínez Cuadrado, se nota su profundo amor por la obra que nos presenta y el deseo de que los demás también disfruten con ella. Una amorosa invitación a la lectura del *Quijote*. (*Eliacer Cansino*)

Edad: ★★★★★



El árbol

Autor: *John Fowles*

Traductora: *Pilar Adón*

Editorial: *Impedimenta, Madrid, 2015. 16 €*

El presente ensayo fue publicado por primera vez en 1979, aunque no ha perdido vigencia. El novelista británico que lo firma arremete contra las ideas y prácticas que cultivan, podan y controlan los árboles de los jardines traseros de las casas familiares, como lo vivió él mismo en su infancia. Y frente a ese conjunto artificial de plantas modificadas por el hombre, nuestro autor contrapone el bosque natural, no humanizado, salvaje en su frondosidad y con toda la vida bullendo dentro.

En este mismo sentido critica el afán del hombre occidental por aislar, describir, analizar, dividir y clasificar lo que nos rodea, que es lo que hace la ciencia. Él cree que de esta forma crece el desapego emocional e intelectual del propio espacio natural, se nos condiciona y se nos impide ver la naturaleza globalmente, aprehenderla en su conjunto y disfrutarla existencialmente. Parecería así compartir la idea vertida por Keats de que la ciencia se opone al arte. Como es sabido, para el poeta romántico John Keats, Newton destruyó la poesía del arco iris al reducirlo a una mera descomposición de la luz reflejada por un prisma transparente. Fowles no llega a ese extremo; lo que busca es impulsar una reflexión más profunda sobre el modo de vida que nos aleja artificialmente de la naturaleza sustrayéndonos así a la posibilidad de experimentar el latido de la naturaleza, ese sentido íntimo que apela a nuestro sentimiento interior. Reivindica así el mantenimiento de la capacidad humana para el asombro, la emoción y la belleza, para conocer, experimentar y disfrutar de la naturaleza y hacer de esta vivencia un arte en sí mismo.

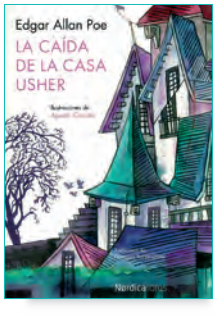
Rescata también el sentido metafórico del bosque como el escenario de héroes, doncellas, dragones y castillos misteriosos; alude a la valoración moral medieval por los riesgos de adulterio, tentaciones diversas, magias, brujería y otros peligros; y reclama, su misteriosa atmósfera, sus silencios, sus pasillos, y esa paz profunda e intensa que sobrecoge al ser humano. Finalmente reconocerá que lo que se experi-

menta en un bosque no se puede reproducir ni trasmitir, porque a esta experiencia solo se puede llegar a través de los propios sentidos.

Estamos pues ante una reflexión provocadora sobre la separación entre la naturaleza y el hombre. Pero este ensayo también es una profunda meditación sobre el misterio del arte, los itinerarios de la creación y sus inexplicables fuentes de inspiración.

Lo disfrutarán los buenos lectores amantes del arte en general y de la naturaleza en estado puro. (*P.M.*)

Edad: *****



La caída de la casa Usher
Autor: *Edgar Allan Poe*
Ilustrador: *Agustín Comotto*
Traductor: *Francisco Torres Oliver*
Editorial: *Nórdica, Madrid, 2015. 16'50 €*

Un día oscuro de otoño, un paisaje lúgubre en las sombras del atardecer y una mansión vieja y decadente. En este espacio que parece embrujado, dos personajes –un hombre y una mujer, Roderick Usher y Lady Madeline, hermanos gemelos–, y una misteriosa enfermedad que lo corrompe todo, hasta las raíces mismas de la casa.

La historia impresiona desde el principio, en esas páginas iniciales en las que el amigo de infancia de Roderick Usher, al ser reclamado por este para que le ayude a combatir una extraña dolencia, va contando en primera persona la tristeza que, a su llegada, envuelve a la casa y a quienes en ella habitan.

La perfecta conjunción de todos los elementos de la escena –la casa, el estanque y la naturaleza, principalmente–, llena de pesadumbre el ánimo de la voz narradora, que se va sintiendo invadida por un profundo malestar al observar "aquella mansión de melancolía". Poco a poco, casi sin que nos demos cuenta, las palabras van creando en nosotros una inquietud y un desasosiego que crecen a medida que nos vamos adentrando en la casa queriendo saber más. Hasta que se apodera de nosotros el terror.

Detrás, sin que los lectores seamos muy conscientes de ello, se halla la destreza con la que el autor maneja los hilos de un plan minuciosamente trazado. Poe va desplegando aquí y allá insinuaciones y vagas inconcreciones –sonidos extraños, hechos confusos– que mezcla con descripciones detalladas y minuciosas observaciones. Con esta acertada combinación va originando un especial estado de ánimo en el lector, que vive el relato como si fuera una pesadilla.

No hay doctrina ni mensaje en esta obra maestra del cuento gótico, solo atención al perfecto acoplamiento de las piezas con que hace funcionar el engranaje de sus ensoñaciones y fantasías. Precisión matemática y pura poesía en una historia de sombría belleza que cautiva y sobrecoge.

En sintonía con el texto, las imágenes de Comotto, más sugerentes y con mayor fuerza cuando menos realistas son, destacan por el uso del color y la disposición de los elementos en la página.

Un libro que merece figurar en las bibliotecas de escuelas e institutos, especialmente recomendable para los alumnos de Secundaria. Un relato para ser disfrutado en la soledad del cuarto; también, para que el profesor lo lea en voz alta en clase, tratando de contagiar el placer de leer y el de escuchar. Para disfrutar sin prisas, ni obligaciones escolares posteriores. (*J.L.P.*)

Edad: *****

Noticias

Autor
Javier Flor Rebanal
Equipo Peonza

Señor Cervantes, le llaman al estrado

¿Don Quijote? No sé, pregunte en la biblioteca

En un año en el que Cervantes debería ser uno de los protagonistas estelares de la vida cultural española, celebrando alborozados los 400 años de su tránsito al Olimpo de los Escritores, no parece que instituciones y centros educativos lo tengan muy en cuenta en sus programaciones y currículos. Se podría afirmar, sin temor a equivocarse, que Cervantes ya no es un clásico en la escuela; es un ilustre casi desconocido. Si no fuera por su personaje Don Quijote no existiría en el imaginario infantil, "amigo Sancho". Por cierto, Cervantes nunca afirmó que Sancho fuera gordito y sí aficionado al buen comer.

Kalandraka en maya

El pasado mes de diciembre la editorial Kalandraka presentó en la Feria del Libro de Guadalajara (México) la traducción al maya del libro *Donde viven los monstruos*, un clásico de Maurice Sendak traducido por el profesor e investigador de la Universidad de Quintana Roo, Hilario Chi Canul. Nos alegramos de que editoriales españolas se aventuren en otros idiomas, pero no acabamos de entender el paralelismo que se hizo entre las lenguas maya y gallega como idiomas que están en peligro de extinción. Hay gallego para rato, ahora en pleno auge de sus autores infantiles.

400 años sin Cervantes

Se celebra este 2016 los 400 años de la muerte de Miguel de Cervantes en Madrid, ciudad cuyo ayuntamiento no forma parte del comité organizador de los actos. Se recuerda el día de su fallecimiento que, dícese fue un Día del Libro, 23 de abril. Pero no, en realidad fue un 22 de abril; sus allegados no estaban para certificar horarios en la noche lóbrega de la madrileña calle del León a comienzos del siglo XVII y, eso sí, lo enterraron el día 23 en el Convento de las Trinitarias. Ahora se pelean por sus restos y no se ponen de acuerdo en organizar un acontecimiento que debiera tener alcance mundial. "Cosas veredes, amigo Sancho".

Los Andersen no podrán ser españoles. Y van…

El IBBY ha anunciado la lista de finalistas del Premio Andersen 2016. Como siempre no podrá haber un laureado español. Desde estas líneas creemos que nuestros escritores e ilustradores tienen calidad de sobra para ser reconocidos con el máximo galardón de la LIJ, pero no hay forma. Este año, medio jurado habla castellano y tenemos a Reina Duarte como miembro española. Como otras veces, otros jurados cuelan a los de su país (Irán, China, Dinamarca, Estados Unidos) y nosotros no. También somos incapaces de aunar voces con argentinos, venezolanos o guatemaltecos. Así nos va, desconocidos en el mundo de la LIJ.

Los premios Andersen se darán a conocer en la Feria de Bolonia (4 de abril) entre los siguientes escritores finalistas: Cao Wenxuan (China), Louis Jensen (Dinamarca), Mirjam Pressler (Alemania), Ted van Lieshout (Países Bajos) y Lois Lowry (EE.UU).

Los cinco ilustradores seleccionados son: Rotraut Susanne Berner (Alemania), Pejman Rahimizadeh (Irán), Alessandro Sanna (Italia), Suzy Lee (República de Corea) y Marit Törnqvist (Países Bajos). Desde aquí no apostamos por nadie y sí porque desaparezcan del jurado los sempiternos miembros que manipulan resultados: ni un solo representante del mundo hispano.

Ruido cervantino de los de fondo

Hace un año, a estas alturas del calendario, estábamos exhumando huesos y una caja con las iniciales "M.C." en el Convento de las Trinitarias madrileño: todo un despliegue mediático con tecnología para sacarle punta. Al final, resultó que parecía que eran las letras "M.G." y los huesos estaban demasiados mezclados y pertenecían a muchas personas distintas. No apareció Cervantes, pero sí se armó ruido de fondo, con alcaldesa de entonces propagando la nada cervantina al mundo. Seguimos igual, sin conocer a quien dejó escrito: "El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho". Leamos.

Errar con el Instituto Cervantes

Dicen que Miguel de Cervantes tenía muchos gazapos en sus obras, muchos de ellos atribuibles a sus impresores. Pero 400 años después quien está lleno de gazapos y errores es el Instituto Cervantes. En el libro que esta institución tiene para que los extranjeros se examinen de cultura española se puede leer que el litro es una medida de masa o que los Picos de Europa son montañas asturianas. Cientos de errores y de frivolidades como hacer preguntas sobre la profesión de Penélope Cruz o Enrique Iglesias. Este 23 de abril, día cervantino del libro, pueden dejar un ejemplar del manual de españolidad en el Convento de las Trinitarias, seguro que los huesos de Cervantes se juntan para quemarlo.

Nos dejó Michel Tournier

El escritor francés Michel Tournier (París, 1924 – Choicet, 2016) falleció el pasado 19 de enero. Nació en una isla del Sena y murió en otra isla del mismo río. Su obra *Viernes o la vida salvaje* (1971), todo un clásico, marcó un antes y un después en la literatura que en Francia se dejaba en manos de los jóvenes y que tuvo repercusión internacional. Después vinieron otras obras, novelas y cuentos, por las que fue reconocido como un gran comunicador, algunas dedicadas a un público más joven, como sus *Cuentos de medianoche* o *Eleazar*. En alguna isla estará con su amigo Viernes.

Antonio Rodríguez Almodóvar académico

Nuestro querido amigo, escritor, investigador y experto en cuentos infantiles Antonio Rodríguez Almodóvar (Alcalá de Guadaira, 1941) ha sido elegido Miembro Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua. La propuesta iba firmada por los académicos José María Merino, Luis Mateo Díez y Juan Gil y fue aprobada por una amplia mayoría. Se le elige como "persona renombrada y de mérito por sus investigaciones, estudios y publicaciones sobre las materias a que atiende la Academia". Los cuentos populares ya están en la RAE.

Premio Anaya a… Mónica Rodríguez

La escritora asturiana Mónica Rodríguez ha sido la ganadora de la XIII edición del Premio Anaya, dotado con 12.000 euros, con la novela infantil *Alma y la isla*, que será publicada en el mes de abril. La obra, dirigida a lectores a partir de 10 años, narra la historia de Alma, una niña negra que llega del mar en una patera. Una obra que destaca por "ser una novela de iniciación y de aprendizaje con diferentes nive-

Hadabruja
Il. Carll Cneut
Ed. Barbara Fiore,
2009

les de lectura, donde el elemento poético y la magia están muy presentes". Se trata de "una historia cruda narrada con elegancia y gran sensibilidad, en la que el componente dramático está magistralmente dosificado". Mónica Rodríguez (Oviedo, 1969) reside en Madrid y es licenciada en Ciencias Físicas, especializada en Energía Nuclear.

Premio Alandar de Edelvives a… Mónica Rodríguez

Otra vez la escritora asturiana obtiene un premio, el Alandar 2016, con el manuscrito juvenil *La partitura*, una obra que el jurado ha definido como "atrevida, de gran densidad psicológica, caracterizada por una prosa envolvente, por la belleza de sus imágenes y por la precisión de los sentimientos que relata". En el apartado infantil, Premio Ala Delta 2016, el galardonado fue Daniel Hernández Chambers (Tenerife, 1972) por *El secreto de Enola*, una obra en la que "todo es muy auténtico: sus personajes, llenos de vida y de contradicciones, sus conflictos, el ambiente, un protagonista conmovedor que, a pesar de los continuos reveses, nunca se resigna…".

Un nuevo sello editorial de LIJ: Loqueleo

Loqueleo es el nuevo sello editorial de Literatura Infantil y Juvenil de Santillana. Fue presentado en la FIL de Guadalajara a finales del año pasado, para después hacerlo en España. Se estrenan con un catálogo inicial con más de 250 títulos en castellano que recoge, además de nuevos libros, las obras emblemáticas del fondo histórico de Alfaguara, con Roald Dahl como estandar-

te. En su página *web –loqueleo.com–* se pueden encontrar recursos para profesores y padres y una plataforma de comprensión lectora elaborada a partir de los indicadores PIRLS y PISA que, según afirman desde la editorial, "permitirá a los docentes evaluar las destrezas lectoras de sus alumnos y proponerles actividades de refuerzo y mejora". Que *loquelean* mucho estos alumnos.

Un nuevo cuento de Beatrix Potter

Un cuento inédito de la escritora inglesa Beatrix Potter (1866-1943) ha sido descubierto. Sin ilustraciones suyas, la historia titulada *Kitty in Boots* fue escrita hace más de 100 años y será publicada el próximo noviembre con dibujos de Quentin Blake. Va a ser todo un desafío el poner imágenes a un libro de una autora clásica, algo encomendado a un artista muy bien humorado.

Y Ledicia Costas, otra vez premiada

El pasado noviembre se falló el Premio Lazarillo, en su modalidad de creación literaria. La ganadora de esta edición fue Ledicia Costas con la obra titulada *Jules Verne e a vida secreta das Femmes Planten*, obra ambientada en el Vigo del siglo XIX. En ella se recrea una de las visitas de Jules Verne a la ciudad cuya ría le inspiró para escribir uno de los episodios de *20.000 leguas de viaje submarino*. Dicha obra se publicará en gallego en ediciones Xeráis y la traducción al castellano, en Anaya. Ledicia, deja algo para los demás.

Campaña viral con virus lectores

La Agencia Literaria Dos Passos ha comenzado una campaña viral de Fomento de la Lectura, una campaña compartida también en las redes sociales bajo el *hashtag* #porquéleer. Escritores, cineastas y pintores recomiendan cinco títulos que, a su juicio, no deberían faltar en una buena biblioteca. Luis Eduardo Aute y María Iglesias son los autores que han lanzado los dos primeros vídeos.

Para ver por Internet

-El Colegio Verdemar de Santander hace todos los años un despliegue poético y literario en sus suelos, paredes y techos. Pueden verse y copiarse sus ideas en:
https://www.youtube.com/watch?v=U5OUqUvKgschttps://www.youtube.com/watch?v=5UNHHr54qsE
https://www.youtube.com/watch?v=bdJo-jdS4o4

-El actual portero del Real Madrid, el costarricense Keylor Navas, es un mago dominador de la peonza. Pueden verse sus habilidades en:
http://videos.marca.com/v/0_4ddbwxhw-keylor-navas-se-destapa-como-un-maestro-de-la-peonza?uetv_pl=0&count=0

#

Colofón

El fin del "Homo sovieticus"
Autora: *Svetlana Aleksiévich*
Traductor: *Jorge Ferrer*
Editorial: *Acantilado, Barcelona 2015*

Escribía recientemente Antonio Muñoz Molina sobre la Unión Soviética, "el horror sin orillas de aquella tiranía que empezó como un gran cataclismo que lo devoraba todo y se fosilizó al cabo de unos años en un régimen sanguinario de burocracia y terror" ("La voz de Marina Tsvietáieva", *El País*, 13-2-2016). De otro cataclismo habla Svetlana Aleksiévich (Premio Nobel de Literatura 2015) en *El fin del «Homo sovieticus»*, una crónica devastadora sobre la disolución del sueño-pesadilla comunista que reúne decenas de testimonios de ciudadanos de lo que un día se llamó la URSS a los que la desaparición del sistema arrastró a una inimaginable sucesión de nuevas desgracias. Historia, periodismo y literatura se dan cita en un libro cuya lectura deja sin aliento ante la vastedad de una tragedia colectiva que se visualiza a través de las tragedias anónimas individuales de los interlocutores de la autora. El siguiente extracto habla de la lectura como una forma de resistencia y de arrebatada esperanza frente a la omnipotencia totalitaria.

Tuve una aventura amorosa cuando cursaba décimo. Él vivía en Moscú y fui a verlo. Sólo teníamos tres días para estar juntos. En la estación de ferrocarriles unos amigos suyos nos pasaron un ejemplar mimeografiado de las memorias de Nadiezhda Mandelstam que corría de mano en mano entonces. Teníamos que devolverlo al día siguiente, a las cuatro de la madrugada. Dejárselo a alguien que llegaría a aquella misma estación de trenes. Nos pasamos un día entero leyendo sin pausa. Sólo paramos unos instantes para bajar a comprar algo de pan y leche. Ni siquiera nos besamos, entretenidos como estábamos en pasarnos las hojas del libro. La sensación de tener aquel libro en las manos, de leer las páginas una a una, nos sumió en una suerte de ensoñación, de delirio... Transcurrido el día de gracia, atravesamos la ciudad a la carrera -todavía no circulaba el transporte público- para entregar el libro. Recuerdo bien la ciudad en penumbra, el libro en el bolso que colgaba de mi hombro. Lo llevábamos como quien carga un arma secreta... ¡Tal era nuestra fe en que las palabras podían cambiar, sacudir el mundo!

#

Galería

Carll Cneut

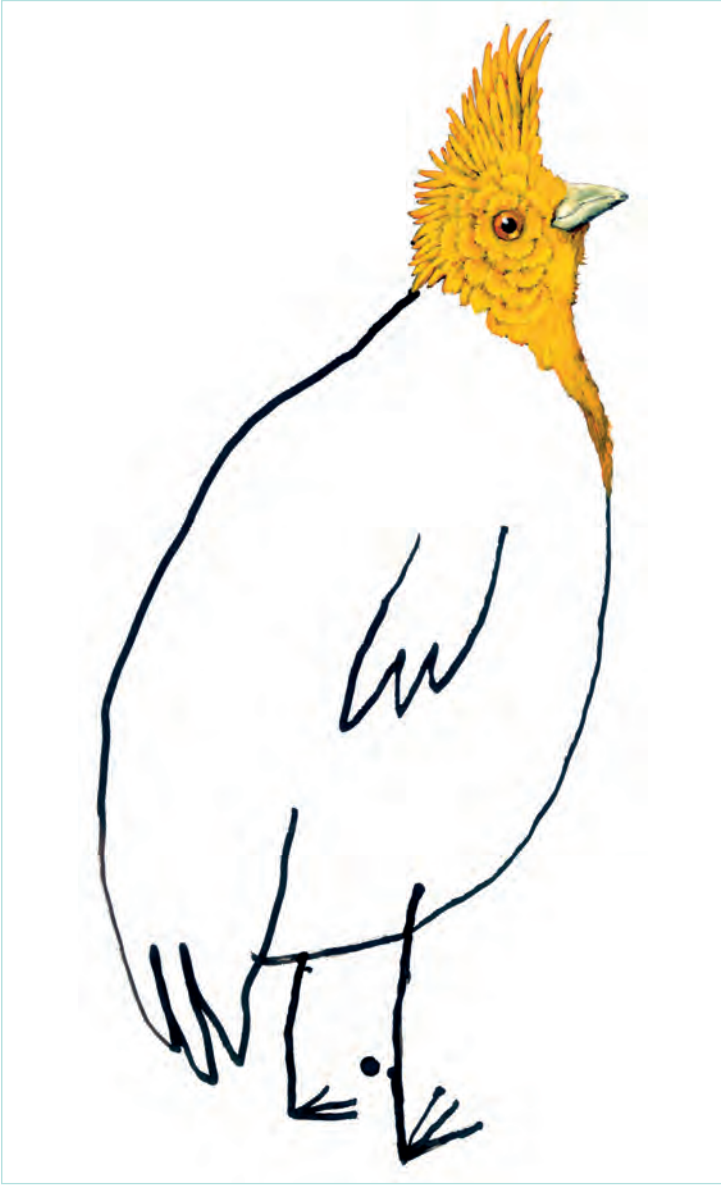
Fluit zoals je bent
Ed. Eenhoorn, 2009

De Gouden Kooi
Ed. Eenhoorn, 2014

De Gouden Kooi
Ed. Eenhoorn, 2014

De Jongen
Ed. Eenhoorn, 2015

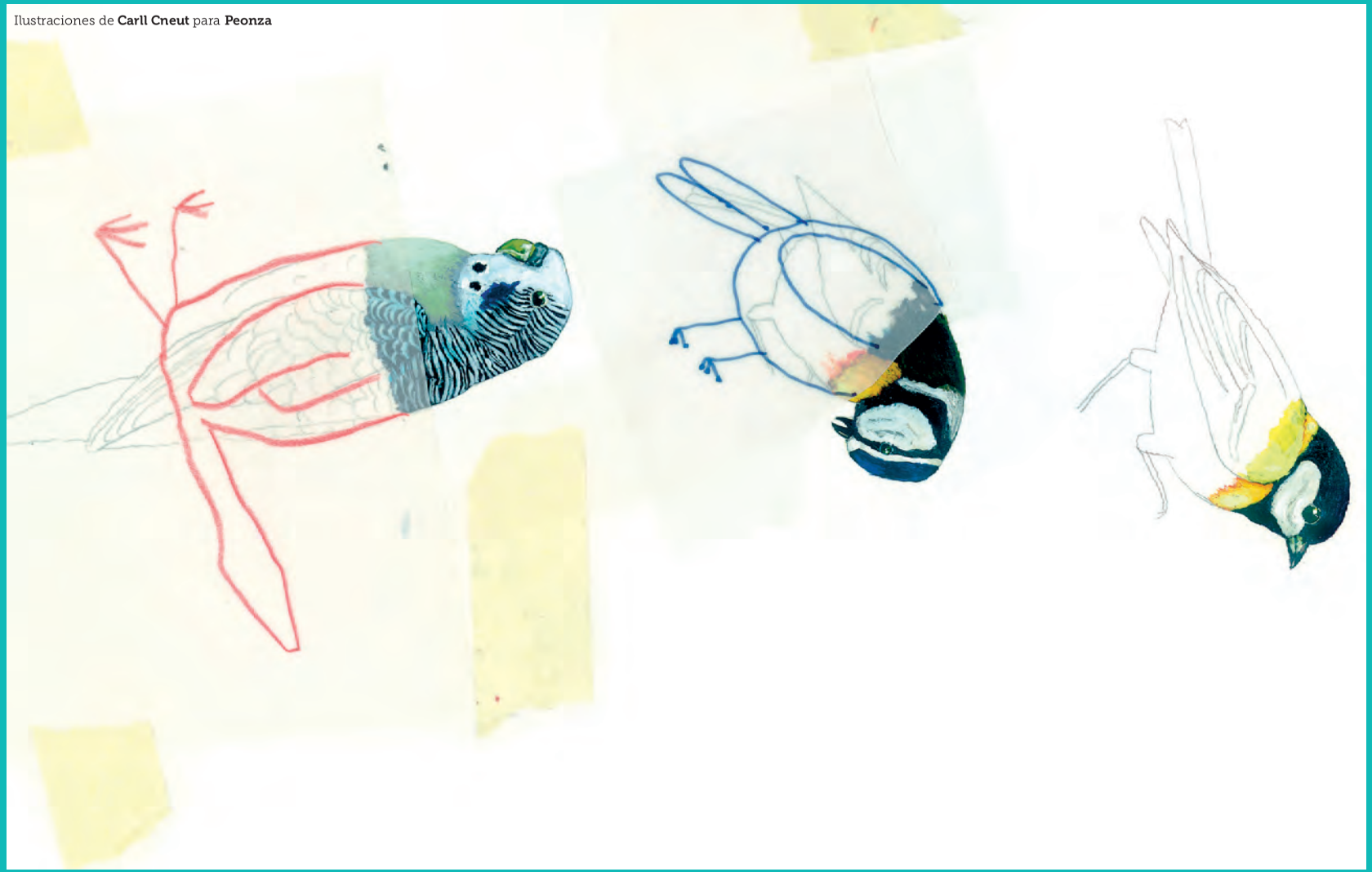
Greta la loca
Ed. Barbara Fiore, 2006



Vogels,tekenen,krabbelen en kleuren met Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2014

Vogels,tekenen,krabbelen en kleuren met Carll Cneut
Ed. Eenhoorn, 2014

Un millón de mariposas
Ed. Barbara Fiore, 2007

facebook.com/**sprmsh**

Ilustraciones de **Carll Cneut** para **Peonza**